

RAMIRO PRIALE

**DISCURSOS
POLITICOS**

LIMA—PERU

1960

RAMIRO PRIALE

**DISCURSOS
POLITICOS**



Doctor RAMIRO PRIALE
Secretario General del Partido Aprista Peruano
(Oleo del pintor nacional Cristóbal Pomiano)

DISCURSOS POLITICOS

P R E S E N T A C I O N

Este folleto ofrece a sus lectores algunos de los más importantes discursos políticos pronunciados por RAMIRO PRIALE, Secretario General del Partido Aprista Peruano. Priale es hombre de voz elocuente, y el secreto de su elocuencia radica en la sencillez. Maestro de profesión y revolucionario incorruptible, alternó la mayor parte de su vida entre el aula y la palestra del combate por la libertad del Perú. Muy joven, siendo universitario, se incorporó en 1930 a las filas del APRA y desde entonces, siguiendo el ejemplo preclaro de Haya de la Torre, su vida no ha dado tregua tampoco a la acción. Más joven aún, comenzó a enseñar en el Colegio de Santa Isabel de Huancayo y hoy sigue ejerciendo sus funciones magisteriales. En el aprismo, inició su brega en las bases y fue avanzando en jerarquía a medida que avanzaba en sacrificio. Miembro del combatiente Sindicato de Estudiantes Apristas, Profesor de las Universidades Populares Gonzales Prada, Sub-secretario Nacional de Organización luego y más tarde Secretario Nacional de Organización, fue elegido, lustros después, Secretario General del Partido, cargo que volvió a asumir en los históricos momentos de 1955-56 cuando el Partido del Pueblo enrumbo la política nacional hacia el rescate de la democracia conculcada.

Aquella doble vocación de maestro y luchador, explican, quizá, esa sencillez de la expresión oratoria, que hace captable su palabra por cualquier auditorio. Y en esto pertenece, también, a la Escuela Aprista, cuyas características son de todos conocidas.

Los discursos de Priale, encarnan asimismo una línea ideológica insoportable e indesviada. Movimiento democrático, revolucionario, antitotalitario y antiimperialista, adversario de las dictaduras de cualquier clase y de toda clase de dictaduras, el Partido del Pueblo posee una línea que, por haber surgido de la entraña misma de la realidad, es a pesar de sus treinta largos años de beligerancia, expresión cabal de los objetivos y soluciones que el Perú e Indomérica anhelan. Y los pronunciamientos del Secretario

General del P. A. P., como comprobará el lector, se sujetan a esos derroteros ideológicos forjados en las etapas germinales por el Jefe del Partido y ratificados o complementados por la proposición libérrima en Congresos y Convenciones Nacionales.

HISTORIA DE UN PROCESO

En la presente compilación, se encontrará también gran parte de la historia del proceso de la lucha por la recuperación de la democracia, en su fase comprendida entre 1955 y estos días, en los que la tarea es de afirmación de su victoria. Tanto en la versión de un reportaje publicado por una revista limeña, como en el discurso del 14 de junio de 1956, Priale señala el derrotero a seguir y los principios y filosofía del proceso de recuperación, a través de la coexistencia o convivencia democrática entre los peruanos. Las exposiciones posteriores amplían la información al respecto, así como el significado de la convivencia que, por razón de la ineludible bastardía que se infiltra en toda acción política, ha tratado de ser desfigurada, presentándose como relación o pacto entre el APRA y el Gobierno. La convivencia democrática es la relación elevada y civilizada entre todos los sectores ciudadanos, amigos o adversarios, que aceptan como punto de vinculación ineludible actuar dentro de las normas constitucionales y de mutuo respeto, vale decir, que la convivencia es la democracia en acción. Lo contrario de ella es la dictadura, que niega aquella relación, coincidente o discrepante,

La historia de lo ocurrido con posterioridad a 1956, irá sucediéndose ante los ojos del lector en los sucesivos discursos de Priale, que aquí se le ofrecen, lo cual le permitirá conformar un cuadro de apreciación objetivo y casi completo.

ESTRATEGIA Y TACTICA

Sabido es que no hay acción revolucionaria sin estrategia y táctica. A veces, la acción, frente a la violencia de la dictadura, usó necesariamente de tácticas violentas también. El Perú, durante muchos años vivió bajo este sino. Por ello se ha dicho, y con razón, que aquí existió una guerra civil permanente, a veces clandestina, entre apristas y tiranos, entre pueblo y dictadura. El año 1956, se dieron condiciones objetivas que permitieron, sin recurrir a las armas, eliminar la dictadura. El Aprismo, empero, no pudo participar en las elecciones por mantenerse el antijurídico status que

lo colocaba fuera de la ley. Menester fue pues actuar de acuerdo con las circunstancias, pero con sentido nacional y patriótico sobre todo. De allí que el APRA, firme en su decisión de poner fin a la dictadura hubo a la vez, a costa de un sacrificio más, de lograr en forma inmediata la constitucionalidad en la República. Y para esto fue necesario escoger una fórmula electoral ajena, pero que garantizara aquella restauración legal. El 28 de julio de 1956, culminó la faena: el Perú fue nuevamente país libre.

Pero había otra tarea: consolidar la democracia. Los discursos de Priale expresan todo lo que hubo que hacer para ello, los pasos hacia adelante, los pasos detenidos, las esperas obligadas y, sobre todo, la permanente serenidad indispensable para conquistar aquel objetivo. El lector, al revisar estos discursos, comprobará que la táctica para la afirmación de la democracia ha sido uno de los indiscutibles éxitos del Partido del Pueblo.

¿Y LOS PRINCIPIOS?

Mas ¿fue necesario sacrificar principios para tal logro? La respuesta la encontrará también el lector en esta publicación. En la medida que avance en su lectura, comprobará que el Secretario General del Partido del Pueblo, en ningún momento ARRIÓ banderas; todo lo contrario. Se verá como a través de la acción, al afirmar las bases de la democracia Priale fue consolidando los principios, actuando siempre conforme a las normas antifeudales y antioligárquicas, antiimperialistas y antitotalitarias del APRA que en todo instante son respetadas y agitadas como oriflamas irreductibles del Partido.

HACIA LA VICTORIA

Creemos que después del análisis de los discursos aquí presentados, el lector obtiene una sensación de seguridad ante una obra; sensación de que se ha construido con solidez la base democrática sobre la que debe asentarse la República, pues sobre ella han surgido y fortalecido las organizaciones del pueblo (políticas, obreras, campesinas, etc.), a la par que se han definido los campos de acción de instituciones que, como las Fuerzas Armadas, no deben intervenir en asuntos políticos. Estamos seguros de que esa apreciación de solidez, entrañará, como conclusión, la convicción de que la victoria del pueblo está asegurada en el futuro y es este el principal mensaje de los discursos de Ramiro Priale.

LOS EDITORES.

CON RAMIRO PRIALÉ

En un secreto refugio de Lima.

Entrevista de CESAR MARTIN

A César Martín, corresponsal de la Prensa Belga, debemos la siguiente sensacional entrevista a la cabeza visible del aprismo en el Perú. En sus respuestas, Ramiro Prialé da a conocer el pensamiento de su Partido y las intenciones que lo animan en este proceso electoral. Su palabra, es de importancia singular en estos momentos. Leamos el artículo-entrevista de César Martín, que reproducimos sin quitar ni añadir comillas (1).

GUIADO por mi profesión, con el objeto de realizar un reportaje de actualidad que responda los anhelos del público lector, que desea conocer la posición exacta del Partido más poderoso del Perú, después de varios días de gestiones por un lado y otro para entrevistar al líder del aprismo, por fin ha sido convenido con sus secretarios que seré llevado en un automóvil al refugio del Secretario General del aprismo, cuya palabra llevamos a nuestros lectores desde el incómodo puesto de la clandestinidad.

En estas condiciones, una noche del presente mes, cuando la población limeña ya está librada al descanso y a los placeres mundanos de toda capital; en el lugar y a la hora acordados llega un auto ocupado por tres personas que, invitándome a subir, parte en veloz carrera para detenerse veinte minutos después a pocos metros de una residencia de apariencia burguesa, en cuyo interior me hacen pasar a un

salón cuidadosamente arreglado donde hay varias personas que me saludan y, a los pocos minutos al unísono se ponen de pie para darle la bienvenida a un personaje que no es otro que Ramiro Prialé.

En efecto, es Ramiro Prialé quien acaba de ingresar Está idéntico como lo viera hace ocho años. Su rostro amarfilado, su mirada siempre serena y bondadosa y ese no sé qué de su voz que inspira confianza, no se han perdido en él.

Prialé, está vestido sencillamente, un terno azul marino y una corbata a rayas rojas, parece que su clandestinidad en esta oportunidad sea parcialmente tolerada porque lo noto excesivamente confiado de sí mismo y no se descubre en él la menor huella de zozobra.

Es admirable, —le digo al saludarle— que esté usted tan bien de salud, nadie diría que está delante de un perseguido político, ni mucho menos ante un hombre que se ha pasado más de una década de su vida en prisión y en el destierro, quien por añadidura acaba de ingresar al Perú —sin visa— corriendo tantos peligros apenas si tiene canas, por lo que parece un milagro verlo tan dueño de sí mismo.

Antes de comenzar las preguntas, le ruego a Prialé que hagamos mutua cuenta en esta ocasión, que estamos en un Perú Libre —olvidando las leyes de excepción— a fin de que nuestra misión periodística responda al espíritu de la libre iniciativa, apartándonos del dirigismo.

El Secretario General del Partido Aprista, sonríe afirmativamente para expresarnos:

EL APRA ANTE LA SITUACION ACTUAL

“Como lo hemos estado expresando, en primer término, nosotros nos felicitamos que el aprismo se mantenga en una actitud serena frente a este panorama oscuro y lleno de incógnitas”.

“Formulamos un llamado a todos los peruanos a la concordia nacional, como camino seguro para llegar a una convivencia democrática. Estamos convencidos de poder resolver el problema político actual dentro de una amplia concordancia, siempre que todos los sectores y —desde luego el gobierno— aporten en este momento una efectiva contribución”.

(1) Revista "Caretas", Nº 102, de Enero 21 - Febrero 4 de 1956.

"Así mismo es factible una vasta comprensión nacional, sin exclusiones, a la cual concurriríamos los apristas, pero de ninguna manera con nuestros derechos amputados, sino como Partido, devolviéndonos la legalidad a la que tenemos derecho, puesto que somos un Partido de vasta y sólidas bases populares, integrado por peruanos sin organización de carácter internacional, sin obedecer a consignas foráneas, no estando por lo tanto incluidos —como se pretende— en el art. 53º de la Constitución. Somos peruanos que amamos a nuestra Patria y como tales reclamamos de ella las libertades y los derechos que de ninguna manera puedan beneficiar a un grupo privilegiado de sus hijos".

"Una vasta convención nacional para resolver el problema con criterio nacional democrático y patriótico en el cual por el mismo hecho de tratarse de una concordancia, ningún grupo, ni siquiera el aprismo que tiene tanta fuerza popular, podría tener intenciones de predominio, debiéndose propender en llegar a una fórmula de unidad nacional, encabezada preferentemente por un ciudadano que no esté desgastado en enconadas luchas partidistas, para que sea una garantía de un futuro gobierno respetuoso en todo momento de la Constitución y de las libertades que ésta acuerda a la ciudadanía".

"Un gobierno que no utilice en ningún caso aquellas leyes inconstitucionales de excepción, que vulneran la esencia misma de la democracia, libertad y justicia..... Concordancia nacional a la que concurrirían seguramente los mismos sectores de oposición, siempre que el gobierno (frente a una situación de tipo auténticamente nacional) otorgase la amnistía y las seguridades electorales denunciadas, acto tanto más fácil puesto que no necesitaría de tales instrumentos para defenderse ni para reprimir, puesto que no tendría de quien defenderse ni a quien reprimir".

"Estos planteamientos generosos y amplísimos del aprismo, desgraciadamente al no haber sido comprendidos por unos, han sido mal interpretados por otros. Sin que esto signifique que no existan sectores muy importantes lo mismo que ciudadanos prestigiosos que hayan sabido aquilatar sus alcances, auspiciando esta solución. Sin embargo, que por el momento parece que algunas tendencias extremistas que hicieron del miedo al Apra su bandera y su único capital político, sean todavía las que predominan, cerrando así, la posibilidad de constituir un régimen auténticamente representativo y emanado de la soberana voluntad del pueblo".

SU IMPRESION PERSONAL MAS PROFUNDA DE SU LUCHA POLITICA

"Mi satisfacción más profunda radica en comprobar que a través de un largo sendero lleno de luchas, de amarguras, luego de once años de prisión, exilios y persecuciones, afortunadamente mi corazón no se ha contaminado con el odio ni mi espíritu se ha llenado de resentimiento, conservando mi optimismo en que pronto será posible el que se imponga en el Perú, una más elevada conciencia política que permita reivindicar el término "adversario" —los adversarios discrepan pero se entienden y respetan— y proscribir definitivamente esta absurda forma de dividir necesariamente a los peruanos en amigos y enemigos".

SOBRE HAYA DE LA TORRE

"El Jefe y fundador de mi Partido, se encuentra actualmente en Bruselas y tiene plena confianza en la gestión del Comité Ejecutivo Nacional que presido, que es el organismo encargado de encarar los problemas políticos del país."

"Las decisiones del Comité Ejecutivo Nacional, de acuerdo con las resoluciones de la Convención Nacional del Partido, serán la pauta a la cual democráticamente se han de someter todos los organismos y militantes, dando ejemplo en este sentido, el propio Jefe del Partido.

ARREGLOS CON OTROS PARTIDOS

"El Partido mantiene estrictamente su línea independiente, sin pactos ni compromisos electorales con ningún sector político, sea oficialista o de oposición. Se limita a estimular y alentar a los ciudadanos y grupos que se yerguen en defensa de las libertades ciudadanas, siendo natural que en este sentido ciertos grupos y personas gocen de mayores simpatías dentro de mi Partido."

"La actitud independiente de mi Partido, que sólo podría ser alterada según lo que acuerde nuestra convención nacional, no implica puertas cerradas. Por el contrario hemos aceptado gustosamente contactos con diversos sectores políticos que se han aproximado a nosotros y seguiremos brindando oportunidades para ratificar los planteamientos de contenido nacional y democrático expresados".

RESPECTO A SUS VISITAS AL PRESIDENTE ODRIA

"Se ha venido diciendo que yo me he entrevistado varias veces con el Presidente, desgraciadamente no ha sido así, porque de haber tenido la oportunidad de hablarle, le habría expuesto los puntos de vista esencialmente democráticos de mi Partido en procura de que el gobierno encare el problema con criterio nacional y sin prejuicios infundados, para lograr aquella concordancia garantizadora de una convivencia democrática efectiva".

¿ES CIERTO QUE LOS LIDERES APRISTAS EN EL DESTIERRO INGRESAN AL PAIS CON EL BENEPLACITO DEL GOBIERNO?

Y como última pregunta, pese a la hora avanzada, Prialé me responde:

—"Hasta este momento no ha ingresado al Perú ningún compañero mío que haya sido miembro del Comité Ejecutivo Nacional. En cuanto a mí, vine —sin visa— en viaje clandestino y corriendo todos los riesgos que ello implica, afanoso de cumplir con mi deber como Secretario General del Partido y reincorporarme al Comité Ejecutivo que hoy presido, lo mismo que habrían hecho los demás apristas si hubiesen sido llamados como yo a tomar los puestos de comando del Partido".

Al acabar de responder a esta última pregunta, mi interlocutor que no ha cesado de pasearse por el salón para hilar sus pensamientos, toma ahora asiento para llevarse a los labios una taza de café que nos ha aportado una niña que por su apariencia debe ser la hija del dueño de casa, un compañero del líder del pueblo quien como tantos otros apristas le ha brindado desinteresadamente la hospitalidad de su hogar. Prialé con su buen humor habitual y su inalterable confianza en el porvenir de su Partido me relata, mientras bebe unos sorbos de café, que durante su permanencia en la prisión del Potao, ha llenado su álbum de caricaturas, ya que su vocación por esa rama del arte la lleva en lo profundo de su alma.

He allí, al líder del Partido Aprista, aquel hombre sencillo, injustamente hostilizado, que ha consagrado su vida entera en defensa de los trabajadores, a quien si los unos persiguen por sus convicciones políticas, los otros lo admiran y buscan por la misma causa.

12 de enero de 1956.

SEMICIUDADANOS DEL PERU

Aquí estamos reunidos nuevamente los semiciudadanos del Perú. Aquí en esta plaza (1) donde se han dicho tantas falacias y también tantas verdades. (aplausos clamorosos).

Verdades sí, porque hace 26 años nos la dijo el gran compañero y Maestro Víctor Raúl Haya de la Torre. En aquella fecha formaba parte del gobierno el ilustre patricio don José Gálvez y los apristas éramos ciudadanos cabales, sin derechos recortados, sin libertades disminuidas. (Ovación).

Ahora estamos en la ilegalidad por razones políticas. Estamos en la ilegalidad solamente por el delito de ser el Partido más fuerte y mejor estructurado del Perú. (ovaciones y maquinillas).

Pero así como se nos pone fuera de la ley por ser el Partido más fuerte, justamente por eso, por ser el más fuerte, esta noche decretamos nuestra legalidad. (Ovaciones y gritos de Prialé, Prialé).

Y si este decreto no está rubricado por quienes detentan el poder, está respaldado por los miles y miles de apristas, que detentan el poder del pueblo, que es el poder máximo en toda democracia. (aplausos prolongados).

Después de 26 años estamos nuevamente los apristas reunidos en esta plaza sin haber arriado nuestras banderas de esperanza, firmes en nuestro anti-imperialismo en defensa de la patria; firmes siendo anti-oligárquicos en defensa del pueblo; firmes siendo anti-feudales en defensa del progreso nacional y firmes siendo anti-dictatoriales en defensa de la libertad. (maquinillas y aplausos prolongados).

Hermanos semiciudadanos del Perú: esta multitudinaria manifestación ratifica el destino histórico de nuestro movimiento. Nosotros insurgimos nuevamente a las calles, sin que nadie pueda negar nuestra patriótica y sincera trayectoria en defensa del pueblo. (aplausos).

Hemos escrito con nuestra sangre en la Historia..... (ruidosos aplausos que cortaron la palabra a Prialé).

Un movimiento histórico como el nuestro se cumple a través del tiempo y debe ser realizado por muchas generaciones. La elección de

(1) El orador se refiere a la Plaza San Martín, una de las más grandes de Lima y que en la concentración del 14 de junio de 1956 estuvo totalmente colmada de manifestantes apristas.

los poderes públicos y las peripecias de cualquier lucha electoral son episodios que no pueden alterar la trayectoria magnífica de nuestro movimiento. (aplausos y maquinitas apristas).

Nosotros sí hemos salido de las catacumbas y desde ellas hemos llegado hasta esta grandiosa presencia multitudinaria en este recinto histórico. (aplausos, vivas y gritos de "El Apra nunca muere, el Apra nunca muere").

Y en este proceso hemos renacido, porque el Aprismo continúa siendo la solución exacta, la solución genuina a los males que aquejan a la patria. (Cerradas ovaciones y gritos de Prialé, Prialé, Prialé).

Sabe todo el país cómo el Aprismo agotó todos los caminos tendientes a crear un clima de concordancia y unificación necesarias para proscribir esa odiosa clasificación de los peruanos, en amigos y enemigos, en perseguidos y perseguidores, para reivindicar el término "adversario". Entre adversarios puede haber controversia, pero sin que se excluya el respeto. (Cerradas ovaciones).

Nosotros estimulamos con nuestro calor popular la creación de este clima tendiente a una solución democrática, pero en ningún momento abatimos nuestras banderas, ni doblegamos nuestro espíritu, ni hipotecamos nuestra ideología. (Nuevas maquinitas apristas y aplausos).

Con ello buscamos la salud para la patria y la integración de nuestros derechos cercenados. (nuevamente el orador fué interrumpido con vivas al Apra y a Prialé).

Pero no hay convivencia con ciudadanos disminuídos ni hay unificación con partidos proscritos. (nuevos aplausos).

La responsabilidad del mañana recaerá sobre quienes frustraron la posibilidad histórica de resolver el problema político nacional con amplitud democrática. (más aplausos y vivas al Apra y a Prialé).

Es la turbia maniobra de algunos sectores que todavía tienen preponderancia política. (gritos de "abajo la oligarquía" y vivas al Apra).

En esta circunstancia tenemos que decir nuestra palabra. Estamos prohibidos de proclamar cualquier candidato dada nuestra condición de semiciudadanos. Pero como por un lado se nos obliga a elegir y por otro se nos prohíbe ser elegidos, tenemos que auspiciar algunas listas independientes que signifiquen el camino hacia el clima de concordancia nacional que nosotros propiciamos. Es así como en Lima los ciudadanos apristas acompañamos al doctor José Gálvez que es un antiguo

y sincero amigo nuestro, que ha palpitado siempre al ritmo de nuestros dolores y al compás de nuestras esperanzas. (gritos de GALVEZ, GALVEZ, GALVEZ). Uds. lo concen; responde a su estirpe democrática y heroica (nuevos vivas a Gálvez). El no ha fabricado popularidad a base de demagogia (nuevos aplausos y gritos de abajo los demagogos). El no ha intentado tampoco dividirnos para satisfacer menguadas ambiciones. (gritos de bravo, bravo; los aplausos cortaron nuevamente al orador). Su afán desinteresado y patriótico tiene un sitio de honor en el corazón del pueblo. Por eso votaremos por él y por su lista, que es la lista que inaugurará una nueva etapa de esperanza en el alma nacional. (nuevos aplausos).

Pero es necesario subrayar que la lista del doctor Gálvez no tiene compromiso con ningún candidato. Si no dejaría de ser independiente. Los semiciudadanos de Lima, votaremos por ella. (grandes aplausos).

Y en cuanto al voto para la fórmula presidencial consultaremos con nuestras conciencias y estudiaremos cuál de las candidaturas ofrece mayores posibilidades de hacer realidad tangible la democracia y la libertad en nuestra patria (aplausos, maquinitas y gritos de Víctor Raúl, Víctor Raúl acallaron nuevamente al orador). Nosotros, lo hemos dicho, no podemos proclamar candidatos porque los inhabilitaríamos. Por eso no proclamamos a Gálvez, ¡lo aclamamos! (nuevos aplausos y gritos de APRA, GALVEZ, APRA y GALVEZ).

Cada hogar debe ser un local del Partido, cada calle un recinto aprista, cada plaza un santuario de nuestra mística y nuestra fé. (nuevas ovaciones y maquinitas apristas).

Debemos defender nuestra unidad. Defenderla con amor, con alegría y devoción, porque así hemos sabido enfrentar la lucha, en el dolor, el sacrificio y la muerte. (grandes ovaciones, gritos de APRA, APRA).

Movimientos surgen. Candidatos nacen . . . y también mueren . . . pero es necesario decirlo . . . Hay un gran ausente en este drama del Perú. (Grandes aplausos y maquinitas: VICTOR RAUL, VICTOR RAUL).

Si Víctor Raúl Haya de la Torre estuviera aquí, si tuviera sus derechos completos, él sería el nuevo Presidente del Perú. (Enfervorizadas maquinitas, pañuelos blancos y gritos de VICTOR RAUL, VICTOR RAUL).

Hemos recibido promesas de todos los flancos para darnos nuestra legalidad, la restitución de nuestros derechos ciudadanos y la implantación de una auténtica democracia en nuestra patria. Todos los candi-

datos han hecho estas declaraciones públicas que significan un compromiso con el pueblo. (aplausos prolongados).

Y nosotros, unidos, esperaremos el cumplimiento de esas promesas y exigiremos con el pueblo que ellas no sean burladas, porque sólo cumpliéndolas, los futuros mandatarios no traicionarán a quienes los eligieron. (grandes aplausos).

Esta sería una forma que tendrían los futuros gobernantes de justificar el pecado original de haber nacido en un proceso electoral donde estuvieron ausentes las mayorías ciudadanas, en plenitud de sus derechos. (ovaciones y gritos de: PRIALE, PRIALE, PRIALE).

Aquí están presentes, después de tantos años, viejos luchadores, participantes activos de la tragedia nacional. Veteranos del Partido que han entregado gota a gota su dolor en la resistencia del pueblo a la imposición y a la dictadura. (más aplausos y maquinitas).

Hemos sufrido mucho y en tantos años de dolor no hemos saturado de amargura nuestros espíritus. Quizás porque somos demasiado fuertes podemos ser demasiado generosos. (vivas a PRIALE y maquinitas apristas).

Muchos de nuestros hermanos han caído en este doloroso calvario democrático. Miles de nuestros hermanos han dejado girones de su alma y de su carne adheridos a las rejas de las ergástulas y las prisiones y cuántos de nuestros hermanos han dejado también pedazos de su vida llevando las banderas de su proscrita esperanza a cuestras por los caminos de América. (nuevas maquinitas, vivas a PRIALE, y gritos de EL APRA NUNCA MUERE, EL APRA NUNCA MUERE).

Buscamos concordia, convivencia, tolerancia como normas necesarias para elevar nuestra vida cívica. El dolor de cada uno ha servido para erigir un monumento en holocausto a la patria. Y el sentido fundamental de nuestro esfuerzo, por lo mismo que fue dura y cruenta nuestra vida, es lograr que nuestros hijos no sufran el dolor inmenso que nosotros hemos sufrido.

Y aquí también están presentes, en esta nueva noche de reencuentro, todos nuestros mártires, todos nuestros apóstoles, que nos señalan el camino que debemos seguir sin arriar nuestras banderas. (nuevas maquinitas apristas).

Ahora queridos hermanos, escucharán Uds. la palabra de José Gálvez, el amigo de siempre que encabeza la lista que abrirá de par en par

las puertas de un nuevo capítulo en la Historia Nacional. (aplausos).

Viva el Perú, Viva Víctor Raúl Haya de la Torre, Viva José Gálvez. (Grandes aplausos, maquinitas y gritos de APRA, APRA, APRA)

UN AÑO DE DEMOCRACIA (1)

Distinguidos amigos que nos han honrado con su presencia esta noche; compañeras y compañeros todos:

No sé cómo empezar estas palabras. Evoco la noche magnífica del 14 de junio del año pasado, (1) cuando se juntaron los corazones de todos nosotros, entonces semiciudadanos, en un reencuentro de emoción incalculable. Acontecimiento extraordinario dentro de la batalla política de entonces. Nos habíamos enfrentado nuevamente a una larga dictadura. Durante muchos años habíamos sufrido la persecución, el exilio y la proscripción como Partido. De pronto, en los meses anteriores al instante propiamente electoral, empezó a agitarse un nuevo espíritu en los ámbitos de la patria. Surgieron hombres inspirados por análogo sentimiento, constituyéndose Grupos y Partidos que habrían de rendir señalados servicios al Perú. Todos ellos, aunque estuviesen en los ángulos más distantes, aunque tuviesen los planteamientos doctrinarios e ideológicos más diversos, sin embargo estaban encontrando un común denominador: el reclamo de la patria de rescatar para ella las libertades, y de hacer iguales en sus derechos a todos los peruanos (ovación). Creo que cumplimos, amigos y compañeros. Cuando a lo largo de esa lucha difícil tuvimos contactos con hombres y grupos actuantes en el tabladillo electoral, a los unos y a los otros les planteamos nuestro punto de vista muy claro: necesitamos, decíamos, un vasto esfuerzo de concordancia nacional, un movimiento que unifique a los peruanos, y que ponga término a la dictadura, para que advenga un régimen auténticamente democrático. Nosotros aportaríamos nuestro respaldo popular incalculable. Lo haríamos con todo desinterés, porque no reclamamos para nosotros las posiciones de primera línea, ni siquiera mayorías en el Parlamento. Lo

(1) Un año después, el 14 de junio de 1957, el Partido Aprista Peruano, celebró la reconquista de su legalidad en otra multitudinaria concentración que tuvo lugar en el amplio campo deportivo de su local central.

que deseamos es concurrir con todos ustedes a una justa democrática, pero participar en ella no con las manos atadas, sino como ciudadanos que tengan sus derechos integrados, es decir como ciudadanos completos. (Aplausos). Es preciso —decíamos— que concluyan en el Perú, para siempre, la discriminación y los rencores, que termine definitivamente esta división en amigos y enemigos, perseguidos y perseguidores y reivindiquemos la palabra adversario, decidiéndonos a buscar las líneas generales de bien nacional y, sin abjurar de nuestras banderas, entregar un todo, sabiendo que el progreso de la República, el avance de nuestro país, no puede ser de responsabilidad de un solo grupo, por pequeño o grande que sea, sino que es responsabilidad de todos los ciudadanos, grupos y partidos. (Aplausos).

BATALLA DIFÍCIL

Difícil fue indudablemente la batalla. Nuestra bandera fue la de la convivencia, fué la bandera de la concordia. Enarbolada inicialmente por nosotros no resultó exclusivamente nuestra, porque la sensibilidad política de los ciudadanos del Perú hizo que aquella adquiriese magnitudes de carácter nacional. Lo único que faltaba era coordinación entre los unos y los otros, que se rompieran las ligaduras que nos ataban, las cadenas que aún nos oprimían. El esfuerzo colectivo fue avanzando poco a poco con resultados positivos e innegables. Desde el ángulo de los órganos de la prensa nacional, particularmente de ese gran diario que se llama "La Prensa", surgía la palabra admonitiva contra la dictadura y el llamado al establecimiento de un orden efectivamente democrático. De los grupos políticos se alzaban voces nuevas con la nuestra. Fueron naciendo otras entidades. Vimos surgir con regocijo partidos como el Demócrata Cristiano, aspirante a conformarse como partido de doctrina, para cumplir también su papel protagonista dentro de la política nacional. (Aplausos).

Surgió el Movimiento Demócrata Pradista, alrededor de la figura de un ciudadano con calidades de gobernante, organizándose activamente a lo largo de la República para librar su futura batalla. A esos partidos se juntaban nuevos grupos, como el Social Progresista integrado por jóvenes capaces y entusiastas, cuya calidad todos reconocemos. Al lado de todos ellos, se reactivaban las viejas organizaciones, como la Unión Re-

volucionaria; se integraban coaliciones, tal como aquella que se llamó la Coalición Nacional, que surgió valientemente a lo largo de la República capitaneada por Pedró Roselló con quien tantas veces hemos discrepado pero con quien tan buena amistad cultivamos. (Aplausos).

Nosotros alentamos el movimiento de la Unificación para asegurar el término de la dictadura. Nuestra incorporación a ese vasto movimiento estaba condicionado al reconocimiento de nuestros derechos. Al cerrarse el paso a la legalidad de mi partido y mantenérse nos mutilados en nuestra ciudadanía, llegó el momento en que hubimos de ratificar nuestra independencia y libres de todo compromiso escoger el camino.

Al borde mismo de las elecciones mi partido tuvo que decir su palabra y la expresó constituyendo listas independientes en varios lugares de la República con ciudadanos que habían probado su amistad al aprismo y con otros elementos que darian a las listas las características de unidad nacional que buscábamos. También teníamos que definirnos frente a la cuestión presidencial. No podíamos hacerlo pública y abiertamente para no invalidar al candidato. Teníamos que actuar subterráneamente a través de la organización. Nuestra palabra tenía que ser acertada, porque si nosotros nos equivocábamos aquello habría significado no sólo un naufragio para el Partido sino un desastre para la República. Una semana antes de los comicios acordamos respaldar al señor Manuel Prado como candidato a la Presidencia de la República lo hicimos convencidos de que él garantizaría el orden democrático indispensable para el progreso nacional. (Ovación).

Cuánto se nos dijo; qué inquietud hubo en todos los ambientes, pero cuánta confianza teníamos nosotros y qué alegría, compañeros y amigos, cuando el mismo 28 de julio el Parlamento surgido de toda esa pugna electoral y el mandatorio elegido por el voto del pueblo cumplían con derogar todas las leyes restrictivas de las libertades y declaraban legalizado al Partido del Pueblo. (Ovación).

CAMINO ACERTADO

Habíamos acertado compañeros porque el país empezaba una vida nueva. No en vano se habían agitado banderas de convivencia y se había hecho llamado constante a la concordia. Nosotros la practicamos con los distintos grupos políticos. Aquí están presentes representantes de algu-

nos. Cuántas veces, no obstante no estar en la misma línea, anduvimos con ellos en noches inquietantes y en horas de zozobra. Cuántas veces nos dijimos de nuestras angustias y nuestras preocupaciones por la patria. Cuántas otras elaboramos planes para futuros pasos, y cómo con el grupo pradista, con el cual no nos vinculaba en aquella época ningún compromiso, mantuvimos no obstante una relación tan cordial. Todo aquello permitió, compañeros y amigos, que en el momento decisivo se abrieran los caminos para la patria y pudiéramos instaurar un régimen de derecho un régimen democrático, un régimen de libertades no sólo para los apristas que las reconquistamos sino para todo el pueblo del Perú al que se le había negado sus derechos durante ocho años de dictadura. (Ovación, maquinita, Apra, Apra, Apra). Esto es lo que hicimos todos los grupos que tenemos conciencia de que algo nuevo se ha producido en el Perú. Esto lo entendemos todos, excepto algunos que se aferran al pasado y que quisieran mantenernos siempre hundidos en las negras tinieblas de la dictadura. (Aplausos).

Cómo no ha de haber algo nuevo en el Perú cuando nos reunimos de esta suerte hoy y podremos reunirnos mañana y cordializar y comprendernos manteniendo nuestros puntos de vista de orden ideológico, doctrinario, conservando invictas nuestras banderas partidarias, pero conscientes de que por encima de los partidos está la nación y está la patria. Sabemos que los partidos podemos coordinar posibilidades y mas que contraponer discrepancias encontrar las líneas de coincidencia (ovación).

Concordancia ha sido el anhelo de cancelar una dictadura, concordancia tiene que ser el propósito firme de mantener el régimen de derecho. En este propósito firme creo yo que debemos estar todos, los amigos y los adversarios del gobierno, porque por encima, repito, de los partidos, está fundamentalmente la necesidad de que subsista el orden democrático que permite a los ciudadanos agruparse y decir su palabra sin temores y pensar sin restricciones. (Aplausos y maquinitas: Priale, Priale, Priale . . .). El mismo 28 de julio formulé un llamado a todos los grupos políticos y sectores organizados del país, para crear el órgano de defensa de la democracia que impida el retorno de cualquier tipo de dictadura. Sigo creyendo en la urgencia de reunirnos en mesa redonda, frente a frente los hombres de los distintos grupos y partidos, para cambiar ideas sobre problemas de orden nacional. Cimentar la convivencia política y crear una convivencia económica. Es posible encontrar caminos

y soluciones susceptibles de contar con el apoyo general. Creemos que es indispensable que nuestro país acreciente su producción y su riqueza; creemos que es indispensable el desarrollo industrial del país, y que es urgente encarar a fondo el problema agrario. La Reforma Agraria antes era palabra tabú, pero ahora es moneda de circulación corriente. Aquella no puede limitarse simplemente a irrigar, porque cuando se irriga hay que preguntar además qué tierras se irrigan y para quién son las tierras que se irrigan. (Aplausos y maquinitas: Apra, Apra, Apra). La Reforma Agraria no sólo es cuestión de agua y tierra que se fecunde y que se distribuya entre aquellos que no la tienen, sino que es, también, problema técnico. Exige preparación, para que no nos sorprenda nunca una revolución agraria que nos encuentre desprevenidos y sin la preparación elemental, sin poder producir más de inmediato, que esa es la catástrofe que suele ocurrir en muchos pueblos cuando se les presenta esa encrucijada histórica. Es importante, además, que estos conceptos de tecnología y de justicia se vinculen al aprovechamiento de las tierras ociosas, a la cancelación del feudalismo y del gamonalismo que persiste en nuestro país, (aplausos), al fortalecimiento de las comunidades indígenas y su transformación en cooperativas, al crédito que llegue a todos ampliamente, para que se cumplan los objetivos de mejor producción, mayor bienestar, más alto standard de vida para todos los habitantes del Perú, particularmente para los campesinos que trabajan las tierras (Ovación). ¿Por qué no hemos de encontrar líneas generales de concordancia frente a los problemas nacionales? ¿No podemos, por ejemplo, abordar el problema municipal democráticamente y restituir a los pueblos el derecho de elegir sus gobiernos locales? Quizás discrepemos en las formas, en el modo o en el como, acaso podamos tener diferencias de otro tipo, pero lo importante es que los problemas se planteen y se resuelvan, valientemente, sin cuidarnos de la oposición, sin miedo a lo que pueda decir tal o cual columna de periódico y sin temores al futuro del Perú que nosotros lo vislumbramos brillante y lo será si sabemos avanzar con denuedo y con coraje. (Estruendosa ovación).

Yo creo, pues, que algo nuevo ha ocurrido en el Perú. Así como nos reunimos esta noche debemos reunirnos muchas veces en adelante. Anhelamos que de este debate de resonancia nacional, salga un Perú cada vez mejor, basado en una democracia cada vez más firme. Quéremos un orden democrático estable en el Perú y en cada una de las re-

públicas de América. Si los gobiernos tienen necesidad de mantener buena relación diplomática, recordemos que las relaciones de gobierno a gobierno no son precisamente relaciones de pueblo a pueblo si es que los gobiernos no representan auténticamente al pueblo (Aplausos).

PLEAMAR DEMOCRATICA

Vemos ahora con angustia, pero vemos también con satisfacción, cómo en América toda parece que va ascendiendo la pleamar democrática. Ya pasaron a la historia uno tras otro varios dictadores y pronto habrá de tocarles, sin duda alguna, el turno a aquellos que todavía quedan, porque este es el proceso histórico del cual es muy difícil que pueda escaparse ninguna satrapía cuando la historia ha escogido sus caminos. Nos regocija el advenimiento de gobiernos populares, porque en lo alto flamea nuestra bandera antidictatorial que jamás arriaremos. Estamos seguros de que sólo con gobiernos democráticos y populares en toda América, lograremos la coordinación entre todos los pueblos y será posible la defensa conjunta de todas nuestras repúblicas frente al avance de cualquier imperialismo. Imperialismo, ha dicho Víctor Raúl, es un fenómeno económico que viene de fuera y no lo podemos evitar. Trae transformación a nuestros pueblos subdesarrollados con su técnica y sus capitales, pero al mismo tiempo aporta riesgos que debemos prevenir. Es preciso que surjan gobiernos que conviertan esos capitales necesarios para el desarrollo de la industria y la explotación en gran escala de nuestras riquezas, en capitales de cooperación en vez de capitales de simple absorción. Y por eso el planteamiento antimperialista de nuestro Partido lleva implícita la necesidad de la unión del continente, de la vinculación frente a ese fenómeno para encararlo conjuntamente. La defensa colectiva es defensa nuestra. A este indoeamericanismo que al mismo tiempo es peruanismo profundo, se le ha llamado alguna vez internacionalismo. Y por sustentar estas ideas, que son la aplicación del pensamiento bolivariano, se nos ha puesto fuera de la ley y se nos ha proscrito. Mantenemos pues, firmes nuestros principios de coordinación continental indoeamericana, saludamos a los gobiernos basados en la voluntad soberana del pueblo y repudiamos las dictaduras que aún subsisten. (Prolongados aplausos y maquinitas: Priale, Priale, Priale).

Yo creo que esta noche, distinguidos amigos y compañeros, habría

podido decir simplemente unas palabras conmemorativas pero me he extendido en otros conceptos. Cumpro con expresar que no pretendo decirles palabras que condensen el estudio ahondado ni el análisis cabal de los problemas. Esa voz surgirá de los grupos técnicos del Partido. Su examen lo están verificando ahora las convenciones funcionales de nuestro movimiento. Están trabajando los médicos, ingenieros, abogados, economistas, educadores, y los compañeros obreros en su gran asamblea sindical. Todo aquello habrá de coordinarse cuando llegue a su término el III Congreso del Partido. Yo anticipo simplemente estas líneas generales, que mantuvieron la orientación de nuestra lucha. Creo que en el Perú ha ocurrido algo nuevo, que está sirviendo de ejemplo a América en el duro trance de abatir dictaduras. Creo que podemos seguir haciendo esa cosa nueva para nosotros; una democracia firme, joven y estable. Yo tengo este optimismo y por eso formulo un llamado a todos y particularmente a la representación parlamentaria. El Parlamento actual tiene su origen en unas elecciones difíciles, cuenta con muchos elementos nuevos, su composición inicialmente era tan heterogénea y tan compleja, y por todo ello no estaba, en su primera legislatura, en posibilidad de realizar una labor extraordinaria. Los mismos grupos, unos por jóvenes y otros porque todavía no habían adquirido suficiente vertebración, carecían de estudios medulares, meditados y completos. Cabe esperarse que en la próxima legislatura todo aquello se coordine mejor, que los hombres que representan la mayoría no tengan temor de declararse hombres de mayoría si es que tienen planteamientos claros que defender, y los hombres que representan a la oposición, puedan librar sus batallas y confrontar su pensamiento para que la elaboración de las leyes sea más cabal y acertada. Creo que será posible que mediante los congresos y convenciones de los distintos partidos políticos vaya elaborándose algo que pueda ser útil para la patria.

DEMANDAS AL PARLAMENTO

Es preciso que este Parlamento, y así lo esperamos, mantenga la línea de defensa fundamental de las libertades y de los principios en el orden democrático, y al mismo tiempo logre los resultados técnicos positivos. Le demandamos abordar problemas esenciales; Ley de Elecciones Municipales y Ley Orgánica de Municipalidades; Estatuto Universitario; Re-

forma del régimen tributario del país; Reforma Agraria, etc. Todos estos flancos del problema nacional, sin duda, deben ser considerados, y esta noche de saludo a los amigos parlamentarios independientes y a los otros grupos parlamentarios, les expresamos nosotros, como Partido, nuestro voto y nuestro estímulo porque así sea, porque su labor sea fecunda, porque encaren valientemente esos problemas, ya que sólo así podrá el Poder Legislativo, coordinando su acción con el Ejecutivo, dar la muestra de una labor fecunda, provechosa, sólida y firme. Queremos que el Gobierno acierte en sus medidas; ha anunciado el envío de proyectos importantes. El Legislativo habrá de conocerlos. Creemos que el Ejecutivo ha tenido también sus grandes problemas. Hombres nuevos procedentes de un Partido nuevo recibieron la herencia de un gobierno que despilfarró las rentas nacionales en forma desorbitada. Es difícil orientar los pasos en la iniciación de un gobierno. Todo eso puede explicar que no se hayan hecho muchas cosas todavía, pero las esperamos. Es necesario que se haga, que se adopte una actitud más efectiva y realizadora, tanto por el Ejecutivo como por el Legislativo, porque sólo así afirmaremos el orden democrático de la República y prestigiaremos este régimen de cuya responsabilidad, defensa y formación todos coparticipamos (estruendosa ovación y maquinitas: Prialé, Prialé, Prialé).

No quiero terminar estas palabras distinguidos amigos y compañeros, sin referirme a las torvas campañas de ciertos grupos que conspiran en las sombras queriendo volvernos a las horas negras de las dictaduras. Hay quienes pretenden rescatar posiciones, quienes ambicionan alcanzarlas de esta manera porque de otra no lo lograron, quienes en alguna forma u otra tratan de vertebrar un movimiento que conduzca a la quiebra de este orden de derecho. Vengan de donde vengan, procedan de sectores de la prensa o ajenos a la prensa, de sectores civiles o militares, creemos que tales conjuras constituyen una verdadera traición a la patria. Se la traiciona cuando se quiere romper un orden en el cual todos gozan de libertad de expresión y pueden organizarse y pueden luchar por sus principios y sus ideales; cuando se pretende quebrar un régimen que garantiza el afianzamiento democrático de la República. Frente a esa traición nos alzamos desde todos los flancos (Aplausos).

HOMENAJE AL EJERCITO

Rindo homenaje al ejército nacional, a ese ejército que cumplió con custodiar el proceso del 17 de junio, a ese ejército cuya línea política está trazada por el Ministro de la Guerra que ha dicho que aquella consiste en apartar a los militares de la política. Apolitizar el ejército, ha dicho el General Cuadra Rabines y nosotros le hemos replicado que eso está muy bien. El ejército —ha explicado— tiene la misión constitucional de guardar y defender las amplias fronteras de la República y debe trabajar incansable para que se alfabetice a grandes sectores retrasados del país, contribuir al progreso abriendo vías para que la civilización avance a lo largo de zonas todavía inexploradas de nuestra República, asegurar patrióticamente la soberanía organizando colonias en las fronteras, dando tierra y medios de vida a las familias de los soldados para que ahí puedan establecerse después de salir del servicio. Esta línea de apolitizar el ejército y de vasta cooperación en el desarrollo nacional es respetable y nosotros lo aplaudimos. Por eso, la noche inaugural de nuestro local declaré que, frente a un planteamiento de esta importancia surgía el deber de cada uno de los grupos civiles de decir muy bien que los militares en servicio no intervengan en la política ni quieran gobernar al país, y que nosotros los civiles no nos metamos en los cuarteles a conspirar. Y debo subrayar también que esta línea ha sido ratificada hace muy pocos días cuando el 7 de junio, en la jura de la bandera, en esa arenga del Ministro de la Guerra se hizo una invocación a las fuerzas armadas para "juramentarse a fin de defender la democracia". Reconforta que en tales palabras se establezca concordancia firme entre los hombres que visten uniforme y aquellos que no vestimos uniforme.

Y creo, por esta misma razón, que mientras el Gobierno sea Gobierno y tenga la fuerza que como Gobierno tiene, y mientras el pueblo representado por todos los grupos civiles tenga la decisión de respaldar al régimen democrático y constitucional, y mientras el ejército mantenga esta línea política el sistema de derecho será incommovible. Para su mayor cimentación no hay sino que darle ritmo al trabajo, impulso a la acción. Ese es el mandato imperativo que corresponde a los poderes públicos. Difícil su tarea, se ha avanzado sin duda pero tenemos que hacer más, porque si se trata de asegurar las libertades, esto es, afirmar el orden en lo político, hay necesidad de avanzar también en lo económico,

a fin de que se alcance un régimen de justicia cada vez más cabal, y el pueblo pueda adquirir un más alto nivel de vida, y la angustia y el hambre no sean moneda corriente en la patria.

Se trata de alarmar a la República diciendo que esto durará poco, que esto se acaba, o que el gobierno dura dos meses o que dura cuatro meses. En julio dijeron que duraría unas semanas, luego señalaron como plazo la Pascua, después los carnavales y por último la Semana Santa. Ahora no sé que fecha están señalando (risas), pero yo creo que a medida que se estiran los plazos se achican las esperanzas. (aplausos).

Hay que responder compañeros que esto no se acabará. ¿Por qué? Porque no queremos que se acabe, nosotros los ciudadanos del Perú, los ciudadanos del Perú con uniforme y sin uniforme. Entiendo que todos coincidimos en esta línea general de defensa de la patria. Me complace que al conformar esta lista de Lima se procurase considerar en ella a elementos de distintos grupos y de diversas actividades económicas. Me satisface que haya resultado Senador triunfante este prestigioso General don Alejandro Barco (Aplausos), un General distinguido, reconocido por su capacidad, hombre de veras honesto y amador, de veras, de su patria. Nosotros esta noche le agradecemos a él singularmente haber estado aquí y habernos dicho su palabra. Saludamos en él a los militares dignos del Perú, a esos militares que conscientes de su responsabilidad histórica responden al mandato constitucional y coinciden con todos nosotros en la decisión de hacer un Perú digno, un Perú libre, un Perú justo no sólo para el grupo privilegiado sino para todos los peruanos. (Grandes aplausos interrumpen al orador: maquinillas: Prialé, Prialé, Prialé).

Los conservadores del Perú fueron incapaces de organizar un partido político y por eso han tenido frecuentemente que buscar militares a fin de que les protejan sus egoístas intereses. Pero ese no es el ejército, sino grupos que se coaligan para mantener el imperio de las minorías. Pero esto debe quebrarse definitivamente. Ahora estamos en una República democrática.

Debemos tener serenidad frente a los problemas, no recoger las campañas insidiosas que tienden a desgarrar la esperanza o romper la fe, saber que el Perú posee ingentes recursos económicos potenciales, que tiene posibilidades de desarrollo industrial, que es un país que habrá de desarrollarse, pero que necesita un clima de libertad y de confianza. Quisiéramos por eso transmitir nuestro optimismo a los amigos parla-

mentarios todos, y particularmente al gobierno para que, sin temores a ese sector pequeño de la oposición, se lance a una realización efectiva, construyendo aunque digan que infla o no infla. La cuestión es que se haga, la cuestión es . . . (interrumpen grandes aplausos). No quisiera invadir este tema económico porque no soy especialista, pero me parece que cuando los recursos se invierten gastándolos en cualquier cosa, esa es inflación peligrosa; pero si se les utiliza para irrigar nuestras tierras, distribuirlas y hacerlas producir mejor; si se invierten en el apoyo de la industria que requiere tanto estímulo y si se dedican a la creación de fuentes de riqueza, tales recursos habrán de multiplicarse y por tanto no habrá inflación sino crecimiento del país. (Aplausos).

LA IGLESIA CATOLICA

Creo necesario también esta noche decir algunas palabras sobre un sector respetable. Me refiero a la Iglesia Católica. Católicos somos en el Perú la inmensa mayoría de los habitantes. La Iglesia tiene que amparar su prestigio y católicamente hay que ayudar a la Iglesia a defenderlo, y cuando hay quienes tratan de aprovechar sus momentos desventurados en que alguna oveja descarriada da una nota mas o menos censurable. No es leal que se la coloque en la picota. Yo les digo compañeros, que este Sumo Pontífice, me refiero al Papa actual, es un hombre extraordinario que ha tenido sensibilidad para captar el momento revolucionario que vive el mundo, y que viene dando directivas precisas para que la cristiandad adopte una línea de beligerancia social. Yo les digo que sin duda alguna estas directivas no son extrañas cuando en América está ocurriendo una cosa que antes habría parecido insólita. Vemos a la Iglesia actuar en Argentina contra la dictadura, la veremos en Colombia adoptar una línea combativa así como habremos de verla también pugnaz en alguna otra república cuyo nombre no quisiera mencionar para que no se malogren las relaciones internacionales.

La Iglesia ha sido lastimada en estos últimos días. Nosotros, a quienes se nos ha dicho hombres sin Dios, sin patria y sin ley, dejamos constancia de nuestro repudio por esas maniobras. (Aplausos).

Afirmo una vez más de que nuestro pensamiento es el de buscar concordancias y sumar. El problema del Perú es fundamentalmente un problema de integración y no de desintegración. Nos ha dividido todo; nos

ha dividido el feudalismo, rezago de siglos pretéritos, que aquí se mantiene vigente. Si queremos hacer un Perú grande, si queremos hacer un Perú democrático y un Perú libre, debemos integrarnos, e integrarnos significa sumar esfuerzos, aunque mantengamos definidas y muy claras nuestras banderas principistas.

CONVIVENCIA

Hablan de la convivencia queriendo desprestigiarla y mencionando esa palabra como si fuera el matrimonio o el contubernio entre nosotros y un grupo político y eso no es convivencia. Convivencia, lo hemos dicho mil veces, es el esfuerzo que todos hemos realizado para crear este nuevo clima en el Perú, convivencia es este aire que estamos respirando, convivencia es este escenario que hemos formado en el país, donde podemos reunirnos sin pelear y sin odiarnos, juntarnos para discutir, en que es posible discrepar pero respetándonos y tolerándonos. Esta cosa nueva es convivencia que comprende a todos: al gobierno con sus amigos y sus adversarios y a nosotros con nuestros amigos y con nuestros adversarios. Esta convivencia como principio es afirmación de los principios esenciales de la Carta fundamental del Estado, cuando dice que todos somos libres y que todos podemos ejercitar plenamente nuestros derechos. Convivencia, pues, es un clima, una actitud, es manera nueva que ha encontrado el Perú para expresarse. Dentro de la convivencia caben los pactos, los entendimientos, las relaciones entre los unos y los otros.

Nosotros no tenemos puestos en el gobierno, no tenemos pacto con el Democrático Pradista. Nosotros antes de las elecciones adquirimos con ellos el compromiso de luchar por las libertades y cancelar las discriminaciones. El 28 de julio se cumplió aquello. Cumplieron ellos y cumplimos nosotros. Y allí terminó la cosa, pero es natural que mantengamos una relación cordial. Nosotros no tenemos pactos que nos aten o nos vinculen y que nos obliguen a seguir una línea incondicional de adhesión a la política del gobierno. Pero tampoco perdemos la serenidad ni vamos a oponernos a todas sus peticiones. Mantenemos una línea que es una línea que la llamamos independiente, que es una línea que la titulamos de cooperación condicionada, condicionada a que se mantenga este régimen de derecho y de libertad. Por eso compañeros nosotros estamos en aptitud de respaldar y apoyar las medidas acertadas del go-

bierno, por qué nó. Y también tenemos la libertad para decir nuestra palabra, para criticar en caso de que no hubiera acierto según nuestro criterio, por qué nó. (Sí, sí, sí, aplausos).

No sé, distinguidos amigos y compañeros, si he fatigado con esta larga enumeración de cosas y hechos (voces: no, no, no), que me fluyen, pero quisiera terminar yendo al motivo de esta reunión, de este homenaje a la lista de Lima. El 14 de junio del año pasado nos reunimos en la Plaza San Martín. Entonces no teníamos hogar. En ese escenario histórico les proclamamos como candidatos. No teníamos seguridad de que llegarían al Parlamento, porque no sabíamos si respetarían el voto del pueblo. Ahora los tenemos aquí. No en la Plaza San Martín. Podemos decir, hoy, a nuestros amigos, ahora sí tenemos hogar. A él los hemos invitado porque se han mantenido ustedes leales a la línea principista de defensa de las libertades esenciales de la República. (Bravos y aplausos).

Dentro de poco llegará Víctor Raúl y entonces acudiremos nuevamente a esa gran plaza que resultará pequeña. (Aplausos, bravos, Víctor Raúl, Víctor Raúl). Allí compañeros le diremos: hermano, aquí está tu pueblo, aquí está tu Partido, unido, grande y fuerte, renacido una vez más desde las catacumbas para ser uno de los protagonistas de la historia en este momento singular. Y él tendrá alegría y nuestros corazones se expandirán de gozo al saberlo una vez más a la sombra del Libertador San Martín. Llenaremos los ámbitos diciéndole nuestras palabras de afirmación patriótica y de optimista seguridad democrática en el destino de nuestra patria. (Grandes aplausos).

HOMENAJE A JOSE GALVEZ

Concluiré rindiendo mi homenaje al Patricio José Gálvez. Con qué palabras decirlo que duele tan hondo. Haber estado a lo largo de la lucha de tantos años bajo su sombra luminosa, no obstante ser sombra, y ejemplar del gran demócrata del Perú. Yo sé de cómo palpitó él en nuestras horas de angustia. Yo lo veía día a día tan cerca de nosotros. Con él estaba la compañera ilustre que se fué primero. Con ambos esa hija predilecta de don José, Amparito Gálvez, tan querida por todos nosotros. (Grandes aplausos, maquinillas: Gálvez, Gálvez, Gálvez).

Don José no está físicamente con nosotros, pero está ella y está él esposo de ella, y están los hijos de ella, está la continuación de los

Gálvez que han sabido señalar siempre un destino de libertad y esperanza para el Perú. (Grandes aplausos).

Don José Gálvez no está aquí porque en sus ojos se hizo la noche para no abrirse nunca más, pero se fué cuando la patria abrió los suyos en la libertad para no cerrarlos nunca más.

Compañeros y amigos: agradezco infinitamente la presencia de todos ustedes y les digo que nuestra casa sigue todavía bastante vacía. Acaso nuestras sillas no han sido bastantes para brindar descanso a nuestros ilustres invitados. Perdonarán las deficiencias, pero reciban este homenaje caluroso, esta recepción cordial en esta casa que queremos que resplanda siempre a su nombre, esto es: que sea siempre la Casa del Pueblo (Grandes aplausos y maquinillas: *Prialé, Prialé, Prialé...*).

INFORME AL III CONGRESO NACIONAL (1)

Compañero Jefe del Partido, compañeros todos:

Por segunda vez en un Congreso de nuestro Partido me corresponde rendir un informe general acerca de las tareas cumplidas, a fin de que la Asamblea soberana pueda trabajar, analizar, sopesar los resultados y emitir su juicio acerca de lo que pudimos hacer o alrededor de aquello que no pudimos hacer.

Iniciada en el país la dictadura, que duró ocho años, el Partido se enfrentó a una situación de fuerza, a una nueva persecución y a una proscripción que habría de tener caracteres singulares porque los tiempos cambian; los métodos se perfeccionan y en este caso hubo de enfrentarse a todo un sistema que se tecnificó en forma sutil, a fin de realizar contra nuestro movimiento la acometida frontal y una persecución total con el propósito de conducirnos a un definitivo aniquilamiento.

El compañero Jefe, en su magnífico informe, se ha referido a la significación del impacto de 1948. De cómo aquél golpeó precisamente los centros vitales del Partido y así nos colocó en una situación muy di-

(1) En la Primera Sesión Plenaria del III Congreso Nacional del Partido del Pueblo, del 27 al 30 de julio de 1957, el Secretario General del Apra, Ramiro Prialé, presentó un amplio informe político. El texto de ese informe fue aprobado por aclamación.

ficil para hacer frente a esta larga batalla. Nosotros teníamos la experiencia de persecuciones anteriores. Nos habíamos enfrentado a varias dictaduras y habíamos salido de todo aquello, al fin y al cabo, renacidos y triunfantes. En todas esas etapas sabíamos que los amplios cuadros organizados, que pueden movilizarse en las épocas de legalidad y de libertades, aquellos amplios cuadros, habrían de irse reduciendo, constriñéndose, constituyendo equipos de combate para mantener la lucha en las trincheras. A lo largo de los ocho años habría de ocurrir aquello repitiéndose el fenómeno anterior. Pero quizás si más agudamente porque concurrían otros factores: el factor de la desesperanza, el factor del temor, el factor de esa sombra que se extendió por todo el país neutralizando las voluntades.

El Partido que era el directamente afectado por estos golpes no podía escaparse de ese estado psicológico nacional y entonces nuestros cuadros habrían de debilitarse mucho más todavía y limitarse enormemente. Los sistemas tecnificados de la policía echaban redadas que significaban la eliminación de inúmeros compañeros que iban a las prisiones o que eran lanzados al exilio. Al mismo tiempo, en esta batalla larga teníamos nosotros que dirigir nuestras baterías y nuestros esfuerzos a dos frentes, al frente exterior y también al interior. En lo exterior, ya lo he dicho, teníamos a los adversarios, teníamos a los órganos de prensa, que utilizaban todos los medios para reducirnos, teníamos al gobierno con su sistema perfeccionado, teníamos a todas las fuerzas arremetiendo contra nosotros. Se utilizaba el suceso del 7 de enero como medio político para envolver a nuestro Partido, someterlo a un proceso que no era el ajusticiamiento precisamente de uno y otro grupo de ciudadanos, que ahora inocentes, están todavía encerrados en la prisión. No les interesaba que el supuesto delincuente fuera éste o aquél, lo que les interesaba era ajusticiar al Partido y ponerlo en el banquillo. Se urdió todo aquello. Así se facturó todo ese proceso que en el fondo es un proceso político con el objeto de conducirnos al banquillo de los acusados como Partido.

Contra ese frente externo teníamos que luchar, pero al mismo tiempo también teníamos que encarar problemas de orden interno. Se ha referido el c. Jefe a esa labor de zapa, a esa penetración que había dado sus frutos en el movimiento del 3 de octubre, que significó el éxito de tenebrosa maniobra pero al mismo tiempo una expresión de civismo magni-

fico de aquellos que con el Cmdte. Mosto y todos sus viriles marineros se levantaron heroicamente en defensa de las libertades públicas y de la constitucionalidad del país. El frente interno, cc. se abre desde el momento en que la intriga prospera, cuando se dice que Víctor Raúl y los dirigentes del Partido expiden contraórdenes para frustrar el movimiento no diciéndose que las contraórdenes sólo pueden darse cuando hay órdenes y que las órdenes nunca fueron expedidas porque el Jefe del Partido, quien era el llamado a darlas en todo caso, ni por la dirección de Partido habían conocido absolutamente nada de aquel movimiento. Entonces se trató de lanzar la opinión de los cc. contra un equipo de dirigentes se agitó la campaña antiliderista y se creó un ambiente con el propósito de quebrar aquello que es fundamental en nuestro Partido: la jerarquía y el respeto por los organismos y los dirigentes de nuestro movimiento. La quiebra de la fe que se tiene en los hombres, el desgarramiento de esos factores sentimentales, el cariño y solidaridad que vinculan a quienes trabajan estrechamente dentro de nuestras filas en los distintos planos de la acción, era parte de esa campaña que ha pretendido romper lo que ellos dicen "los mitos del partido". Hay quien ha dicho que para destruir al Aprismo es indispensable destruir el "mito Haya de la Torre". Por eso los ataques más arteros y las calumnias más ignominiosas se lanzaron contra Víctor Raúl por ser el abanderado de nuestro movimiento pero se estrellaron contra su vida y su ejemplo limpio, permanente, señero provocando, por el contrario, como reacción de solidaridad, estrechar nuestra unidad, con él. Por lo mismo que los adversarios y los enemigos nuestros y del pueblo lo atacaban en esa forma estuvimos más unidos y más fraternos con el Jefe de nuestro Partido.

FRENTE AL ATAQUE

En esos momentos difíciles era indispensable en primer término mantener la unidad y la disciplina del Partido. El propósito era quebrar nuestra unidad, desconcertarnos. Se trataba de una prueba quizás decisiva en la historia de nuestro Partido. Cuán difíciles habrían de ser, compañeros, esos años de lucha en tales circunstancias.

Cuando se produjo el asilo del compañero jefe estábamos en la prisión, sometidos a proceso, por los sucesos del 3 de octubre, que nos llevó al banquillo de los acusados. Quienes concurríamos a ese banquillo sabíamos

cómo habían sido las cosas, podíamos haber dicho: "a este banquillo no tenemos por qué venir nosotros, sino tales y cuales personas responsables de esa provocación, aquellos que han tenido la dirección de ese acto sorpresivo contra el Partido y su comando".

Pudimos obligar a que concurriesen ellos para excluirnos nosotros. Pero dijimos, nosotros no queremos que ante un tribunal y en debate público sean examinadas cuestiones que afecten a nuestra organización y hieran nuestro Partido. Y en consecuencia preferimos hacer frente a la situación expresando simplemente nuestra protesta porque se nos vinculaba a un proceso por hechos de los cuales no tuvimos conocimiento, ni parte.

Y fuimos sentenciados y permanecemos durante años entre rejas.

Cuán difícil esa etapa, compañeros. Los dirigentes de la clandestinidad, Negreiros, Cox, de Las Casas, y quienes al caer les sustituyeron, habrían de ir confrontando una batalla en medio de la desesperanza, el pesimismo, la desolación que la dictadura iba imponiendo en todo el país. Cuando en 1953 salí de la prisión tuve una nueva oportunidad de colaborar en otro esfuerzo para integrar cuadros elementales, ampliando aquellos que con Jorge Idiáquez se habían mantenido valientemente en la contienda. Bases organizativas que conservasen encendida la luz que un día habría de expandirse y encender otra aurora para la Patria y para el Partido. Debíamos ir aglutinando voluntades y procurar que se fuese estructurando, por otro lado, un movimiento que llegado el momento todavía lejano pudiese insurgir en defensa de las libertades electorales.

PREPARANDO LA LEGALIDAD

En conexión con ciudadanos ilustres como el Dr. Gálvez y con la cooperación de otros amigos del Partido fuimos preparando el ambiente. Esa labor no la continuamos personalmente porque un día fuimos lanzados al exilio.

Fuera del Perú pudimos conectarnos con los cc. desterrados. La dictadura había expulsado a muchos, cuyas calidades eran diversas. Los hubo quienes creyendo que el barco se había hundido para siempre o quienes careciendo de una sólida formación aprista, habrían de caer fácilmente en la seducción de otros "ismos" generalmente difundidos en grupos de intelectuales; pero hubo la fuerte mayoría de cc. que organizaron los

Comités de Desterrados y que cumplieron con la gran tarea de mantener la doctrina vigente en su ámbito continental. Las deserciones que se habían producido significaban la depuración necesaria y explicable en las duras etapas de la lucha.

Tócame ahora cc. iniciar un breve relato acerca de las tareas que hubimos de cumplir en las proximidades ya del proceso propiamente electoral.

En el exilio estaban organizados los Comités de Desterrados, en el Perú estaba encendida la llama pequeña en manos de los combatientes de la clandestinidad. Pensé cc. que, como Secretario General de nuestro movimiento tenía el deber de retornar al país y así lo hice en el momento que creí oportuno. Al tomar contacto con los cc. recibí el impacto cordial y fraterno de varios equipos pequeños, pero optimistas y entusiastas que estaban en actividad de lucha. Reiteramos el mismo llamado que formulamos el "53" y el "54": "Agrupémonos cc., a la luz de nuestros principios primordiales que nunca abandonamos y que constituyen la base fundamental de nuestro movimiento; y con respeto por la figura del fundador de nuestro partido el c. Víctor Raúl Haya de la Torre". Base suficiente para fortalecernos al margen de cualquier debate que pudiese dividirnos en lugar de juntarnos.

LA COALICION NACIONAL

El 20 de julio de 1955 había sido lanzada la voz de un heterogéneo grupo de ciudadanos reclamando amnistía y garantías electorales. Se trataba de un planteamiento general, una declaración susceptible de ser firmada por unos y otros con distinta intención. Cuando Gálvez firmó, seguramente se diría: "firmo porque se reclaman libertades para todos", pero otros de los firmantes adversarios del Partido, se dirían: "Podemos respaldar este documento porque aquí no se dice que habrá amnistía para los apristas". Al volver clandestinamente al Perú encontramos a ese grupo dispersándose. Entre sus elementos representativos alguno viajó fuera del país, otro se dirigió al norte del Perú, otro declaró que no se dedicaría a la política sino al periodismo. Había que hacer un esfuerzo para cohesionar de nuevo a todos aquellos elementos. Nosotros necesitábamos ese instrumento forzosamente. Sería una punta de lanza indispensable para el ataque contra la dictadura. Y así nació por fin la

Coalición Nacional que inició pronto su acción pugnaz y valiente, demandando amnistía, garantías electorales, derogatoria de la Ley de Seguridad. Muchos compañeros nos demandaban el incorporarnos a la Coalición, no obstante que desde su seno, nos lanzaban ataques. Pero habría sido un error sumarnos a ella, porque nos habríamos hecho visibles, nos habríamos hecho prematuramente beligerantes y le habríamos brindado al gobierno y a nuestros adversarios la oportunidad para unirse en un frente contra nosotros. No nos convenía acordar ningún pacto bilateral. Nuestra política debía ser sí de puertas abiertas en el sentido de nuestra disposición a conversar con todos, escuchar todos los llamados. Conversar no es pactar. Lo importante era contar con los suficientes enlaces y las necesarias conexiones para tener información del pensamiento y acción de todos los demás grupos. Así los unos y los otros fueron requiriendo contacto, y a todos pudimos formularles nuestro planteamiento.

No tendríamos temor alguno si todas las conversaciones con amigos y enemigos del gobierno se hubiesen grabado y pudiesen divulgarse, porque a todos les dijimos nuestra palabra precisa. "Es imperativo que termine este sistema de persecución, que concluyan estos odios y se ponga fin a esta guerra civil de tantos años. Queremos concordia y democracia con derechos cabales para todos. Hacemos un llamado a un gran movimiento de unificación, pero no unificación sin nosotros y contra nosotros que somos parte del Perú, sino una suma sin exclusiones en un vasto movimiento que conduzca a una solución patriótica y de alcance nacional. Concurrirémos a ella desinteresadamente pero no con las manos atadas. Aportaremos nuestro ingente capital electoral sin demandas para nosotros ni la presidencia de la República, ni siquiera mayorías parlamentarias. Pero que nos reintegren nuestros derechos. No hay unificación posible con partidos proscritos ni solución democrática con ciudadanos disminuidos".

UNIFICACION NACIONAL

Surgió entonces la llamada Unificación Nacional alrededor del Dr. Hernando de Lavalle. Alentamos ese movimiento que incorporó a su seno las fuerzas más opuestas. Unión Revolucionaria, Demócratas Cristianos, Coalición Nacional. Nosotros no nos incorporábamos, por cuanto el reconocimiento de nuestra legalidad debía ser previa. Si la Unificación

prosperaba se habría producido el triunfo porque se habría producido un cambio.

Recordarán compañeros que en esa época no se pensaba en quién o cuál debería ser el personaje; lo que se pensaba es que lo fundamental era que terminara la dictadura viniera quien viniera, se iniciase una etapa diferente para la vida republicana. La Unificación resultaba pues, un valioso medio para gestionar nuestra recuperación política. Pero llegó el momento en que sus esfuerzos se frustraron. Al planteársenos en forma definitiva que no tendríamos ningún derecho, llegó el momento de nuestra decisión. Yo tengo la impresión cc. de que el General Odría tuvo el propósito de resolver el problema. Expedir los decretos que nos reincorporasen a la vida pública sin restricciones, pero su voluntad no pudo vencer la oposición de poderosas influencias civiles y militares para cuyos planes nuestra proscripción resultaba condición indispensable.

Convocamos a la Convención Nacional para el 3 de marzo. Nos reunimos clandestinamente y nos encontramos en una extraordinaria Asamblea. Qué emoción más grande cc. Fue un encuentro imborrable. Allí cc. durante toda esa noche se trabajó en forma amplísima. De lo que se trataba en esos momentos era conseguir algo semejante a lo que el c. Jefe dijo respecto a la Convención del año 1944. Camino, acuerdo con respecto a la línea política a proseguir. No llevábamos soluciones concretas, no podíamos llevar soluciones a un problema que todavía no contaba con todos los términos necesarios para su solución. En consecuencia los compañeros simplemente adoptaron un acuerdo: confianza y respaldo al comando y otorgamiento de facultades para tratar los problemas y concertar alianzas o pactos con cualquier fuerza política, con el objeto de conseguir la legalidad del Partido manteniendo siempre el decoro, la dignidad, y nuestras banderas programáticas e ideológicas intactas.

RESPONSABILIDAD

Esta Convención del 3 de marzo que la presidiera nuestro compañero Juan Taboada, dirigente petrolero, llegó pues a estas conclusiones. Y desde entonces nosotros teníamos facultades para resolver el problema. Responsabilidad inmensa para mí así como sobre la persona del compañero Armando Villanueva, porque en esa Convención no pudimos dar los nombres ni la composición del comando del Partido. La situación era

incierta, porque podíamos tener un retroceso, porque podría filtrarse la noticia, porque podían ser perseguidos, porque podían crearse problemas hasta de carácter sindical. La confianza otorgada por la Asamblea era confianza a los compañeros que indudablemente eran miembros del Comando. En ese caso el compañero Armando Villanueva, quien ya había retornado del destierro y estaba trabajando, y yo.

Quiere decir cc. que en el instante de la decisión podríamos haber hecho uso de esas facultades, pero era necesario que las decisiones fuesen responsabilidad de todos. Que el Partido en su integridad coparticipase de las responsabilidades y por eso convocamos a una nueva reunión de dirigentes de todo el Partido y concurrieron los secretarios generales de toda la República, así como los secretarios generales de todas las agrupaciones funcionales que ya estaban conformadas, y tuvimos entonces la oportunidad de hacer la consulta y con acuerdo de esa asamblea dijimos nuestra palabra.

Lanzamos un manifiesto al país, expresamos que habíamos trabajado por un movimiento de unificación, que ese movimiento no había prosperado no por nuestra culpa sino porque no se reconocían nuestros derechos y en consecuencia hacíamos gravitar la responsabilidad de todos sobre aquellos que nos cerraban las puertas y declarábamos en consecuencia que quedábamos en libertad, independientes, sin ningún compromiso y que escogeríamos, en nuestra oportunidad, nuestro camino.

APOYO A PRADO

Ese histórico manifiesto de mayo de 1956 nos colocó en una situación muy especial. Ya estábamos muy cerca de las elecciones. Ya las candidaturas presidenciales estaban definidas. Dejamos transcurrir algunos días, fueron los más angustiosos, compañeros, porque llegaban a mí mensajes innumerables: "Hay desorientación, compañeros; es necesario decidirnos"; pero no podíamos decir todavía la palabra definitiva. Teníamos que hacerlo, fatalmente, en el último instante, cuando no pudiera nadie dar marcha atrás; teníamos que pronunciarnos cuando ya estuviera cerrado el cielo para la inscripción de candidatos y demás. En la imposibilidad de tener candidatos propios habíamos ido conformando listas de independientes en algunos departamentos. Una semana antes de las elecciones hicimos una nueva consulta democrática y amplia a los diri-

gentes del Partido. Invitamos de nuevo a concurrir a Lima a los secretarios generales y nos reunimos con los cc. Secretarios Funcionales en una memorable asamblea, en la que todos y cada uno dieron informes y todos emitieron su opinión. Se llegó al acuerdo de prestar respaldo a la candidatura del señor Manuel Prado. No fué una directiva impuesta por el Comando del Partido, que podía haberlo hecho de acuerdo con la autorización del 3 de marzo, sino que fué el resultado de la votación de todos los asistentes con una sola excepción, que no era tampoco en contra sino simplemente de abstención, y así se adoptó el acuerdo. ¿Por qué? Porque se había examinado el problema objetivamente. Porque cada uno de los compañeros presentó sobre la mesa la realidad electoral de su región. Porque se convino que por ahí el triunfo era seguro; y porque se creyó que por ese camino llegaríamos a la recuperación, a nuestra legalidad, al retorno de un sistema de libertades para todo el país.

VICTORIA POLITICA

Yo cc. dejo constancia pues de que en esos momentos difíciles habíamos realizado una gran Convención Nacional y dos consultas a todos los dirigentes del Partido para adoptar esa decisión. Creo firmemente cc. que fué un acierto, porque estaba muy claramente ya definida la situación. De un lado el continuismo, a través de la candidatura ligada al oficialismo y que se había quedado sola, y por otro el continuismo también porque no se reconocería el éxito de la otra candidatura y no se le entregaría el poder, repitiéndose la situación del año "36".

Teníamos que seguir la línea más fuerte y más segura y la candidatura del Dr. Prado ofrecía seguridades por su posición económica y vinculaciones militares para defender las elecciones. Ellas fueron defendidas, y tuvimos así la gran compensación. Habíamos luchado por las libertades, habíamos luchado por la recuperación legal de nuestro Partido y el 28 de Julio se expidieron los Decretos que derogaron todas las leyes restrictivas de las libertades públicas y que devolvieron su legalidad a nuestro movimiento. En consecuencia, el 28 de Julio conseguimos una gran victoria política.

EL "COMANDO"

Ahora bien cc., ¿cómo se había realizado la batalla hasta este momento?, ¿qué equipo había dirigido la campaña hasta ese instante? Repito que habíamos estructurado los cuadros fundamentales de organización, pero necesitábamos que existiese un Comando debidamente responsable. En vista de que no era posible realizar grandes asambleas con el objeto de que surgiesen de allí delegados, miembros representativos para conformar los Comandos del Partido, porque estábamos en plena clandestinidad, decidimos no actuar de ninguna manera señalando a los dirigentes a dedo como algunos creyeron, no conformando un comando fantasma como algunos alguna vez lo dijeron, sino constituyendo un comando eficiente vinculado con las bases populares. Entonces llamamos por razón de función, por razón de responsabilidad frente a los grupos organizados del país, a los cc. apristas que eran señalados para altas funciones en los planes sindicales o en otros grupos organizados. Así cc. yo lo digo, y lo digo con gran satisfacción, tuvimos en ese momento la cooperación del c. Francisco Taboada que en ese momento era Secretario General de la Agrupación Tranviaria. La participación del c. Santiago Tamariz que en ese instante era Secretario General de la gran Federación Textil. La cooperación del c. Ranulfo Antúnez, que fué elegido Secretario General de la Organización de Autobuses. La colaboración del c. Arturo Sabroso que en la elección que se realizó en esos momentos fué elegido Secretario General de la Federación Textil sustituyendo al c. Tamariz. El c. Sabroso se incorporó y el c. Tamariz se mantuvo dentro del Comando donde había prestado invalorable servicios. Se produjo también otro éxito sindical; estábamos ya en la etapa de recuperación, y un c. que ahora hace de Secretario de esta magna Asamblea y que está precisamente a mi lado asumió la Secretaría General de la Federación Bancaria, el c. Rodolfo Galván Montoya, y se sumó al Comando. Incorporamos a un c. vinculado a las organizaciones ferroviarias y de la Unión Sindical de Junín que nos prestó enormes servicios, el c. Benjamín Sarmiento.

Los cc. estudiantes con quienes habíamos tenido contacto permanente habían organizado su comando universitario y eligieron miembro Secretario General de ese Comando al c. Manuel Roque Dextre que por esa circunstancia se incorporó también al Comando del Partido. Necesitaba-

mos cc. de la presencia de algún c. vinculado a la veteranía del Partido ese c. que conformara parte del grupo entusiasta y decidido con el que tuvimos contacto en los primeros momentos fué nada menos que el con pañero Rómulo Meneses. La c. Virginia de Izaguirre, con trayectoria magnífica a lo largo de nuestra lucha y que acababa de llegar del destierro donde fuese lanzada después de haber cumplido larga prisión, un ejemplo admirado por todos nosotros, era la más indicada para incorporarse y fue señalada por acuerdo del Comando mismo para incorporarse a sus filas.

Nos reuníamos en la casa de los esposos Izaguirre. Virginia formaba parte del Comando, pero Carlos Alberto no.

El no concurría a nuestras deliberaciones. Actuaba en otro equipo de cooperadores de la lucha, pero no formaba parte del Comando en aquel instante. Había llegado del destierro el c. Armando Villanueva, dirigente conocedor de nuestra organización, con vasta experiencia. Vinó del destierro clandestinamente y por el Comando fue incorporado a su seno y así se completó ese equipo, reforzado por la presencia de Carlos Alberto Izaguirre, a quien después le abrimos las puertas para incorporarlo. Carlos Alberto era sumamente importante por sus relaciones con los distintos sectores del trabajo y la eficiencia de sus servicios prestados al Partido.

Este era el Comando, cc. Ese Comando Fantasma, ese Comando "escogido a dedo", ese Comando vinculado con las bases mismas de la organización sindical del Perú. No elegidos por ser grandes amigos míos, ni buenos cc. de todas las horas, sino por razón estrictamente funcional. El c. Armando Villanueva asumió la función de Coordinador, que vinculaba los trabajos necesarios dentro del Partido, porque junto a ese Comando existían las Secretarías Ejecutivas, que estaban en manos de cc. como Juan Torres García, Enrique Dawson, Hernán de los Santos García y Luis de Asín, en lo económico. Ellos no tenían participación en el comando mismo sino acción en la organización del Partido, en la formación de los instrumentos necesarios para la batalla. Armando asumió la función de coordinación que era necesaria como en otra época también había ocurrido. El c. Jefe del Partido en la lucha clandestina antes del año 45, embargado por las labores generales de orden político, formó un comando especial con su coordinador que fué el c. Luis Felipe de las Casas. En este momento en que las labores políticas se iban acentuando,

en que los contactos eran innúmeros, en que las tareas eran cada vez más complicadas, resultaba absolutamente necesario crear este organismo de coordinación, y el c. Armando Villanueva desde el primer momento desempeñó esa labor. Así trabajamos cc. con este llamado Alto Comando y sus Secretarios Ejecutivos, pero junto a ellos, un vasto y valiosísimo equipo de hombres que rindieron extraordinariamente en todas las labores de vinculación, de conexión. Yo estimo que en esa etapa cc. quizá si fuimos el grupo mejor informado, mejor relacionado. Además teníamos permanente contacto con otros grupos de cc. de todo el país: cc. obreros, profesionales, estudiantes, militantes de todos los sectores del Partido. Por eso recibíamos sugerencia y opinión de los cc. Antenor Orrego, Sergio Bernales, Melchor Lozano, de ese otro grupo de cc. que nos reuníamos en la casa del c. Ormeño, ese "Charro" Molina, el c. Fabio Gastelú, miembro también en ese entonces del Comité del Partido en función ejecutiva en la Secretaría del Interior, Flavio García Llaque, veterano del Partido, el c. Chipoco, del Callao y tantos más. En la función relacionadora actuaban Pedro Aizcorbe, Juan Bardelli, Manuel Campodónico, Luis Barrios Llona, vuelto clandestinamente del destierro, Ernesto Diez Canseco y cc. nuevos que aún desconocidos eran invalorable como el c. Alberto Pescetto y como ese muchacho que se llama Javier Valle Riestra.

No quiero cc. en este caso que se diga que estoy enumerando personas, porque siempre hay el riesgo de no mencionar unas u otras e incurrir en omisiones injustas. No tengo el propósito de hacer una lista, sino de presentar el cuadro general, la esencia de la cuestión. No queríamos actuar en forma personalista, ni con Comandos artificiales. Por eso realizamos esa dinámica democrática interna, y por eso tuvimos dos consultas con todos los dirigentes de la República, por eso conformamos el Comité integrado por cc. representativos y vinculados a las bases del trabajo, y por eso utilizamos a hombres relacionadores de importancia como Abel Darg, quien incluso nos brindó su casa para que tuviéramos en ella la gran Convención del 3 de marzo. Fue un equipo dinámico, representativo. Pudimos actuar seguros e informados, con un perfecto criterio de unidad. Perseguíamos la recuperación de las libertades, perseguíamos la legalidad del Partido, perseguíamos aquello con empeñamiento y un optimismo extraordinario, y con la cooperación de todos llegamos a abrir la brecha y alcanzar los objetivos.

HACIA EL CONGRESO

El 28 de julio de 1956 se crea una nueva situación. El Partido entra en un ambiente nuevo, surgen distintas necesidades, tenemos ya el local, debemos ampliar la organización, hay que ampliar el Comité Ejecutivo. El Comité de la clandestinidad resulta pequeño, los cc. que conforman el Comando no pueden todos asumir la responsabilidad de secretarías por que no tienen tiempo, embargados por actividades y responsabilidades de carácter sindical. Deben permanecer dentro del Comité Ejecutivo sin carta, sin secretaría algunos de ellos. Hay que incorporar otros nuevos elementos y ampliar el Comité. Para formarlo fué necesario requerir ternas a las bases del Partido, para que vinieran nombres de cc. No fué una reunión del Comando del Partido que había trabajado hasta entonces la que escogió a tales y cuales cc., sino que se demandó proposiciones que vinieron de las bases del Partido. De esas ternas fueron elegidos los cc. que integraron las distintas secretarías. Se conformó pues así un equipo que tenía un origen heterogéneo. Que procedía del Comando del Partido en la clandestinidad, de las secretarías ejecutivas que después se incorporaron al propio Comando, y de ese otro grupo venido en las ternas de las distintas agrupaciones. La intención era cc., hacer frente a la nueva situación, encarar los nuevos problemas, con un organismo provisional porque la elección de un nuevo Comité Ejecutivo Nacional debía realizarla el Congreso del Partido. Y este Congreso del Partido no podíamos convocarlo de inmediato. Se pensó en esos momentos reunirlos para el mes de Setiembre u Octubre del año 1956. Ello demostraba nuestra ansiedad, nuestra angustia porque el reajuste del Partido llegase a su culminación y nosotros pudiésemos entregar la responsabilidad que teníamos en nuestras manos a un nuevo Comité elegido por el Congreso. El tiempo resultó muy estrecho y las dificultades muy grandes. Se acordó la postergación hasta Noviembre, primero, hasta Febrero después, hasta Mayo luego, y finalmente hasta este instante. En todo momento, pues, cc. hubo, por razones de orden material y por dificultades de la propia organización, la imposibilidad de hacer el Congreso de inmediato, no obstante la ambición de realizarlo cuanto antes. Por eso es que las secretarías y la conformación de este Comité no se alteraron, porque era innecesario hacer cambios circunstanciales o eventuales cuando ya venía la renovación total.

EL COMITE EJECUTIVO

No es mi propósito hacer una presentación de las labores de este Comité Ejecutivo como funcionamiento administrativo ejemplar. Yo creo y lo he dicho muchas veces que hay secretarías que han tenido muy buen rendimiento, que han trabajado eficientemente y otras que no han podido organizar debidamente su trabajo. El Comité Ejecutivo no ha sido un organismo totalmente eficiente por razones de diversa índole y entre otras las de orden material, porque no se puede trabajar eficientemente si no se tienen los elementos necesarios: necesitábamos local, medios materiales, económicos, acción planificada, etc. En consecuencia el trabajo no podía culminarse súbitamente, ponerse en marcha a la perfección. Era un proceso y en consecuencia ese Comité Ejecutivo tenía que ser de un rendimiento positivo en ciertos flancos pero muy inferior en otros flancos. Por eso ha llegado el momento en que éste sea renovado, ustedes constituirán un organismo homogéneo, capaz de realizar una acción efectiva, sólida, constructiva, que fortalezca mucho más nuestro Partido.

Quiere decir cc. que nuestro proceso organizativo ha sido proceso concordante con el proceso político general; tenía que irse adecuando con cada momento; desde el Comando inicial hasta este Comité Ejecutivo más o menos parchado e integrado de diferentes maneras pero que tuvo una responsabilidad y alcanzó a cumplir su objetivo. Yo por eso cc. les rindo mi homenaje a todos aquellos que colaboraron en la difícil etapa. Desde el c. Fortunato Jara que fue uno de los primeros que nos acompañaron en el Comando del Partido y que entró no por Secretario General de la Federación de Choferes, porque todavía no lo era, sino porque era el elemento más vinculado con ese gremio y en ese instante candidato a la Secretaría General de su Federación que después conquistó.

Rindo homenaje a todos aquellos que realizaron su parte en la gran tarea, profesionales, estudiantes, obreros, porque todos ellos dieron lo suyo. Mi recuerdo fervoroso a la familia Aizcorbe. Pedro Aizcorbe, que estuvo lado a lado en todo momento más difícil, que concurrió conmigo a las citas más riesgosas, y en ningún momento restó su cooperación ni la de su hogar en el cual éramos tan alentados por ese gran espíritu que es el de su esposa María Luisa de Aizcorbe. Y así a todos los cc. dirigentes de la clandestinidad que, apresados, volvieron a sus puestos

recuperada su libertad, a quienes mantuvieron viva la fe y renovada acción en todo el territorio nacional; a quienes vinieron del exilio a marse a los combatientes de nuestra causa.

Yo creo cc. que en este caso no se trata de enjuiciar simplemente el rendimiento administrativo del Comité que se perfeccionará con los medios con que cuente después. Lo importante es la acción del conjunto la cooperación de todas las secretarías entre las cuales hay algunas que han realizado obra positiva, visible, tangible. Creo que invitaremos al Lanatta, por ejemplo, así como a la c. Judith Prieto de Zegarra para que nos hagan presentación objetiva de las labores de Asistencia Social y Universidades Populares, que será muy interesante observar en un documental cinematográfico existente.

Han sido cumplidas las tareas de las Secretarías difíciles y fundamentales como las de Disciplina, de Economía, que nos ha brindado en una forma u otra medios para ir realizando nuestra tarea, de Organización la de Propaganda a cargo del c. Alfredo Morales, un dirigente obrero que está en el Partido desde cuando era muy joven. Llegamos, pues, a este momento. Creo cc. que el objetivo pre-eleitoral, fue logrado plenamente. Que el objetivo posterior a las elecciones, desde el punto de vista de la recuperación del Partido, se ha ido alcanzando gradualmente. Hemos recuperado esta casa, fue un éxito increíble, pero estamos en ella. Nosotros necesitamos adecuarla, dotarla. No lo hemos logrado todavía del todo. Tenemos deficiencias, nos falta mobiliario, nos falta una serie de materiales, tendrán que irse adquiriendo después, pero tenemos lo elemental. Para el Congreso del Partido, queríamos cc. tener ya instalado el servicio del Comedor, para después ofrecerlo al público.

ORGANISMOS TECNICOS

Era necesario tener cc. un sitio donde reunirnos y hemos tenido que improvisar este recinto en el cual nos encontramos. Esta tarea magnífica ha sido dirigida por el Ing. Drinot, un Ing. muy joven y muy entusiasta. El Comedor ha estado a cargo del Ing. Biaggio Arbulú, Secretario Nacional de Técnica.

Esa Secretaría Nacional de Técnica a su cargo es una constelación de organizaciones. Agrupa en su seno a los organismos de médicos, abogados, educadores, etc. Son como 7 organizaciones que conforman todo el

equipo coordinado que tiene su organismo de dirección en el Consejo Nacional de Técnica. Todos estos organismos han ido, pues, realizando su tarea para llegar a este instante en el cual debemos confrontar esos aspectos organizativos que tienen su culminación en este reajuste del Partido, que en nuestro Congreso ha de tener realización cabal, significando la culminación del esfuerzo de recuperación material y afirmación del éxito político alcanzado por nuestro Partido. Este éxito político cc. se debe a todo ese concurso de voluntades. En el actual comité se creó un organismo político, la Secretaría de Política, a cargo del c. Fortunato Jara. Por primera vez en la historia del Partido un c. dirigente obrero tenía esa responsabilidad. Para que el trabajo pudiese realizarse en una forma de cooperación, se constituyó una Comisión Política, integrada por cc. que fueron nominados por el propio Comité Ejecutivo Nacional. Estuvo en ella el c. Manuel Seoane en un momento, y no en los demás momentos porque hubo de entregarse en forma absoluta a esa gran labor de la reconstrucción de LA TRIBUNA para lanzar el diario que nosotros necesitábamos. Formaban parte de esa misma Comisión Política el c. Antenor Orrego, el c. Luis Alberto Sánchez, el c. Alejandro Saco Miró Quesada, que dirigió la actividad electoral desde la clandestinidad; los cc. Luis Barrios Llona y Pedro Aizcorbe, y con ellos un c. obrero de grandes cualidades, el c. Efigenio Zamudio, de Construcción Civil. Esta Comisión Política creada después del 28 de Julio ha tenido sus peripecias, sus dificultades para el trabajo, pero es un organismo que ha actuado, y yo debo declarar aquí mi fraternidad y mi reconocimiento muy particular con el c. Jara, con quien nos hemos dividido el trabajo por razones circunstanciales, y por el hecho de que yo tuviera en mis manos las relaciones con los distintos sectores políticos, mantuve ese aspecto de la labor, mientras él cooperaba en otros flancos de la actividad política, particularmente en el flanco de la política sindical.

Hemos trabajado así de perfecto acuerdo con la solidaridad de siempre, hasta llegar a este instante decisivo de nuestro Partido: su III Congreso Nacional.

Tuvimos cc. nuestras dificultades tremendas en los momentos difíciles, necesitábamos prensa y la batalla la libramos con esas hojitas que se llama IMPACTO. Nació IMPACTO al calor del entusiasmo del c. Martínez Merizalde, dirigiéndolo en forma acertada en toda esa etapa el c. Jorge Raygada Cauvi.

LA "PRISION CHIQUITA"

Antes del 28 de julio como una demostración del propósito de entregar el poder se intentó la maniobra frustradora, esto es, dar el golpe que se frustró, pero que se tradujo sí en una prisión que los cc. llamaron la "prisión chiquita". Aquella nos sirvió mucho, porque sirvió para anular toda esa serie de versiones que corrían entonces. Decían los despedidos que nosotros estábamos vinculados al gobierno, que se nos había dado 20 millones por aquí y tantos millones por allá; era un ambiente de confusión y de rumores. Pero la solución abriría el paso y el cambio de gobierno demostraría que habíamos acertado. El jefe ha dicho en política "las cosas se aprecian por los resultados". Esto no quiere decir que el fin justifique los medios, porque el mismo Víctor Raúl también nos ha dicho muchas veces que aquello de que "el fin justifica los medios" no es aceptable, porque en política deben jugar también los valores éticos. Estos han jugado porque en todo este conjunto de situaciones ha habido siempre un hecho mantenido en forma inalterable: el decoro, el prestigio de nuestro movimiento, nuestra bandera doctrinaria y nuestros ideales nunca abandonados. No tuvimos contubernios vergonzantes con nadie, no hay tales pactos tripartitos ni bipartitos, ni millonarios ni cosa que se parezca. Hemos mantenido una línea absolutamente clara, limpia y honesta. Hemos trabajado por tener un régimen democrático, un régimen de libertades para todos los ciudadanos del Perú. Y para ello nos esforzamos en levantar nuevas banderas: Concordia y Convivencia. No queríamos ser carne de cañón, ni la punta de lanza rompiéndonos la cabeza para que vinieran quienes cosecharan la siembra de nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio. Utilizamos recursos con el objeto de que movilizaran otras fuerzas que fueran a la batalla también, si era preciso delante de nosotros. Hay que reconocer en ese sentido la cooperación efectiva brindada por otros sectores importantes en el país, nuevos partidos políticos, nuevos grupos organizados, la prensa nacional concurrendo de distintos ángulos, no aglutinados, no coordinados, pero concurrendo para un sólo objetivo: que hubiese un cambio en el país.

NUEVO ESPIRITU

Y este cambio se produjo como resultante de toda esa coincidencia de fuerzas, se había creado un nuevo espíritu en el país, el espíritu que

se traducía en eso, anhelo de que terminase la dictadura y que viniese un nuevo régimen para el país. El nuevo régimen que trajo pues esta situación de democracia, libertad y garantías ha sido un triunfo nuestro y de todas las fuerzas cooperantes que contribuyeron a ese esfuerzo. Ahora, bien, enarbolamos cc., repito, la bandera de la concordia, de la unificación y de la convivencia. La que lo dije alguna vez, es una palabra muy zarandeada. Algunos que quieren destruirla porque significa bandera de afirmación democrática, han tratado de desprestigiarla, de presentarla como un confuturnio, como un pacto secreto, como una vinculación de fuerzas A o B. Nosotros hemos dicho cc. que convivencia ha sido una bandera del Partido enarbolada en muchas épocas y que ahora la hemos llevado a la vida. Convivencia significa creación de un nuevo clima, significa que en el Perú no nos peleemos necesariamente odiándonos y persiguiéndonos, significa formación de un nuevo ámbito nacional, en que puedan formarse los partidos para contender democráticamente, y que puedan organizarse los hombres y decir su palabra libremente, escribir lo que quieran dentro del marco de la ley, del respeto, del decoro. Convivencia significa pues eso, afirmación de la democracia, de las garantías y las libertades, de la aspiración de un régimen de derecho. Convivencia significa eso: espíritu democrático nacional. En consecuencia las banderas de la convivencia entendidas así son banderas que no tendrán que arriarse ni tendrán por qué arriarse porque arriarlas significaría término de la convivencia, término del régimen democrático y retroceso a la dictadura. Esto es muy importante. La convivencia pues cc. como anhelo nacional, la convivencia como bandera para todos y convivencia que ha sido planteada por nosotros y recogida por los demás. Sólo así se ha podido formar este ambiente, este clima nuevo en el Perú. Dentro de esta convivencia está el régimen, como sistema garantizador de las libertades, del orden constitucional, del orden democrático. Nosotros respaldamos al régimen. Lo respaldamos como tal, por garantizar esto precisamente, porque si este régimen cae, si se derrumba, si prospera algún golpe, alguna conspiración de aquellas que tratan de vertebrar los enemigos del pueblo y los que siempre prosperan al amparo de la dictadura, entonces destruido el régimen se destruye la convivencia, y destruida la convivencia y destruido el régimen, los peruanos sencillamente volveríamos al Frontón. En consecuencia cc. convivencia como clima ambiente, como cuadro,

como régimen, como sistema, es respaldado por nosotros. Dentro de este régimen el Gobierno con su equipo, en el cual tenemos amigos y otros funcionarios que conforman ese conjunto de hombres responsables de los actos administrativos. Con relación al Gobierno he dicho muchas veces, no tenemos pactos. Queremos que acierte. Deseamos que triunfe que labore planes. Acaso le brindemos algunos como resultado de nuestro Congreso para concurrir al mayor desarrollo nacional. En ese sentido nuestra cooperación está condicionada, repito, a que siga siendo el Gobierno respetuoso de la Ley y mantenedor de las libertades. Respaldamos el régimen democrático y frente al Gobierno tenemos una posición independiente de cooperación voluntaria que se traduce en las posibilidades de brindarle nuestro respaldo para las cosas constructivas ofreciéndole planes y exigiéndole realizaciones, rendimiento, acción. Si el Gobierno en este momento logra elaborar planes y los pone en marcha entonces estará fortaleciéndose y fortaleciéndose el Gobierno, se fortalece el régimen democrático y fortaleciéndose el régimen democrático se mantiene en pie la convivencia y manteniéndose régimen y convivencia tenemos garantizada la libertad y por consiguiente el camino para seguir perseverando en nuestra organización y avanzando en la historia hasta alcanzar futuras y grandes victorias.

Yo creo cc. que hoy seguramente este informe no ha sido desarrollado en forma brillante ni orgánica. Ha sido una exposición clara y sencilla de hechos. Luchamos cc. en el Partido por la recuperación de nuestras libertades; para fortalecer nuestra organización, hemos trabajado para llegar hasta este Congreso Nacional. Hemos cumplido nuestra tarea: es política la apreciación se hace —repito— observando los resultados. Estos, creo yo, están en la mano. Qué importa que los organismos tales o cuales no funcionaron a la perfección. Qué importan esas cosas de detalle que podemos en adelante perfeccionar con trabajo, con tranquilidad, con cambio de hombres. Lo que importa cc. en mucho, es la cosa general. Es un hecho magnífico la recuperación de nuestro Partido. Esto es casi increíble porque a nosotros se nos consideraba muertos y pulverizados y hemos renacido hasta convertirnos de nuevo en lo que fuimos la primera fuerza política del país y la mejor organizada del Perú, en legalidad y con posibilidades futuras incalculables.

Por eso cc. para terminar simplemente les diré que ese ha sido el gran esfuerzo realizado por todos los cc. que han actuado a lo largo de

esta lucha aquí en Lima y en todos los lugares de la República, desde aquel primer Comité de Ica al que llegué en medio de las sombras de la noche clandestinamente, conducido hace tiempo, hábilmente, en el carro piloteado por Arnaldo Alvarado, el c. de todas las horas, hasta los últimos Comités Departamentales que he visitado.

Este Congreso se lleva a cabo con el trabajo de una Comisión Organizadora, organismo constituido por la representación de los distintos organismos del Partido. Ha tenido sus grandes dificultades, porque la tarea no era fácil. Ha realizado el trabajo y estamos aquí reunidos, para señalar las líneas que habremos de seguir en el futuro. El Congreso es soberano para decir su palabra. Yo creo cc. que a pesar de su soberanía que no tiene límites, debe mantenerse siempre ratificando lo que alimenta nuestra fe en nuestro Partido y en sus fundamentos esenciales que no deben revisarse. Los revisionismos han fracasado siempre en el Partido. Hubo un Congreso Revisionista, allá por el año 50, creo, en el cual se aglutinaron una serie de elementos que desde luego no están en el Partido, que expidieron la partida de defunción de nuestro movimiento, se declararon fuera del mismo, quisieron entregar a los adversarios esa partida que se les estaba reclamando a cambio de no sé qué. Pero lo cierto es que ese revisionismo ha pasado a la historia. Los revisionistas ignoramos dónde estén. Nuestro Partido está aquí. Somos un gran Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales. No cabe distinguirse en forma tajante al sector obrero y al sector de los intelectuales. Muchas veces pretendieron utilizar un poco de eso, tratando sutilmente de dividirnos en dos partes: obreros e intelectuales. Frente Único significa solidaridad. Significa comprensión de nuestros recíprocos derechos. Deber de ayudarnos y estar en la misma batalla. La batalla es de todos los trabajadores: manuales e intelectuales, vinculados en frente indisoluble.

EL FRENTE UNICO

En nuestros organismos existe vigente esa calidad de frente único que ha sido potencia del Partido. El Partido ha tenido obreros en su dirección. En las épocas difíciles del Partido como la reciente, en el Alto Comando han estado presentes compañeros obreros de alta calidad. Compañeros obreros fueron llevados por primera vez al Parlamento y

también les llevamos por primera vez al Senado de la República, y actuaron también en las municipalidades. Nuestra lucha es esa: dar vigencia a los cc. obreros para que lado a lado con los profesionales y los otros elementos de la clase media fortalezcan precisamente eso que nosotros llamamos Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales, que es el fundamento de nuestro gran movimiento.

Y así la ratificación de nuestros principios esenciales. Se dice a veces "hay que volver a los principios germinales" como si alguna vez los hubiésemos abandonado. Nuestra posición antiimperialista, antitotalitaria, democrática, antifeudal, nuestros planteamientos por la unidad continental, por la coordinación de nuestros pueblos en un solo bloque, todos éstos son pilares del edificio de nuestro movimiento.

El Congreso puede modificarlos, pero las modificaciones sólo caben cuando no hay sabiduría y no hay sensatez y nuestro Partido, como lo ha dicho el c. Jafe, acusa cada vez mayor sensibilidad y por consiguiente acierto que conducirá a fortalecer las bases de nuestro gran movimiento.

CC., este es un informe más o menos inconexo, yo habría querido traerles a Uds. una cosa orgánica, escrita y más documentada. Podrán Uds. solicitarme en cualquier momento informes complementarios. Yo les digo cc. simplemente esto: todos los cc. que conformamos el Comité Ejecutivo Nacional estamos aquí saludando a este Congreso. A los delegados venidos de provincias, a los que representan los organismos funcionales, hombres y mujeres, estudiantes y a los muchachos de esa JAP, organización juvenil que ha fortalecido sus cuadros dirigidos por el compañero Carlos Delgado eficientemente. Hemos terminado nuestra misión. Uds. renovarán el Comité Ejecutivo Nacional. Lo renovarán libremente. Porque aquí no ha habido cosas dirigidas ni amañadas. Nadie podrá decir que nosotros en ningún momento estamos tratando de orientar sus decisiones en un sentido u otro, ni tal fue mi intención al mencionar a algunos de los compañeros que actuaron en las etapas vencidas.

CUESTION FUNDAMENTAL

Lo que sí es necesario, es que se forme un Comité que asuma la alta responsabilidad de dirigir nuestro movimiento en el futuro de acuerdo con las líneas que se señalen, y que sean los continuadores de este trabajo que nosotros les entregamos. Porque al fin y al cabo cc., somos

humanos y podemos cometer infinitos errores. Los he cometido yo seguramente, en alto grado, muy bien. Serán indulgentes Uds. para perdonarme todo aquello si aprecian esta cosa que es invaluable, el haber conseguido cc. no yo sino este equipo, este conjunto de cc., que nuestro Partido insurja de las sombras de la clandestinidad, al amparo de las circunstancias y aprovechándolas, hasta colocarse en la situación en que estamos de libertad, organización, trabajo, realizando este Congreso y teniendo con nosotros a nuestro c. Jefe Víctor Raúl presidiéndolo.

Muchas gracias cc. por haberme escuchado a lo largo de esta disertación. Termino con mi saludo fervoroso y con la invocación, el anhelo, el voto, por que Uds. terminen esta magnífica labor de nuestro Congreso llegando a los mejores resultados, a las más constructivas conclusiones en los planos de la técnica, de la organización partidaria, de la línea política. Que lleguen Uds. a conclusiones sabias pero al mismo tiempo, lleguen a fortalecer aún más la unidad, la fraternidad, la fe en nuestro movimiento. Y así cc. todos unidos en este magnífico certamen en que está el Partido representado sin restricciones, todo nuestro Partido completo porque está Víctor Raúl con nosotros, arriben a los mejores acuerdos, que abran los caminos y tracen los derroteros para que podamos seguir victoriosamente afirmando esta democracia, ratificando estas libertades, asegurando para la Patria días más venturosos en los cuales cc. nosotros tendremos que seguir siendo los grandes protagonistas de nuestra Historia.

23 DE MAYO (1)

Compañeras y compañeros:

Esta magnífica actuación ha servido para que se alce aquí la voz vibrante, clara, expresiva y elocuente de los compañeros que se han dirigido a ustedes en esta noche recordatoria del 23 de mayo. Fecha histórica en los anales de la patria, es fecha también fundamental en los anales de nuestro Partido, porque el 23 de mayo evoca un acto cívico

(1) Discurso del 23 de mayo de 1958, en conmemoración de la jornada de 1923.

de una trascendencia extraordinaria: ese día del año 23 se produjo ensamble, el ajuste de los trabajadores manuales e intelectuales que presentados por Ponce y por Alarcón dieron su vida, confundieron sangre, forjando el símbolo que nos ata indisolublemente, que nos vincula sin podernos desgarrar, que constituye la base y la esencia de nuestro movimiento.

Bien ha hecho el compañero Barrientos al precisar los alcances de la fecha que algunos trataron de desfigurar. Fue la gallarda insurgencia de estudiantes y obreros contra la dictadura de entonces, pero de ninguna manera rechazó ni agravió a la Religión ni a la Iglesia.

La Religión y la Iglesia, de las cuales compartimos casi todos los peruanos, son respetables cuando consideran a todos dentro de la gran familia sin distinciones y cuando el nombre de Cristo no se utiliza como bandera política sino como signo de hermandad numerosa que a todos debe abrigo, a todos debe ampararnos y a todos debe guiarnos.

De ahí que ha hecho bien al enmarcar los alcances de esta conmemoración, pero yo quiero, compañeros, esta noche decir algunas cosas. Precisar, aunque tal vez un tanto fuera del tono y del objetivo de esta cita, algunos conceptos, porque es necesario que, cuando nos reunamos para dialoguemos sobre otros problemas, hagamos luz en otros aspectos inquietantes de nuestra vida nacional y saquemos de estas concentraciones, no solamente el coraje entusiasta para continuar nuestra lucha, recordando los ejemplos gloriosos del pasado, sino también la explicación de algunos hechos actuales y lleguemos a conclusiones que pueden servirnos para orientar mejor nuestras campañas en estas azarosas horas de la Patria.

HEMOS HECHO HISTORIA

El Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales, cuya historia fascinante se ha relatado, se expresa pues, en este gran Partido el Partido nuestro, que ha hecho historia en el Perú, porque, quiérase o no, omitan o no lo omitan ciertos diarios, ya de escasa circulación por fortuna, los acontecimientos cívicos que protagoniza nuestro movimiento, la historia es la que vive y la que hace el pueblo, y por ser nosotros el pueblo hemos hecho historia durante más de tres décadas. (aplausos).

Nuestro Partido, que mantuvo invicta su línea y su fe, que nunca

arrió sus banderas porque se alzó como Partido del Pueblo contra los enemigos tradicionales, se forjó para transformar las economías y elevarnos del estado feudal donde nos desenvolvíamos y aun nos desenvolvemos, para darle mayor sentido democrático a nuestra organización política y hacer que el pueblo sea realmente protagonista que debe ser y llegue a alcanzar niveles de mayor justicia y avanzada cultura.

Nuestro Partido que nunca transigió con ninguna dictadura, porque se alzó contra todas ellas, dijo su palabra señera y afirmó categóricamente que las dictaduras y los dictadores pasan, pero que el pueblo y sus grandes movimientos esenciales permanecen y se proyectan a través del tiempo. Y así nosotros vimos derrumbarse una tras otra las dictaduras, y nuestro movimiento perseguido resurgió de nuevo cada vez más grandioso. Cuando la reciente etapa organizó contra nosotros su ofensiva frontal, desencadenando una persecución total, quizá fueron muchos los que pensaron que de esa terrible caída no levantaríamos. Y nos levantamos. El sentido del movimiento que protagonizamos en 1956 y la victoria entonces ganada fue un triunfo para nuestro Partido y para todo el pueblo del Perú, porque la dictadura se había desbordado y no solamente cumplía ya su objetivo fundamental de destruirnos, sino que también hacía sentir su puño a otros sectores que la auspiciaron y le dieron origen. El país entero se conmovió en un gran movimiento cívico, y la dictadura fue derrotada, surgiendo entonces el nuevo régimen que ahora dirige los destinos del Perú. Este régimen tiene un mandato fundamental. El mandato de garantizar al pueblo la democrática vigencia de la libertad. Y así nosotros pudimos recuperar nuestros derechos y completamos nuestro cabal contenido de ciudadanos, y nuestro Partido agrupó de nuevo sus huestes y se abrieron nuestros locales, el país todo pudo vivir libre de persecuciones y constitucionalmente. Alguien ha dicho que no existe propiamente un régimen constitucional, porque hay capítulos de la Constitución que nunca funcionaron; que no existen los Consejos Departamentales, que no hay elecciones municipales y que no existe el Consejo Económico. Pero en verdad de verdades, la Constitución, compañeros, es para los peruanos un documento que tiene un contenido fundamental: las garantías individuales y sociales. Cuando hay dictadura, las garantías no funcionan y los derechos se atropellan. Cuando hay democracia, esas garantías individuales y sociales se respetan, y entonces hay libertades para todos los ciudadanos del Perú.

DIFÍCIL ENSAYO DEMOCRÁTICO

Ha correspondido a este régimen un difícil ensayo democrático. muy fácil sin duda, gobernar autocráticamente al amparo de leyes excepción. Porque entonces simplemente se manda y se ordena. No ex el debate, ni se confronta la oposición, ni se respeta la libertad de palab Entonces comandar es fácil, impera el capricho, y las disposiciones sur simplemente como expresión de la voluntad dominante. Pero cuando democracia, todas las instituciones opinan, se agrupan los ciudadanos, co tituyendo partidos u otro tipo de organización, los asuntos públicos es en el tapete y la voz de los ciudadanos aislados o colectivamente se p nuncia y se expresa en forma oral o en forma escrita, los negocios Estado son observados y criticados por unos y por los otros; entonces mucho más complicado el gobierno. Y este ensayo democrático, por mismo que no tenemos trayectoria democrática prolongada ni experien dentro de ese tipo de gobierno, porque la libertad sufrió eclipse duran tantos años en el Perú, creo que es sumamente difícil y riesgoso y pue frustrarse si los ciudadanos conscientes en el Perú no saben defender es libertades alcanzadas y sustentar este régimen de derecho que hemos grado implantar. (Aplausos).

El Gobierno, conformado mediante las elecciones del 56, es un Gobierno constituido por un equipo heterogéneo, trasunto de un proceso electoral, angustioso, que obligó a todos a adoptar resoluciones precipitadas hubo improvisación en todos los flancos.

De otro lado, el Gobierno heredó del pasado régimen un déficit presupuestal tremendo. Centenares de millones de soles y las rentas fundamentales comprometidas hasta el año sesenta o sesentidós. Con estos cursos mermados, y con la inexperiencia de los primeros momentos, hubo de tropezarse sin duda con obstáculos difíciles de salvar. Por otra parte no hubo una exposición clara de la herencia que se recibía. Se debió presentar el cuadro objetivamente y decirle a los ciudadanos del Perú "Esta es la verdadera situación del país, y por consiguiente sepase que nosotros no tenemos posibilidades de ir muy lejos ni muy velozmente. Pero no sé por qué razones, quizá en guarda del prestigio internacional por otras consideraciones que ignoro, aquello no se dijo, y el velo se fue descubriendo después poco a poco.

ASPECTOS CONSTRUCTIVOS

No obstante, hay aspectos constructivos en la acción del Gobierno que no pueden dejarse de mencionar. Mediante el Fondo de Desarrollo, las provincias están recibiendo un auspicio evidente. Se están verificando múltiples obras de irrigación, electrificación y saneamiento en distintos puntos del Perú. Se establecen postas médicas en uno y otro lugar. Se dictan, atendiendo el clamor del pueblo y a la demanda de nuestro Partido, los decretos para restablecer la Educación Secundaria gratuita. Se ponen en estado de conclusión las obras del Quiroz y la Siderúrgica de Chimbote. Son actos innegables del Gobierno, que quienes no estamos en sistemática oposición tenemos que reconocer.

Pero junto a estos hechos hay otras dificultades de gobierno que vencer. Lo estamos palpando cada día. A veces parece haber incertidumbre y otras veces ausencia de plan, circunstancias que a los adversarios sirven de asidero o pretexto para agruparse y para actuar. ¿Y quiénes son estos adversarios del régimen? Aquellos que tuvieron posiciones y quisieron reconquistarlas, aquellos que quedaron despechados por la frustración o por el fracaso, aquellos que conspiraron siempre contra la democracia porque han prosperado en las épocas de dictadura y en el campo social, quienes tienen como consigna, venida de ultramar, la de destruir toda posibilidad de afirmación democrática y atacar a fondo a todos los partidos de bases realmente populares y de banderas de justicia social. Todos estos elementos se confabulan y crean un cuadro de resistencia, oposición que naturalmente se hunde y se difunde y tiene sus efectos, efectos tanto más riesgosos cuanto que el país no está fuera del mundo y no estamos pasando por una etapa de bonanza ni mucho menos. La crisis es general en América, y hasta la Gran República del Norte, no obstante su potencialidad económica, atraviesa una etapa difícil que le llaman recesión.

Todo aquello tiene su eco y rebote en nuestros pueblos. Nuestras materias primas de exportación bajan de precio, tenemos una situación fiscal que está disminuida por el empeño de las rentas como responsabilidad del pasado régimen. Esto creó naturalmente una situación propicia, un caldo de cultivo adecuado, para que aprovechándose del natural descontento de las masas, los conspiradores, los enemigos del régimen, aquellos que quisieran quebrarlo, trabajen en las sombras o a la luz con el objeto de destruirlo o de derrumbarlo.

EL PUEBLO SERIA LA VICTIMA

Y yo digo, compañeros, si aquello se produjera cuál sería el acontecimiento inmediato. ¿Quién sufriría el impacto si retorna una nueva dictadura? El pueblo, indudablemente, y por ser del pueblo, nuestro gran Partido.

Surgen frecuentes los conflictos sociales. Inevitables, dada la situación económica general de presión que a todos alcanza, y porque, además, actualizan reivindicaciones o anhelos diferidos, que, llegado el momento de libertades, surgen y se plantean.

En estos conflictos sociales hay demandas justas de los grandes sectores del trabajo, reivindicaciones y anhelos que nosotros, como Partido, hemos respaldado siempre con todo calor. Pero al amparo de estos movimientos, con intención demagógica y provocadora, los conspiradores contra la democracia y contra el régimen azuzan a los hombres, complican y prolongan los problemas, pretendiendo convertirlos a todo trance en un paro general en toda la República. Lo hemos visto frecuentemente y lo estamos viendo.

EL PARO DE LA GASOLINA

Se diría que detrás del paro general está nada menos que una posible insurgencia, motín o cuartelazo. Se diría que el paro es su carta fundamental, porque lo tratan de alcanzar a toda costa. Y así mismo, cuando se produjo el movimiento alrededor de la cuestión de la gasolina, cómo hicieron un esfuerzo nacional con el objeto de transformarlo en un paro general. Y cómo el obrerismo consciente del Perú le puso tope a esa maniobra política porque era subversiva y no entrañaba ninguna reivindicación proletaria. (Aplausos).

Y lo acabamos de ver, compañeros, con motivo del problema bancario. Dicho problema entrañaba, en primer término, el examen del pliego anual que los bancarios presentaban a consideración de los banqueros para su satisfacción. El debate pudo ser normal. El cambio de ideas pudo ser más o menos el acostumbrado. Las conquistas alcanzables pudieron ser éstas o aquéllas. Pero en esta oportunidad el panorama general había cambiado.

Ante todo, los banqueros formaban un solo bloque, unidos por sus

intereses. Pero dentro de ellos existía otro bloque más pequeño en evidente actitud conspiradora. Estos se dirían sin duda: "la huelga que aquí resulte habrá que comandarla indefinidamente hasta que se encienda la hoguera y se produzca el paro general. No cederemos una línea, porque al final habremos debilitado la poderosa Federación Bancaria, y si todo se viene abajo y el régimen se derrumba, a nosotros no nos importa nada, porque al fin y al cabo vendrá otra dictadura que a nosotros nos ampare. (Aplausos).

Es probable, pues, que ahí hubiese cálculo y considerase la falta de utilidades durante los días de huelga como una buena inversión a corto plazo.

SENTIDO POLITICO OBRERO

Pero no contaron con que, una vez más, el aguzado sentido político y la maravillosa intuición de los trabajadores salvaría de nuevo al país. Los trabajadores expresaron su solidaridad, como tenían que hacerlo, pero no se comprometieron en una huelga frontal, porque la reclamación bancaria había tenido ya un logro, una resolución que significaba un aumento general del 11% con el 17% sobre los primeros mil soles. Por otra parte, porque los beneficios sociales, según la tesis del Gobierno, no pueden ser otorgados por éste a través de un Decreto, pues solamente pueden darse, según dice, con aceptación de la parte que da o por una ley, y que no existiendo ni la una ni la otra, resultaban esta vez inalcanzables. Los trabajadores, conscientes de las dificultades económicas y financieras del país, consideraban, sin duda, el aumento a los bancarios semejante o mayor que el logrado por ellos en sus reclamos recientes, sin mencionar a los primeros, que al diferir sus demandas ni a los textiles, resignados, dada la situación de esa industria, al trabajar simplemente cuatro días a la semana.

Solidaridad, sí, pero sin crear situación de violencia ni de paro general en toda la República. La directiva de los bancarios, esa directiva que viene calumniándose y atacándose con tanta ligereza, pudo decir en su momento, como lo dijo, cuando se reunió la asamblea bancaria para considerar la Resolución del 17%: "la Comisión de Defensa, que ha sido la gestora, sabe que esto es todo lo que se ha conseguido, conoce de cómo los banqueros están formando un solo bloque impenetrable, irreductible,

y creemos, por consiguiente, que esta Resolución no satisface los anhelos del gremio, por lo que expresa, en consecuencia, su insatisfacción y simplemente suspende su demanda de beneficios sociales hasta la mejor oportunidad; declarando, sin embargo, que acata la resolución, por ser expresada en última instancia y pone término a la huelga". Veintinueve delegados bancarios, entre los cuales estaban los miembros de la Directiva conscientes y responsables, dieron su voto en el sentido de que se pusiera término en ese momento al conflicto.

COMO SE MANTUVO EL PARO

Pero fue la demagogia organizada, fueron los intereses subterráneos aquellos, los que presionaron y precipitaron una votación que por escaso margen acordó la prosecución del paro. En ese instante la Directiva de los bancarios y los delegados que dieron su voto favorable habían salvado una responsabilidad. Porque la continuación de la huelga, con sus efectos ulteriores, era responsabilidad indudable de aquellos que decidieron que la huelga continuara, a sabiendas de que no se iba a conseguir mayor éxito en las futuras negociaciones. (Aplausos).

Luego de un mes de huelga, en que realmente no se había logrado avanzar un paso, a petición de los propios bancarios, interviene la C.T.F. y el compañero Sabroso, con su magnífica experiencia, con su gran sabiduría, pone todo su corazón en juego. Y cuando parecía que todas las puertas estaban cerradas y que no se lograría absolutamente nada más, él hizo el milagro de conseguir que se abriera una pequeña grieta, una pequeña ventana. El cumplió con presentar sus puntos de vista y decir "esto es lo único que se ha podido alcanzar y aquí hay una posibilidad de solución".

Al presentar su informe había cumplido plenamente con el gremio bancario. Leal, honesta, rectamente, él no iba a decir nada ni habría participado en esa Asamblea. Esta habría de pronunciarse como se pronunció. No tuvo más remedio que entrar por esa ventana.

REALISMO DE LOS BANCARIOS

Sin duda alguna, los bancarios se sentían defraudados, porque a pesar de tantos días de huelga no habían logrado avanzar en la conquista

de nuevos beneficios. Pero eso precisamente estaba demostrando el realismo y la objetividad de los dirigentes bancarios que en su momento expresaron que no se podía ir más lejos, como no pudieron ir, y, en consecuencia, al haber actuado con ese sentido de responsabilidad, cuando se serenaron los ánimos, habrá de reconocérseles su valentía de auténticos defensores de su gremio. Ese gremio como tal, no es responsable de la provocación y la demagogia utilizadas para prolongar la huelga, que está en su etapa final, posiblemente, pero que ha causado tanto daño al país, a los trabajadores mismos y a la propia entidad bancaria. (Aplausos).

Estos problemas, compañeros, los traigo aquí esta noche porque son de actualidad, y porque en estos instantes mismos, alrededor de ellos, corren muchas "bolas". Parece que hubiera gentes empeñadas en crear un estado de nerviosismo, parece que hubiera otros tantos que esperan algún acontecimiento, porque nos llegan de pronto noticias de levantamientos aquí, de protestas de allá, de huelgas en otra parte, noticias inexactas, fabulación mal intencionada.

VERDAD SOBRE SAN MARCOS

Y a propósito de la inexactitud de noticias, tenemos también que subrayar hechos y datos sobre la cuestión universitaria. El compañero Roque Dextre se ha referido a ese problema con mucha claridad. Ha hablado de la Reforma Universitaria como de la necesidad de transformar a las universidades del país en lo que deben ser, como centros de investigación y de cultura al servicio del pueblo. Es verdad que la Universidad, compañeros, todos lo saben, requiere una amplia reorganización. No es un sentimiento sólo de alumnos, sino de catedráticos que tienen verdadera vocación universitaria y de elementos extra-universitarios que convienen en que ese problema, es uno de los más serios problemas nacionales. Tienen Uds. a la juventud universitaria anhelosa de empujar adelante el carro de la Reforma y de la reorganización. Hace pocos días así lo expresaron categóricamente. Su limpio pronunciamiento fue comentado malévolamente cuando se dijo que la Federación Universitaria de San Marcos quería capturar la Universidad. Luego vino la asamblea de alumnos de la Universidad. Ahí concurren los delegados de la Federación Universitaria los delegados de Odontología y el propio Presidente de la FUSM, y elementos más calificados de la FUMS presentaron un planteamiento muy

claro. Ello dijeron que la reorganización de la Universidad era un anhelo nacional. Ellos afirmaron que al declararlo así no querían decir que se deberían de cerrar las puertas de la Universidad ni producirse una huelga automática. Expresaron, además, que la reorganización de la Universidad es un proceso que no puede cumplirse con un simple Decreto ni con una sola actitud de los estudiantes. Y que, en consecuencia, debían dar un paso previo, esto es, fortalecer el Frente Estudiantil, reorganizar las Federaciones Universitarias sobre la base de una legítima y democrática elección, de acuerdo con los Estatutos, que establecen que las elecciones universitarias pueden realizarse a partir del mes de mayo.

Estos planteamientos claros fueron aprobados por la Asamblea. Sin embargo, algún importante diario el otro día dijo que la FUSM había sido expulsada, que la FUSM había sido derribada, y que se había nombrado una Comisión Especial de Estudiantes para hacer frente a la reorganización de la propia Federación Universitaria. Parece que esa crónica hubiese sido escrita antes de que concluyese la Asamblea, antes de conocerse sus resultados, porque quienes quedaron frustrados en sus propósitos fueron precisamente aquellos que concurrieron a la Asamblea universitaria a capturar la Federación, a obligar a los dirigentes a renunciar y fueron con su lista prefabricada para constituir una Comisión Provisional que se encargara de la dirección de la Federación Universitaria. Fueron preparados, pero se encontraron de pronto con un planteamiento tan objetivo, tan sereno, que ponía por delante los intereses de la Universidad, los altos intereses de la Reforma Universitaria, y no las banderas de ningún grupo ni de ningún partido, y tuvieron que callarse sus planes se frustraron; pero parece que la crónica ya estaba impresa en el periódico que salió al día siguiente. (Aplausos).

LAS CAUSAS PROFUNDAS

Las causas de todos estos conflictos, compañeros, naturalmente que no sólo radican en la agitación y la demagogia. Hay otras causas profundas sin duda. Tal la situación misma del país y la angustia de los trabajadores del Perú. Sus reivindicaciones diferidas, sus salarios que requieren ser elevados a un nivel que permita considerárseles como salarios vitales. Inquietud, desasosiego, todo esto como resultado de la situación económica general, es causa importante, y es el caldo de cultivo

del cual aprovechan los antidemócratas para agitar. En consecuencia, hay que hacer frente a tal situación con amplio criterio. Hay necesidad de que el pueblo no se sienta en situación económica disminuida. Si con motivo de la baja de la moneda el poder adquisitivo de los sueldos y salarios es menor y no pueden obtenerse los bienes necesarios para la vida, este hecho debe ser confrontado con medidas generales. Yo estoy haciendo aquí, simplemente, algunos avances, sin hondura y sin análisis, tarea que corresponderá al compañero Seoane, quien el próximo sábado y el subsiguiente ha de sustentar aquí dos conferencias que estoy absolutamente seguro serán extraordinariamente ilustrativas para nosotros. Formulo estos juicios solamente con criterio público y en relación con ciertos planteamientos nuestros. Nosotros dijimos al producirse el alza del dólar y la baja de nuestra moneda, que debíamos ir necesariamente a un aumento de todos los sueldos y salarios de los trabajadores del Perú. El Partido lo dijo en dos comunicados que fueron recogidos por el Frente Parlamentario Independiente, el cual los sintetizó y los tradujo en una moción muy importante que fué discutida en la Cámara y que resultó aprobada por todos los votos menos por uno, seguramente de un representante que se quedó dormido. (Risas).

ALZA DE SUELDOS

En esa Moción, compañeros, establecían estos criterios: en primer lugar, una bonificación general elevando todos los sueldos y salarios de los trabajadores y empleados del Perú; segundo, al amparo de esta bonificación, una tregua a fin de que durante ella no se presenten nuevas peticiones de aumentos salariales, y finalmente, para que estos aumentos no incidieran en la elevación del costo de la vida, establecer el control de precios de los artículos de primera necesidad al amparo del artículo constitucional pertinente. (Aplausos).

Si esta medida sugerida por el Partido, expresada en dos comunicados oficiales, hubiese sido atendida en su oportunidad, no habríamos tenido conflicto petrolero ni conflicto bancario. Y si se acordara ahora mismo, no tendríamos la sucesión de conflictos que han de seguir viniendo. Creemos que una tregua sería sumamente importante, porque durante ella se podrían establecer mejores relaciones obrero-patronales, se podrían estudiar las deficiencias de nuestra propia legislación, y considerar el sueldo

vital, el salario móvil, esto es, los aumentos automáticos. Se podría acaso establecer Comisiones bipartitas, a fin de que en los centros de trabajo durante la tregua, se estudie el contrato colectivo para el momento de su presentación y se vayan resolviendo los conflictos pequeños. Vencida la tregua podría producirse la renovación de todos los contratos colectivos de trabajo. Los conflictos sobre esa base serían menos numerosos y podría en adelante tenerse ya una situación más ordenada, un procedimiento que regule mejor las relaciones obrero-patronales, y facilite salvar eficazmente las situaciones conflictivas. Yo creo que es de urgente necesidad que este plan tenga su realización, porque solamente así podríamos salir de esta situación de conflictos sucesivos, que pueden tener razones de justicia, pero que al mismo tiempo sirven para crear un marco de incertidumbre, de insatisfacción, de zozobra en el país. De allí compañeros que los alcances de este planteamiento y de la Moción del Frente Democrático sean realmente constructivos. Y en cuanto se refiere al costo de la vida y a la congelación de los precios de los artículos de primera necesidad, yo creo que una vasta y coordinada campaña para impedir el alza de las subsistencia, y hasta para conseguir su abaratamiento, es posible siempre que haya hombres de buena voluntad. Lo estamos ya viendo, en cierta medida, en la campaña que organiza el Prefecto de Lima en la que colaboran municipalidades como la de La Victoria, el Rímac, algunas otras. Quienquiera que vaya al Mercado Mayorista, por ejemplo, suprimidos los intermediarios, obtiene los artículos por una tercera parte de lo que cuestan en los otros mercados. Quiere decir que si se hiciera una campaña coordinada, mas vasta, se lograrían resultados positivos. Acaso si convendría, compañeros, que para esto coordinen su acción todos los alcaldes, todas las municipalidades, realizar congresos locales o provinciales o departamentales de alcaldes que se dediquen a resolver fundamentalmente este problema, que es problema número uno en el Perú. Estas son iniciativas concretas frente a la situación de desnivel de los sueldos y salarios y al progresivo aumento del costo de la vida.

COMO PRODUCIR MAS

Pero yo creo, compañeros, que en el fondo hay además otro problema que es esencial. He dicho muchas veces que el problema es de producción. Ahora bien, para que este problema de producción tenga su cabal

solución debe darse prioridad a los trabajos de irrigación. Sabemos que la irrigación del Quiroz es una realidad, sabemos que para volcar las aguas de este Quiroz ha sido necesario un trabajo prolongado y ha sido indispensable además que se construya la represa de San Lorenzo o de los Cocos. Serán miles de hectáreas las que se irrigen mediante estas aguas y miles las que se mejoren.

Pero así como se han realizado esos trabajos en Piura, tenemos otras posibilidades en diversos departamentos del Perú. Así, en Lambayeque, por ejemplo, con la desviación del Chotano hacia el río Chancay, ya se ha asegurado un buen caudal de aguas; pero este caudal no será suficiente si no se hace la represa de Los Tinajones. Asimismo, es de inobjetable importancia la irrigación de Chao y Virú, que parece será una realidad más o menos cercana.

Importa mucho que se regularice la descarga de agua de ríos que echan sus aguas al mar. Yo he estado en Moquegua y me decían: no nos interesa la irrigación, lo que importa es que nos regulen la descarga del río. Necesitamos una represa allá arriba y nada más. Y así ocurre en otros lugares de la costa del país. Esto sin referirnos a los trabajos que avanzan en Ica o aquellos que se piensan en relación con la irrigación de Majes. Este esfuerzo nacional, sin duda alguna, dará impulso a nuestra producción, producción que es indispensable para resolver el problema económico nacional.

LA DIRECTIVA DEL JEFE

Pero hay que advertir, compañeros, que en este caso debemos recordar aquello que dijimos siempre: que no queremos quitar la riqueza a quien la tiene sino crearla para quien no la tiene. Pero hay más. Oí alguna vez decir al compañero Seoane que el problema no se quedaba allí, sino que era indispensable, además, en esta lucha tremenda por hacer un Perú próspero, lograr ganar la batalla fundamental, esto es, obligar a quienes tienen la riqueza a que dejen crearla para quienes no la tienen. (Aplausos).

El compañero Heysen, tan dedicado a estos estudios de irrigación, tan preocupado en estas cuestiones que se refieren especialmente a su departamento, sabe de cómo la irrigación de Olmos resultó una posibilidad frustrada, producida por la caída del gobierno de Leguía, y de cómo

ese genio extraordinario que conoció tanto de estos problemas, el Ingeniero Sutton, preparó los estudios de aquella irrigación y también la de Chao y Virú, y el compañero Heysen, ni como Senador ni como ciudadano, ha logrado jamás encontrar esos estudios que desaparecieron porque a los terratenientes de la costa les interesaba que no se hicieran esas irrigaciones. (Aplausos).

Compañeros, me he extendido demasiado frente a estos problemas. Lo que nos interesa ahora es determinar la posición de nuestro Partido en lo político. Nosotros enarbolamos la bandera de la convivencia. La convivencia es una palabra que han intentado desprestigiarla para desprestigiar al régimen. Han tratado de decir que convivencia es simplemente nuestro apoyo, nuestra proximidad o nuestra concordancia con el Gobierno y nada más. Y nosotros, compañeros, hemos dicho desde la iniciación del movimiento que enarboló esa bandera, que convivencia es la posibilidad de que todos convivamos, de que todos vivamos dentro del país sin necesidad de perseguirnos con rencor, de destruirnos y odiarnos. Que podamos convivir democráticamente aunque discrepemos contrastando nuestras opiniones, debatiendo los problemas, examinando nuestros puntos de vista aunque no sean coincidentes, y que podamos formar partidos políticos y agrupaciones de todo tipo, sin dictaduras ni discriminaciones, sino con la concurrencia libre de todos los ciudadanos del Perú. (Aplausos).

(CONVIVENCIA) DEMOCRACIA

Planteada la convivencia en esos términos, compañeros, quien está contra la convivencia está contra la democracia. Porque quien se opone a vivir como civilizados, y quien se opone a un sistema de respeto recíproco, se esté en el gobierno o no se esté, se colabore con él o se actúe en el plano de la oposición, quien se oponga a ese sistema de vida democrática, de tolerancia, de respeto y de garantías, y que diga que esa convivencia es vana, lo que quiere es látigo y quiere dictadura. (Aplausos).

Nosotros no estamos, pues, en el gobierno, pero tampoco estamos sistemáticamente contra el gobierno. No estamos en un plano de oposición que un día la llamemos racional y después irracional. Nosotros estamos en una posición de independencia, tenemos libertad para cooperar cuando sea necesario y también el derecho de discrepar cuando creamos que hay error en la línea o en los planteamientos.

Los opositores sistemáticos, aquellos que quisieran que el Gobierno se venga abajo y que el régimen se rompa, desearían que nosotros nos convirtiéramos en unos frenéticos opositores. Pero claro está, ese es el deseo de ellos, pero nosotros no vamos a hacerles el juego. Nosotros les podemos decir: allá ustedes que no tienen nada que perder; allá ustedes que con esta demagogia creen capitalizar, pero nosotros, partido mayoritario, partido maduro, tenemos una responsabilidad. Nosotros, en consecuencia, con toda serenidad, podemos escoger nuestro camino y podemos decirle por ejemplo al señor Ministro de Hacienda que parar por completo la maquineta de acuerdo con los consejos de cierto periódico no le ha resuelto ningún problema. (Aplausos).

Ahora bien, nuestro programa está vigente. Entre nuestras grandes banderas mantenemos en alto la de la Reforma Agraria. Yo creo que la inmediata batalla será la Reforma Agraria, y entonces invitaremos precisamente a los del Movimiento Democrático Peruano a concordar con nosotros, porque en el discurso de su Presidente no hace mucho, se dijo que esa era una bandera de aquel movimiento. Muy bien. Si las banderas son comunes vayamos a una lucha común, hagamos la Reforma Agraria en el Perú. (Aplausos). Reforma Agraria tan vinculada al problema de la irrigación, al de la extirpación, del latifundio feudal, a la superación de esa etapa retrasada de la economía y al impulso vigoroso del cooperativismo, sobre todo aplicando a las comunidades indígenas que son por su espíritu cooperativas en posibilidad de perfeccionar con la ayuda de la técnica.

Diré cuatro palabras simplemente compañeros, antes de concluir, con respecto al problema educacional. No olvidemos que no ha mucho hemos lanzado un comunicado importante, preconizando que la gratuidad de la enseñanza se extienda a todos los planos superiores de la educación. Por eso creemos que el próximo paso que habrá de dar el Ministro, Doctor Basadre, que tantos aciertos va teniendo, tendrá que ser el de establecer, el año próximo, la gratuidad plena de la educación en el país, desde las etapas iniciales hasta las superiores, para que los hijos del pueblo, que sean capaces de abrirse camino, tengan su posibilidad de realizarse como hombres cabales como hombres útiles para la Patria, dentro de la gran cultura que necesitamos en el Perú. (Aplausos). Por otra parte, compañeros, no debemos olvidar este concepto que es fundamental: Que existe aquella basta conspiración que quiere destruir el

régimen. Saben que para destruir el régimen tienen que derribar este gobierno, porque este gobierno garantiza libertades, y tienen que destruirnos a nosotros que somos pilar fundamental del orden democrático del país. Por eso es que se organizan y actúan. Lo vimos en el problema de la gasolina y fracasaron. Lo vimos en este problema bancario, que ha podido tener sus resultados dolorosos y desfavorables para los bancarios y también sus problemas para sus banqueros y para el país, pero que desde el punto de vista político general, es otro enorme fracaso de los conspiradores que no lograron el objetivo de convertir esa huelga en un paro general que derribase al régimen constituido. Ahora agitan otros campos y crean nuevos problemas. Por eso debemos estar muy alertas y saber que ellos tienen conciencia de que nosotros somos los principales sustentadores de este orden democrático. La matanza la enderezan contra nosotros y la lucha inmediata que tenemos que librar muy vigorosamente es precisamente en el plano sindical.

Creen haber obtenido una gran victoria en el flanco bancario. Y no lo estimo así porque había algunos cc. en la directiva es verdad, pero la asamblea era una asamblea que no actuaba de acuerdo con su influencia, habría terminado la huelga hace treinta días, salvándose al gremio de una situación de huelga continuada, gravemente lesiva para el país.

Ahora se movilizan en la República para lograr que ese o aquel grupo acuerde pronunciamientos condenatorios con relación a los dirigentes bancarios, y tratan también de echar sombras sobre el c. Sabroso, pretendiendo se le declare ingrato al gremio. ¡Sabroso, que invitado como Presidente de la CTP supo auxiliarlos en un momento difícil! ¡Sabroso, que puso toda su sabiduría para lograrles una salida! ¡Sabroso, que abrió aquella puerta por la que, si querían entraban, si no querían no entraban! Quisieron entrar y entraron. ¿Qué tiene que hacer Sabroso con eso? (Aplausos).

Sabroso ha prestado un noble servicio, y yo sé que en ciertos lugares de la República, en que se atrevió algún pequeño grupo a decir que Sabroso era una figura ingrata, se alzó inmediatamente toda la Unión Sindical de Trabajadores a protestar y a defender a ese gran líder de las clases trabajadoras del Perú. (Bravo, aplausos).

Entonces compañeros, si ellos creen que nuestra fuerza fundamental está en el plano sindical y que está en el plano estudiantil, cada uno de los compañeros a cumplir su tarea sindical. ¡Cada uno de los Compañeros

a fortalecer su organización! ¡A no estar ausentes como ocurrió precisamente en las Asambleas Bancarias, en que cincuenta o sesenta demagogos gritaban mucho y habían centenares de compañeros que estaban en la casa esperando noticias.

Eso ocurrió, no por responsabilidad de ellos, sino porque no hay una organización conveniente para que se cumpla el deber sindical. Este requerimiento es apremiante. ¡A fortalecer la organización sindical! ¡A organizar las bases como defensa fundamental, no digamos del Partido que no interviene como Partido en el campo sindical sino en defensa de los propios trabajadores, en defensa de su organización, en defensa de las libertades sindicales, que de otra manera caerían abatidas. (Aplausos).

ELECCIONES MUNICIPALES

Concluiré, compañeros, diciéndoles que dentro de este esfuerzo nacional habrán de realizarse campañas de gran importancia, y una de ellas será, sin duda alguna, la que se relacione con las elecciones municipales. Las elecciones municipales que no se verifican, se dice frecuentemente, desde que se establecieron las Juntas de Notables durante el gobierno del señor Leguía. Es verdad, pero nosotros tuvimos en 1945 unas Juntas Transitorias que nacieron ya por elecciones indirectas, y presentamos las leyes para la realización de las elecciones generales. Si estas leyes hubieran sido cumplidas entonces, se habrían verificado aquellas. Pero fueron burladas por el gobierno de esa época. Y es el gobierno de esa época el que expidió un decreto en virtud del cual resultan las municipalidades intervenidas.

Sea lo uno o sea lo otro, la verdad es que no hay elecciones municipales. Para que los pueblos del Perú tengan sus gobiernos locales auténticos, para que estos gobiernos sean responsables ante el pueblo por su administración y por su trabajo, tendremos que librar naturalmente esa campaña por elecciones municipales en todo el país. Porque hay que ponerle término a esa intervención, sea quien sea el que la haya decretado. (Aplausos).

Compañeros, perdonen ustedes que me haya extendido en temas quizá ajenos al motivo de esta concentración: conmemorar el 23 de Mayo, fecha memorable en que nace vigorosa e irrompible nuestra unión como trabajadores manuales e intelectuales, fecha de gran significación cívica,

fecha de la juventud nuestra que aquí está reunida, celebrándola jubilosamente llena de esperanzas. Yo le digo a la muchachada, que en estos instantes veteranos de aquellos tiempos están aquí, recordando todas las etapas recorridas, las hondas caídas, los renaceres, los dolores, las incertidumbres, la tragedia, los momentos de alborozada victoria, toda aquella que constituye esencia de nuestra vida partidaria. Y les digo, muchachos, si durante 35 años aquellos han sabido mantenerse limpios a lo largo de una lucha sin tregua en la que ellos no alcanzaron vanidosamente posiciones materiales, que nunca persiguieron ni honores, que jamás se les otorgaron, y si durante 35 años se mantuvieron leales y firmes en defensa de los intereses del pueblo, creo muchachos, que tienen ustedes un legado y una herencia. Por eso, al hablarles esta noche, tengo que preguntarles si prometen ustedes trabajar con dignidad y entregar su vida por esa grande causa del pueblo. (Si, si) (Aplausos).

Compañeros: esa voz juvenil que aquí se levanta como expresión de la juventud es para nosotros nuestro mejor orgullo, porque es garantía de que la gran lucha por las reivindicaciones sociales habrá de continuar invicta en el Perú. Y porque cuando nosotros dejemos las filas, castigados biológicamente, vendrán remozantes todos estos jóvenes a tomar en sus manos la bandera. Queremos que ellos sean mejores que nosotros.

Compañeros: sean, pues mis palabras finales de saludo a los veteranos del 23 de Mayo, a esta muchachada pujante y a todos los compañeros y al Jefe del Partido, quien habría querido estar aquí esta noche y decir su palabra rectora, su palabra cálida y encendida, como protagonista de ese acontecimiento histórico y como Gran Maestro de todos nosotros cada día. Saludemos pues, cc. a los que cayeron y nosotros formulemos este voto profundo y emocionado: hacer de nuestro Partido siempre el más grande Partido del Perú, mantener nuestro sitio conquistado con garantía para la afirmación democrática de la República y la construcción de un Perú digno, libre y justo. (Aplausos).

DOS AÑOS DESPUÉS (1)

Amigos del Frente Parlamentario Independiente,
Distinguidos invitados miembros del Grupo Parlamentario del Movimiento Democrático Peruano,

Compañeras, Compañeros, amigos todos:

Esta actuación, para protegernos de la lluvia, debimos realizarla en nuestra Aula Magana, pero ahí habríamos estado a cubierto de la intemperie y de la inclemencia solamente algunos de nosotros, de ninguna manera la mayoría de quienes han concurrido esta noche en la que se confirma cc. y amigos, para mejor, aquello de que "cuando llueve todos se mojan". (Aplausos y risas). De nuevo un 14 de junio y esta vez para hacer también la confrontación de la marcha política del país.

El 14 de junio de 1956 tuvo extraordinario significado. Para la Patria fue la ratificación de la voluntad de un Partido mayoritario que le ofrecía generosamente su concurso a fin de abrirle el camino democrático. Para nosotros, por voluntad del pueblo, la proclamación de nuestra legalidad como Partido, el decreto que esa noche refrendaron millares de voces para hacer de cada ciudadano aprista un ciudadano cabal, ciudadano completo y no un simple semiciudadano con sus derechos recortados. (Aplausos).

Vino el cambio del estado de cosas, se instaló el nuevo régimen y se inició un tránsito difícil, el paso de un sistema represivo y negador de las libertades esenciales del hombre, a otro en el cual tuviese vigencia la Carta Fundamental del Estado.

Nuestra democracia es incipiente, no cabe duda, porque en el Perú se discuten valores que en otras democracias más firmes de nuestra propia América son ya indiscutibles. En otros países donde la democracia es un sistema ejercitado, nadie duda de que las garantías elementales rigen. Nadie piensa en la posibilidad de que las libertades puedan naufragar o perderse de nuevo. A nadie se le ocurre que el orden constitucional pueda quebrarse; y en consecuencia los ciudadanos no viven las angustias ni las inquietudes por nosotros vividas.

(1) Para celebrar el segundo aniversario de la concentración del 14 de junio de 1956, de la Plaza San Martín, el aprismo realizó una gran asamblea popular el 14 de junio de 1958 en su local central de la Avenida Alfonso Ugarte.

Entre nosotros, cc. y amigos, esas cuestiones resultan primarias fundamentales. Por eso, en estos dos años, hemos tenido que actuar con el temor constante de que cualquier mañana pudieran las fuerzas oscuras retrotraer al país hacia las situaciones pretéritas y volvernos a sumir en el dolor de una patria sin la luz de la libertad. Y por eso también no ha sido posible, sin duda, que el país avance firmemente por caminos más constructivos. Considero que estos dos años han sido años de preparación.

TRANSITO DIFICIL

Tránsito difícil, obligación de trabajar dentro de un clima completamente distinto. De allí que sea explicable que hayamos tenido pas inciertos a veces, superando obstáculos para ir avanzando en muchos casos hasta dolorosamente, queriendo que este sistema se afirme, que sea definitivo para el progreso de la patria y la felicidad futura de todos los peruanos. En este tránsito era posible el exceso pasar del silencio al estrépito, de la mordaza al grito desenfrenado. Y en el plano del gobierno, el cambio radical de métodos: ya no la voz dictatorial, inobjetable sino la dirección ecuaníme susceptible de ser criticada y discutida. Tránsito difícil para el Parlamento que se reunía para debatir de veras y solamente para obedecer. Tránsito para la prensa y para todos los ciudadanos del país en posibilidad ya de expresarse sin temor, pero en riesgo por lo mismo, del desborde y del exceso. Por eso, cc. y amigos yo creo que esta etapa ha sido una de cimentación de un orden democrático en nuestro país sin experiencia en ese elevado ejercicio.

Etapas de gran importancia en la cual el Gabinete y los grupos parlamentarios que actuaron desde el Congreso cumplieron una tarea fundamental. Históricamente, habrá de reconocérseles que lograron implantar y sostener un régimen de libertades y de garantías que no han quebrado.

Ahora bien, sobre esa base creo que empezamos una nueva etapa.

Debemos pensarlo así. Hace pocos días se ha producido la renovación del equipo ministerial.

Este nuevo comando tiene una nueva responsabilidad. Ya no es de la consolidación sino la de acción constructiva. Ya no se trata de estabilidad política sino de acelerar el mecanismo. Planificación y ejecución,

deben ser las notas imperantes para empujar al país hacia adelante. (Grandes aplausos).

Yo creo, cc. que este es un nuevo punto de partida.

Hay un propósito general expresado muy claramente por los más distintos grupos políticos y diversos sectores del país. Parece que las dificultades y los riesgos que se han venido sorteando durante los dos años, y el peligro en que muchas veces pudo verse este régimen que todos queremos sustentar, ha movido a la reflexión a los unos y a los otros, y, de los diversos flancos, próximos al gobierno o adversos a él han empezado a surgir y han surgido voces concurrentes en el sentido de que es preciso imponerse una tregua en las controversias y pugnas infructuosas y coordinar los elementos necesarios, a fin de que se pueda, con la cooperación de todos, alcanzar objetivos saludables para el Perú. Grupos como el Partido Demócrata Cristiano, por ejemplo, dijeron su palabra públicamente. Nosotros tuvimos oportunidad de expresarlo, que en línea general sus planteamientos eran coincidentes con los nuestros, por cuanto, la búsqueda de la concordancia general, la cimentación del régimen democrático, la superación de la crisis en que el país vive como reflejo de la crisis general, son llamados que hemos formulado reiteradamente.

Este momento político, insisto, cierra, pues, la etapa inicial del advenimiento y cimentación del régimen de derecho y demanda de todos un concertado esfuerzo constructivo.

NUEVO GABINETE

En los últimos días, planteada la crisis ministerial, nos parece que se ha pretendido encontrar una fórmula que tienda al aquietamiento de ciertos sectores mas o menos recelosos y combativos.

Al encomendarse la Presidencia del Gabinete al ciudadano don Luis Gallo Porras, hombre de calidades personales pero no precisamente un beligerante político de trayectoria pugnaz, se pensó, posiblemente, en que pudiesen, repito, encontrarse puntos coincidentes y lograrse una actitud de cooperación de aquellos grupos cuya participación constructiva dentro del movimiento nacional puede resultar más fecunda, en vez de una sistemática agresividad que es debilitadora y es negativa. La designación de ese ciudadano tuvo repercusión grata en cuanto a nosotros,

que estamos acostumbrados a observar los problemas con grande seriedad. Sin protesta ni recelos, pensamos que aquella designación podría ser precisamente la llave maestra para sumar los esfuerzos indispensables de todos los flancos y de todos los grupos para hacer frente a la crisis nacional, superarla y hacer definitiva la afirmación democrática del país. (Grandes aplausos).

Nadie dirá, distinguidos cc. y amigos, que el Gabinete que se ha formado representa en forma alguna a nuestro Partido.

Son elementos de distintas tiendas, son antiguos amigos los unos como el ilustre Canciller Doctor Porras Barrenechea, y en otros son ciudadanos que en otras oportunidades fueron adversarios de nuestro movimiento, pero todos hoy vinculados, sin duda, por el denominador común de trabajar por la afirmación y el éxito del régimen democrático de la República. Los gabinetes no son definitivos ni son perennes, tienen simplemente una tarea que realizar. La cumplió el Gabinete que se fue; habrá de cumplirla este sin duda. Frente a él, pues cc. y amigos nuestra actitud es de expectativa y de esperanza. Nosotros en este instante desconocemos todavía sus planes y programas. Tenemos el anticipo de una carta de aceptación en la cual en líneas generales se dicen cosas importantes; pero falta el programa que se propone realizar el nuevo Gabinete. Cuando aquel se exprese, entonces nosotros podremos decir nuestra palabra con toda libertad. Nuestra coincidencia y respaldo a aquello que nos parezca constructivo y acertado y también, con toda sinceridad, nuestra crítica y nuestro desacuerdo si es que en algunos puntos creemos que no hay aciertos. (Exclamaciones de aprobación y aplausos).

FRENTE DE DEFENSA DEMOCRATICA

Cuando Luis Alberto (1) generosamente decía que no quería recordarme la posibilidad de decirles a Uds. cosas en el plano político, en verdad era un gesto muy hidalgo de su parte porque yo no tenía muchas cosas que expresarles. Hace apenas tres semanas que tuvimos oportunidad de conversar ampliamente y precisar la línea de nuestro Partido. Esto la hemos ratificado muchísimas veces, es una línea de independencia frente al gobierno, y de respaldo decidido al régimen. Esa es nuestra po-

(1) Luis Alberto Sánchez.

sición y la mantenemos. Creemos que la solución de los problemas nacionales obliga forzosamente a la cooperación de todos, y debo recordar esta noche que desde el mismo 28 de julio del año 1956, hablamos de la urgente necesidad de conformar el Frente de Defensa de la Democracia. Este frente significaba la conjunción de todos los partidos y los grupos políticos, de todos los sectores organizados del país, empleados, obreros y profesionales, a fin de que todos se aunaran dentro de una sola voluntad: esto es, no permitir de ninguna manera el retorno de una dictadura. Y, por consiguiente, estar todos cohesionados y resueltos para que si se intentara un golpe que pretendiera retrotraernos a etapas ya superadas, el país todo insurgiera mediante un gran paro general. (grandes aplausos y maquinitas).

El paro general que tiene filo diferente según quien quiera utilizarlo. Para nosotros los demócratas del país, es defensa del orden democrático, de las libertades inalienables, del camino abierto para el avance del país a futuras realizaciones con mayor justicia.

Pero, para quienes conspiran contra el sistema sea de la derecha más retrógrada del país o de la izquierda más extrema, en simbiosis explicable aunque asombrosa, "los extremos se tocan", para los conspiradores, repito, que quisieran que el país no avance para que la democracia se desprestigie, el paro general no es instrumento que en su momento sería utilizado por el Frente de Defensa de la Democracia, sino la herramienta que quisieran utilizarla ya para derribar el sistema democrático. Por eso decía, que el paro general tiene filo y contrafilo.

El filo para defender la democracia en su momento, y no volver al golpismo, puerta de ingreso de los dictadores; y el contrafilo, que es el que han pretendido utilizar, persiguiendo la huelga general con tanto ardor y tanto empeño sin lograrlo, para hundirnos en la oscuridad de algún nuevo despotismo. (Grandes aplausos).

Esta coordinación general de la ciudadanía, nosotros la planteamos oportunamente. No prosperó lo bastante, porque no hubo desafortunadamente, de parte de los grupos políticos comprensión abierta, y por eso los intentos de coordinación resultaron frustrándose. Pero, de donde si se obtuvo respuesta categórica e importante fué del sector obrero. No podemos olvidar las demostraciones sucesivas que hicieron la C.T.P. y las uniones sindicales del país en el sentido de declarar que el obrerismo organizado estaba resuelto a impedir, a todo trance, el retorno de una

nueva dictadura. (Grandes aplausos).

Creo, cc. y amigos que debemos insistir en sugerencias para que esta nueva etapa resulte constructiva. Nosotros creemos que no debemos clamar al gobierno súbita ejecución de programas cabales y completos. Nos gustaría que el nuevo Gabinete no nos haga un enunciado prolijo de muchos propósitos, sino simplemente que se comprometiera a algunas realizaciones inmediatas de orden práctico. Que se nos diga, por ejemplo, que el Ministerio de Hacienda ha de lograr, durante este semestre, controlar efectivamente la tributación del país, lograr que todos aquellos que no han pagado sus contribuciones, las paguen, a conseguir por ese medio de simple aplicación rigurosa de las leyes tributarias, el ingreso de centenares de millones de soles que balanceen el presupuesto o cubran en gran parte el déficit que actualmente existe. Haciendo simplemente eso, el Ministerio de Hacienda habría cumplido una obra de enorme trascendencia. (Aplausos y voces de aprobación).

Si el Ministerio de Fomento saca a licitación nuevos tramos de carreteras importantes y pone en marcha el plan caminero con todo empeño y eficacia, creemos que con sólo eso habría realizado una obra importante. Pensamos que si por el lado del Ministerio de Salud Pública se reorganizan los Seguros, únicamente con ello habría culminado un esfuerzo importante. (Aplausos interrumpen). Que si por el lado de Educación se nos dice que la gratuidad de la enseñanza abarcará también la Superior, y si consigue establecer la carrera magisterial con garantía para los maestros que ingresan al servicio de ascender sucesivamente de acuerdo con sus méritos y ganar consecuentemente haberes mayores según su categoría, creemos que habrá realizado una obra de trascendencia. Necesitamos una nueva Ley Orgánica del Poder Judicial; esa ley se elabora y se aprueba, creemos que se habrá dado un paso beneficioso. Si el Ministerio de Agricultura encara el problema de las subsistencias; y obliga efectivamente a los hacendados a sembrar y a cosechar la parte que les toca, según ley, sembrar y cosechar con pan llevar en bien de la alimentación del pueblo, habrá hecho una obra importante. (Aplausos y vítores).

EJERCITO Y POLITICA

Y creo que si los Ministerios de la Defensa Nacional mantienen esta línea magnífica de abstención del ejército en la política nacional,

tecnificación del mismo y de mantener a las fuerzas armadas como defensoras del orden constitucional, habrán aportado de nuevo una contribución valiosísima. Yo les digo por eso cc. y amigos, que creo que sería muy interesante que este nuevo Gabinete enuncie propósitos concretos, objetivos inmediatos, que no se opongan a los planes de largo alcance, cabales o estudiados. Compromisos constructivos y resonantes como sería por ejemplo si nos dijera: el Ministerio de Gobierno, este año convocará a elecciones municipales. (Interrumpen grandes aplausos y maquinillas).

Estas son algunas iniciativas y ojalá todo aquello pueda ser así.

Por eso decía que nuestra actitud en este momento, manteniendo nuestra línea de independencia y de cordialidad frente al Gabinete, es una actitud de expectativa y de esperanza. En cuanto se refiere al flanco parlamentario, es de seguridad en que habrá de trabajar esta vez con mayor coordinación, porque se ve plasmado mejor sus grupos, se van entrenando mas sus equipos. Aquí están precisamente nuestros amigos del Frente Parlamentario Independiente, quienes son muestra de ello. Yo lo digo por mi constante proximidad a tan buenos amigos y porque conozco de sus afanes y propósitos. Están trabajando.

Hace poco no mas, en un comunicado interesante, anunciaban que elaborarían los proyectos de ley que sugirió el Ministro Basadre en aquel Memorándum que ha tenido resonancia nacional.

Proyectos que significarán modificaciones de orden administrativo para la mejor composición y funcionamiento del Gabinete, para la más perfecta relación entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, y para que se establezcan normas más eficaces para sancionar el peculado y el enriquecimiento ilícito. Estos son propósitos importantes que están en marcha y que serán una contribución interesante del Parlamento Nacional. Sé también de los entusiasmos y de los anhelos de los otros grupos parlamentarios. Aquí nos acompaña el doctor Javier Ortiz de Zevallos que preside esta delegación del Movimiento Democrático Peruano.

Creemos que ellos están animados de propósitos similares y que en consecuencia dentro del Congreso se podrá alcanzar más amplia coordinación y en consecuencia, lograrse una labor legislativa mucho más fecunda para el país.

Yo, queridos compañeros y amigos, quiero no extender este mensaje, porque la hora avanza y la lluvia nos castiga. Pero les diré solamente que si ha tenido repercusión nacional el Memorándum del doctor Basa-

dre, no hay que considerar solamente el gesto de este Ministro, sino también la permeabilidad receptiva del Primer Mandatario de la República don Manuel Prado. Y tengo la evidencia de que él está animado siempre de un propósito patriótico, que quisiera que su gobierno haga realmente historia. Desventuradamente se ha encontrado con una situación económica y financiera que no permite el desarrollo de muchas posibilidades, y, por otra parte, ha tenido que pilotear en ese tránsito difícil de una época de dictadura que se superó hacia el sistema en el que convivimos todos los peruanos, sistema al que no estábamos acostumbrados y que avanza y se afirma no obstante ser innúmeros los obstáculos, derivación de las contradicciones, intereses y situación general del país.

Hay que reconocerlo y cuando tomamos en cuenta el acierto de los Ministros, debemos también considerar la sagacidad y sensibilidad política del Primer Mandatario. (Aplausos).

Estas cosas cc. nadie puede decirlas con más franqueza que nosotros porque nuestra posición es limpia y es independiente y es absolutamente desinteresada.

RECLAMAMOS COORDINACION

Luis Alberto (1) ha dicho en forma elegante y magnífica: nosotros no reclamamos para nosotros ni bienes materiales ni prerrogativas. Lo que reclamamos es mejor coordinación, mejor planificación, mejor trabajo y mayor avance del país. Podemos dar mucho, lo ha dicho Luis Alberto con tanta galanura. Esta es nuestra posición. Y porque esa es nuestra actitud y esa es nuestra posición, nosotros decimos las cosas con franqueza: si discrepamos no guardamos silencio; y si coincidimos, elogiamos sin halagos ni menos adulación. Esta noche tenemos que saludar la memoria del doctor Gálvez, el gran amigo nuestro que se fue y que ha dejado en el curso de nuestra historia una huella tan limpia y tan hermosa. Al saludar su egregia figura, saludamos también al equipo de parlamentarios que con él formaron esta lista de Lima que aquí nos acompaña; y a todos los miembros de la agrupación del Frente Parlamentario Independiente venidos de las provincias, todos ellos constituyendo ese grupo que es uno de los equipos que garantizan la vigencia de las libertades y el ordenamiento democrático y jurídico del país. Y saludamos a nuestros amigos que han venido a acompañarnos y a todos us-

tedes que han hecho el sacrificio de pasar aquí algunas horas a la intemperie.

Y al decirles mis palabras finales evocaré la fecha del 14 de junio del año 56. Yo creo que esa es una fecha imborrable en los anales de nuestra historia.

Pienso que fué quizás la manifestación multitudinaria en la que hubo más emoción, emoción distinta, emoción singular. Ese día muchos de ustedes estaban ahí sin duda y saben que aquello fue el encuentro extraordinario de la multitud aprista que por primera vez, después de ocho años, lograba decir su palabra que no fue palabra sino fue grito, grito incontenible salido del alma, grito empapado con las lágrimas que salían de los ojos por la emoción de todos los ciudadanos apristas que a través de largos años de su lucha habían visto entenebrecida la Patria y de pronto asomaban a una nueva claridad. Yo les digo que esa emoción fue sin duda una emoción indescriptible, una emoción extraordinaria que sacudió todos los corazones y que es incomparable y que es única, aunque emociones muy grandes las hayamos tenido en otras manifestaciones de júbilo solidario, de victoria cabal, de saludo al compañero Jefe, de vocerío de las almas alegres sintiéndose seguras en un ambiente de libertades ya conquistadas.

Pero esa cosa de salir de las sombras, esa cosa de encontrarse de nuevo en la plaza pública, poderse abrazar y poder gritar a pecho lleno, aquello compañeros es grandioso. Por eso es que ese 14 de junio es una fecha imborrable en la historia de nuestro Partido. (Aclamaciones, maquinitas y aplausos prolongados).

Compañeros, viva el 14 de junio, viva el Frente Parlamentario Independiente, viva el compañero Jefe Víctor Raúl Haya de la Torre, viva el Perú compañeros. (Nuevas maquinitas, y Priale, Priale, Priale).

(1) Luis Alberto Sánchez.

HOMENAJE A LOS MARTIRES DE TRUJILLO

Los dirigentes del Partido presentes en este momento en nuestra Aula Magna, han abierto esta noche un paréntesis en sus labores ordinarias para concentrarse aquí, en esta velada dedicada a rendir homenaje a los caídos en la lucha por la libertad y la democracia.

El 7 de Julio es fecha que en nuestro calendario tiene profunda significación, porque el 7 de Julio de 1932 nuestro gran Partido escribió una página de civismo con caracteres indelebiles. Ese año de 1932, dentro de un sereno juicio histórico es año culminante en la guerra civil que había estallado en nuestra Patria. En 1930 había insurgido una fuerza nueva en el país. Nuestro gran Partido, al fundarse, sacudió conciencias, agitó a las juventudes y enrumbo a los pueblos del Perú que se enrolaron prontamente ante el llamado de Víctor Raúl Haya de la Torre. (Aplausos).

Y ese Partido joven insurgió en el Perú como réplica a la oligarquía que hasta entonces venía dominando en el país. Sus planteamientos revolucionarios significaron una promesa de transformación nacional. Ese programa, elaborado en nuestro Primer Congreso, presentó por primera vez a un Partido multitudinario y democráticamente organizado. Ya no se trataba de simples enunciados laborados por un equipo de hombres que pretendía actuar en el campo de la política nacional. Se trataba de la expresión programática surgida en un debate amplio, que acogiendo las palpitaciones del país en una reunión de delegados de todos los departamentos del Perú concretó los anhelos y las esperanzas en lo que conocemos con el nombre de nuestro Plan de Acción Inmediata.

DEL FRAUDE A LA DICTADURA

Esa plataforma nos sirvió para la batalla electoral del 31. Batalla extraordinaria por la beligerancia, por el ímpetu de esta fuerza que tenía que hacer frente a otro movimiento poderoso que contaba con alianzas populares indudables, aliento popular que obedecía a la fascinación tradicional del caudillismo, pero que tenía el respaldo de las fuerzas económicas,

(1) El 7 de julio de 1958 se cumplió el 26 aniversario del levantamiento popular de Trujillo contra el Gobierno de Luis M. Sánchez Cerro. Con tal motivo, el partido de Lima, realizó una extraordinaria actuación en la que Ramiro Prieto dirigió al pueblo.

micas, de los sectores plutocráticos, los cuales encontraban en ese movimiento y en su candidatura, su posibilidad, su garantía de mantener la hegemonía de sus intereses antipopulares en el país.

Los resultados todos los conocemos. Aunque estamos seguros que la victoria efectiva nos correspondió, el pueblo, agrupado bajo nuestras banderas, fué burlado en sus objetivos, pero tuvo conciencia, sí, de que había constituido un movimiento poderoso que habría de proyectar su acción histórica a través del tiempo.

Era posible, sin embargo, que en aquel momento se implantara en el Perú un régimen democrático. Aquello habría sido loggable, cc. si las fuerzas de derecha, que se aglutinaron constituyendo aquel movimiento electoral que capturó Palacio hubieran sido lo suficientemente capaces para contexturar un Partido poderoso que pudiese enfrentarse al nuestro para realizar la confrontación diaria de las ideas y los problemas, para orientar el debate, discrepante muchas veces o coincidente en otras, que caracteriza la vida de una democracia. Pero, frente a nuestra fuerza popular organizada, no pudieron ellos conformar ese movimiento basándolo también en una ideología y en un principio. Y pronto se vieron impotentes ante la claridad de nuestros enunciados y frente a la capacidad de nuestra Célula Parlamentaria, que marcó época en su corta vida.

PERSECUCION Y VIOLENCIA

Ya en la Asamblea Constituyente de ese tiempo urdió prontamente la oligarquía la forma y el modo de lograr su predominio neutralizando a los adversarios. Y en Febrero del año 1932 la Célula Parlamentaria Aprista que representaba los anhelos nacionales, que planteaba las reivindicaciones de los trabajadores del Perú, que luchaba por incorporar las conquistas sociales a la Carta Fundamental del Estado, esa brillante Célula Parlamentaria, era, expulsada del Parlamento y se dictaba la primera ley de represión, que en esa época se conoció con el nombre de "Ley de Emergencia". Era una ley restrictiva de las libertades, una ley que negaba las garantías constitucionales, fundamento de la Democracia. Nuestro Partido se vió, así envuelto en una persecución violenta. Tuvimos entonces, cc., que organizar la resistencia, que forjar nuestros cuadros de batalla. La persecución enconada derramó la primera sangre

inocente de mujeres y menores en Paiján, Chocope, he hizo blanco inmediatamente sobre los dirigentes más calificados. Fueron expulsados parlamentarios del país, fueron echados al destierro otros tantos líderes del Partido y el c. Víctor Raúl Haya de la Torre, que ocupó su puesto en combate desde el primer instante, fué capturado un día y conducido al Panóptico de Lima.

Y nuestro pueblo, en esa hora de prueba, hubo de juntar sus fuerzas de aunar su fe, de fortalecer sus corazones; y se enfrentó a esa dictadura que, azuzada desde muchos ángulos, fue alimentada por los intereses oligárquicos y persiguió encarnizadamente al pueblo, e implacablemente nuestro Partido.

LA INSURGENCIA

Cuando se imponen formas dictatoriales que frustran los anhelos de libertad de un pueblo. Cuando se hace naufragar las garantías elementales por las que los hombres han luchado, cuando se instauran regímenes de opresión y de violencia, esta violencia de arriba lógicamente engendra la reacción de abajo. Nuestro pueblo joven, nuestro pueblo idealista, agrupado bajo nuestras banderas, tenía que replicar a esa violencia con la acción insurgente. Y esa acción insurgente se fue produciendo a través de los hechos que marcan la historia de ese año memorable. Fueron reacciones distintas: primera la Marina que se alzó en el Callao legando a la posteridad las ocho cruces de San Lorenzo.

LA GUERRA CIVIL

Y la efervescencia en nuestro país se extendía. El anhelo de recuperar plenamente las libertades y los derechos, el afán de que en el Perú se instaurase un régimen efectivamente democrático y de justicia constituían el estímulo para hacer que las conciencias se mantuviesen alertas y los espíritus en actitud cada vez más pugnaz y beligerante. Así fue, cc., como el 7 de Julio de 1932 se produce en Trujillo un gran estallido popular. Ese grito cívico que se alza por los ámbitos y es un puñado de valientes el que expone su corazón para inclinar la lucha hasta la victoria. Ese puñado de valientes es el que domina el Cuartel O'Donovan y la ciudad de Trujillo queda en manos de la insurgencia popular. S

organiza el gobierno revolucionario, y surge esa figura señera, el Prefecto revolucionario, el c. Agustín Haya de la Torre. (Aplausos). Y si el coraje, el ímpetu y la valentía del pueblo simbolizan el espíritu de la juventud de nuestro Partido y de los hombres que se habían entregado a esa insurgencia civil, así la actitud serena de Agustín Haya de la Torre, da una nota también predominante a este movimiento ejemplar. Porque el orden en la ciudad no es alterado; porque se respeta la vida, y la hacienda de todos los vecinos de la ciudad; porque no se producen represalias sangrientas y todo demuestra que, no obstante las circunstancias de la guerra civil ya en marcha, es posible, sin embargo, que se imponga una disciplina, una disciplina que le da al movimiento características extraordinarias de grandeza. Por eso nadie podrá decir que en esos días tensos en la vida trujillana y en la vida del país se pudieran señalar notas que indiquen espíritu de represalia ni de venganza, que expresen inflexible impetuosidad insurgente. Porque todo tuvo esa característica fundamental: el orden y la serenidad dentro del más grande coraje y la más extraordinaria valentía. Y cuando se movilizan las fuerzas del Ejército para reprimir el movimiento, allí los civiles organizados, con la concurrencia de algunos militares también, forjan la defensa de la ciudad y se producen los choques, se realizan las batallas, se cumplen los encuentros y caen peruanos del uno y del otro lado. La insurgencia trujillana tuvo sus repercusiones en Cajabamba y en Huaraz, donde también se levanta el grito heroico y libertario del movimiento trujillano, que desventuradamente al no poder tener respuesta en el orden nacional, no pudo cumplir su destino victorioso. Y abatido por fuerzas superiores, dominado por el desplazamiento de los cuadros que el gobierno destacó para sofocarlo, vió llegado el momento en que no podía sostenerse.

La ciudad era bombardeada desde el arie, los cuadros armados estrechaban paso a paso el cerco para dominar a los rebeldes y, entonces, éstos, con el fin de no mantener a la ciudad abierta, frente al peligro de su destrucción y de más víctimas, decidieron la retirada de Trujillo. Agustín Haya de la Torre y esos valientes se dirigen entonces a las sierritas de La Libertad; y cuando ya la ciudad no estaba en manos de los insurgentes se produce el hecho doloroso y trágico de la muerte de un grupo de oficiales que estaban detenidos y a quienes se les había guardado con todo respeto y consideración durante los días en que las fuerzas organizadas de la revolución controlaron la ciudad. Luego vino, cc.,

el epílogo sangriento, el desborde del rencor y del desquite, y se avanzaron las moradas y se destruyeron las vidas. Y no hubo muertos traídos al proceso, solamente, sino que fueron segadas innumerables vidas de jóvenes, ancianos y de niños que eran conducidos a Chan-Chán, donde frente a los pelotones de fusilamiento, mostraban, todos firmemente, el pecho heroico y morían con el grito de nuestro ideal en la garganta (Ovación). Fué un extraordinario ejemplo de civismo que a todo el país sacudía hasta conmovernos; fué el extraordinario ejemplo de civismo que marca, como dije, una página indeleble en nuestra historia; fueron millares los caídos y los sacrificados; y así se sembró de luto no solamente la ciudad trujillana, sino el corazón de todo nuestro pueblo. Y cuando un año después, Víctor Raúl, salido de la prisión, visitó la ciudad de su mayores e hizo su peregrinación a Chan-Chán, al recorrer las arenas calcinadas fue recogiendo con sus propias manos los huesos de aquellos que habían caído frente a la metralla de los pelotones de fusilamiento. Las arenas movedizas no habían sido mortaja suficiente para cubrir los restos... y allí, en ese osario estaba, cc., el lugar santo de la peregrinación de un pueblo... Han transcurrido varios lustros, ya esos huesos ni siquiera están allí porque otras dictaduras se encargaron de llevarlos sigilosamente para arrojarlos a las honduras del mar. Sin duda interpretaban, sin darse cuenta, la necesidad de que una mortaja más grande todavía, la del inmenso mar, debía cubrir aquellas osamentas heroicas. Y ésta, cc., es la historia de esta gesta extraordinaria en ese año difícil de guerra civil. Porque fue guerra civil. Fue una guerra civil a la que se empujó a nuestro pueblo, que defendió sus libertades y sus derechos. No se habría producido esa guerra civil sin la incitación de los oligarcas sin la tenebrosa inspiración de quienes querían destruir la fuerza popular.

RESPONSABILIDAD DE LA OLIGARQUIA

Ellos obligaron a adoptar esas formas de gobierno repudiables. Frente a una dictadura hubo la insurgencia. Fué guerra civil cc., Y en una guerra civil caen los unos y los otros. Y cayeron civiles y cayeron militares. Estos y aquellos son las víctimas de la guerra civil. Y nosotros no podemos decir que los nuestros fueron víctimas del ejército. Ni con el ejército se tiene el derecho de decir que los suyos fueron víctimas de los nuestros. Porque, cc., todos fueron peruanos lanzados al sacrificio por la oligarquía. (Ovación).

Tanto militares como civiles fueron, todos, víctimas del sistema; fueron víctimas de la intriga tenebrosa para mantener formas dictatoriales del régimen que el Perú no las soporta. Por eso, cc., esta noche es necesario hacer luz sobre esta etapa de nuestra historia, y reconocer que esa lucha se cumplió como signo de los tiempos, pero que, luego, han venido otras etapas que nos han conducido a esta época, hasta este momento en que estamos ahora viviendo y que debe ser de paz fraterna y de progreso con justicia para la patria. (Grandes aplausos).

HACIA UN NUEVO Y GRAN PERU

¿Y cómo hemos llegado nosotros hasta aquí? ¿Acaso saturados nuestros corazones de encono y rencor? ¿Acaso queriendo satisfacer instintos de destrucción y de venganza? No, cc., porque nuestro movimiento se ha hecho para construir un nuevo y gran Perú. Y un nuevo y gran Perú no puede edificarse nunca sobre la base de rencores fratricidas ni de odios inconfesables. (Aplausos).

¿Qué sería de la historia, cc., de cualquier país del mundo, si en Francia, por ejemplo, se continuara alentando el rencor y la persecución que caracterizó a la época de las guerras religiosas? ¿O que aún se mantuviesen vivos los enconos que caracterizaron también a la propia Revolución Francesa? ¿Qué se diría, cc., si México estuviera aniquilado y dividido en una pugna constante e invencible, sin superar lo que fué la trayectoria cruenta y difícil de su gran revolución? ¿Qué sería, cc., si nosotros siguiéramos en nuestro país viviendo en medio de la división trágica y la violencia que pudo suscitarse en momentos de pugna entre sectores del país, entre civiles y militares, como aconteció en la época de Cáceres y de Piérola y que culminó el año 1895? Son etapas que corresponden a la historia ya vivida, compañeros, es aquella que estamos esta noche rememorando. Por eso ahora nosotros podemos decir, con estas enseñanzas, que es indispensable que en el Perú se cancelen para siempre esas divisiones y esos rencores. Aquello que pudo ser la tónica en un momento dado, ahora resultaría elemento absolutamente negativo. Nosotros necesitamos que en el Perú las Fuerzas Armadas se mantengan como celosos custodios del orden constitucional, como fuerza que se tecnifique cada día, como elemento necesario para la custodia de nuestras fronteras y elemento indispensable para el desarrollo nacional.

EL DEBER DE TODOS LOS PERUANOS

Pero necesitamos, también, que la ciudadanía se organice en grandes Partidos y cumpla su función política y social. Militares y civiles tienen radios de acción diferentes. Son círculos los suyos distintos y, sin embargo, coincidentes dentro de la mecánica organizada de la democracia del país. Así como ellos se preparan para la técnica de la guerra y esos altos designios que la Carta Fundamental les señala, así la ciudadanía debe prepararse para la elevada, honesta y honorable función de gobierno. Y así especializados los unos y los otros, cada uno en su respectivo radio de acción, sin embargo, cumplir dentro de esa división de trabajo, con la magna función de sustentar la democracia.

Esta noche, compañeros, al precisar estos conceptos y al escudriñar este momento histórico tenemos que hacerlo con serenidad. Y es este el llamado que ahora tenemos que dirigir a todos los ciudadanos del país y a los miembros de nuestro Partido, para que dentro de esa tónica serena sigamos seguros en el camino histórico que habrá de conducirnos a la organización de una patria grande. Así también formular nuestro llamado cordial a las Fuerzas Armadas del país que los enemigos del pueblo han procurado siempre manejarlas y utilizarlas y colocarlas en posición adversa al pueblo mismo. Ejército y pueblo constituyen un binomio indisoluble. Y quien pretendiera romper este binomio y hacer que se mantengan encontrados los principios, opuestas las ideas o antagónicas las posiciones, está haciendo labor negativa y destructora, porque el país tiene que afianzarse sobre esos grandes pedestales de la nación (Aplausos).

Compañeros y compañeras: dije que habíamos abierto un paréntesis a nuestra diaria labor para reunirnos esta noche de recordación en esta velada de homenajes a nuestros caídos y a todos los caídos en las contiendas pasadas. Sirvanos este instante compañeros, para reconfortarnos con el ejemplo que nos dieron, para alimentarnos con la generosidad de aquellos que todo lo entregaron, y para decirnos que si nosotros estamos entregando algo cada día, no hemos dado lo suficiente para nuestro movimiento sea lo que debe ser: el gran instrumento del pueblo para la conquista plena de todos sus derechos y reivindicaciones. Queremos un Perú democrático y libre. Queremos un país organizado y fuerte. Queremos un hogar para todos los peruanos, en el cual podamos discrepar

cordialmente y coincidir sinceramente. Y así, concertando dentro del país pensamientos y acciones, impulsar al Perú hacia adelante. Ese es nuestro objetivo, ese es nuestro destino. Y por eso esta noche, compañeros, en que rendimos homenaje desde Barreto hasta Agustín Haya de la Torre, saludamos también a los sobrevivientes de esa epopeya; y, llevando nuestro corazón con ese aliento que nos prestan las hazañas pasadas, queremos salir de aquí más resueltos y decididos para el trabajo.

Compañeros del Partido: les he dicho estas palabras con emoción y con calor, porque hay emoción que fluye del ejemplo sacrificado y heroico de la tragedia de las horas ya pasadas cuando se las vive en el recuerdo. Y hay pasión cuando se pone el alma en los altos destinos de la Patria.

Les he hablado así, compañeros, y les he dicho estas palabras tratando de ubicar ese hecho histórico con serenidad, sin rencores. Y deseo, compañeros, que este mensaje llegue a todos muy fraternalmente, porque manteniéndonos dentro de esta fraternidad, reviviendo los ejemplos que nos dieron quienes nos han dejado, sólo así, compañeros, podremos cada día ir edificando sólidamente nuestro movimiento, el gran movimiento del pueblo, dentro de la dinámica democrática del país.

Yo saludo, pues, a los sobrevivientes de la jornada, que están aquí evocándola, sin duda, hecho por hecho, paso a paso, acto por acto. De su vibración espiritual participamos todos de alguna manera, estoy seguro. Y por eso, al estrecharlos a ellos y estrecharnos todos nosotros, quiero que este abrazo, compañeros, sea fundamentalmente el signo de la unidad de nuestro gran Partido. (Aplausos).

POSICION POLITICA DEL APRISMO (1)

Compañeros apristas,
Compatriotas todos:

Una gentileza de la Radio Central, que agradezco vivamente, permite que hoy, en la ocasión tradicional y propicia de fin de año, dirija la palabra del Partido del Pueblo a todos los afiliados de la República y, en general, a toda la nación que habita esta tierra entrañable, desde Tumbes hasta Tacna y desde el mar a la selva.

El país ha andado ya un buen trecho desde la jornada democrática resultante del esfuerzo común de las campañas libertadoras de 1956, en cuyo éxito cupo a nuestro Partido el aporte resuelto y múltiple de su madurez, su desinterés anchuroso y su inequívoco poderío electoral. El restablecimiento de nuestro sistema republicano, convaleciente de largos períodos de postración, se va produciendo con ritmo seguro, no obstante los escollos y dificultades que se le interponen como un rezago de los yerros y culpas del pasado.

Estamos asistiendo, al cabo de dos años y medio, al afianzamiento del régimen democrático, cuya vigencia fué la gran bandera nacional de los hazañosos empeños de la civilidad que surgió en las triunfales luchas políticas del último proceso electoral.

A pesar de la inequívoca vocación democrática del pueblo del Perú, evidenciada con brillo a lo largo de la historia de la república, el país carecía de un ejercicio normal y sistemático del régimen de derecho. Este atraso político, debido a factores negativos que no es del caso precisar, reitera todavía sus efectos deplorables en los obstáculos que sufre nuestra democracia en su marcha de consolidación y de progreso.

EL GOLPISMO

Viciosa modalidad ha sido siempre que la pasión y el interés sectario primen sobre la legitimidad y los derechos. Así hemos visto que cada

(1) Oración pronunciada el 31 de diciembre de 1958.

vez que se establece un verdadero gobierno constitucional, hijo por tanto, del mandato popular, sus opositores y adversarios de distinto jaez fomentan de inmediato, la esperanza subalterna y el propósito delictivo de su derrumbamiento. Para dicho intento, nada constructivo ni lícito, se recurre al método de confundir y agitar tomando como pretexto la presentación de toda clase de problemas políticos o sociales que, en una democracia madura se les recibe y encara como una consecuencia normal del sistema. Tal es el caso, entre otros, de los conflictos laborales, cuya aparente agudeza es más explicable cuando el régimen de derecho se logra establecer después de una larga dictadura, bajo cuyo imperio el sindicalismo carece de las garantías que le otorga una justa y moderna concepción del Estado y la Sociedad, perfectamente contemplada en la Constitución de la República y en la legislación vigente.

Este tipo de problemática social, que como hemos dicho, tiene sus cauces legales y normales, de solución, ha tratado de ser aprovechada, con tanta insistencia como falta de escrúpulo, en agravio del presente régimen, registrándose su mayor intensidad pro golpista durante los primeros meses del nuevo gobierno. De cada problema se quiso sacar, no la solución legítima, sino la caída del sistema.

Estos signos lamentables de inmadurez afortunadamente van siendo superados. Pero aún, entre nosotros, la democracia parece ofrecer un ejercicio difícil, casi angustioso. Es deber de patriotismo mantenerla y perfeccionarla como el único campo para alcanzar el progreso nacional y la Justicia Social que el país demanda con urgencia. Y es, también, la única forma de madurar a la nación para la vida política civilizada.

Los dictadores adujeron siempre, para justificarse, la contradicción ya manida: que el Perú no estaba preparado para la vida democrática. Mas lo que omitieron siempre decir, es que si el país no se encontraba apto para la democracia era por haber sufrido tantas y tan dilatadas dictaduras. Y es que la única manera de educar al pueblo para la democracia radica en el disfrute pleno e irrestricto de sus derechos esenciales.

PUEBLO Y EJERCITO

El Perú, pues, está realizando un brillante ensayo de vivir con libertad. Su inicio fué posible gracias a la acción consciente y patriótico del pueblo y del Ejército. El pueblo, cuyos más compactos y mayoritarios

contingentes organizados se agrupan en nuestro gran Partido, puso la cuota heroica y abnegada de su resistencia y sacrificio, para luego, en demostración plenaria de madurez civil, entregar sus votos decisivos y su cuota de generosidad y desprendimiento. Por su parte los Institutos Armados dieron el alto a ese tenebroso tipo de personajes políticos que solían usurpar el nombre y el prestigio de tan preclaras instituciones, para cohenestar sus impopulares y antipatrióticas conjuras. Las Fuerzas Armadas se opusieron al continuismo, garantizaron la pureza del sufragio y sostuvieron el veredicto de la soberanía del pueblo frente a las torvas acechanzas que confrontó después del mandato de las urnas. Ratificando su línea constitucionalista y democrática, constituyen hoy garantía de estabilidad institucional, base para el progreso del país. Ejército y pueblo se encuentran en un mismo propósito: tal lo proclaman las declaraciones coincidentes y antigolpistas del General Villalobos desde Arequipa y del Congreso Nacional de Trabajadores que acaba de realizarse en Lima.

Los eternos agoreros de catástrofes y los propiciadores del retorno a las dictaduras, secundados ahora por la propaganda, quizás inconsciente de ciertos sectores de la oposición, nos enrostran como un delito nuestro el apoyo al régimen actual. Se vierten impunemente los más curiosos arbitrarios y hasta pintorescos epítetos, en torno a esta irrevocable posición nuestra.

LOS "OMNUBILADOS"

Está bien claro que no estamos en el Gobierno. Pero es igualmente diáfano que sostenemos el régimen democrático. El pueblo encomendó su mandato por un plazo constitucional cuya duración no admite recortes y cuya misión constructiva requiere, no el regateo empecinado y ciego, sino la colaboración patriótica y eficaz que, con acierto y lealtad, ayude a encontrar el verdadero rumbo. Los que sueñan con la vuelta al viejo orden y aquellos a quienes un gratuito y sectario antiaprismo les "omnubila" toda visión política, quisieran ver a este régimen sin el respaldo de las masas que le dieron origen y vigencia. Ignoran los opositores sistemáticos, por su parte, que esta contribución del Partido del Pueblo, desde su ubicación independiente, al sostenimiento del régimen legalmente constituido es escudo y garantía de la propia acción opositorista.

No sabemos qué suerte correrían los nuevos partidos si sobreviniera una nueva dictadura. Lo más probable sería que, de nuevo, el aprismo quedara solitario en una heroica y enhiesta clandestinidad de la cual emergería siempre más unido y fuerte porque sus cuadros son cuadros fogueados de veras en la lucha.

Empero, la política del Partido Aprista Peruano, sereno en la conciencia de su poderío y de su grave responsabilidad para con la patria se orienta en un plano superior, de proyecciones francamente nacionales. Nos importa sobremanera la subsistencia del sistema democrático y no estamos dispuestos a ceder a la provocación, incitadora de suicidio, que pretende que destruyamos a la libertad que hemos construido para bien del Perú. En este sentido, la acusación, si acusación puede ser, de que apoyamos al régimen democrático, nos honra y nos enaltece. Lo que nos mancharía históricamente es que se nos imputara la traición al veredicto de los comicios de 1956, el propiciar el desastre de la nación con el regreso de la tiranía.

DISCRIMINACION QUE SUBSISTE

Estas y aquellas confusiones, algunas ingenuas y otras mendaces, constituyen otro signo de las limitaciones juveniles de nuestra democracia republicana. Tal la de suponer que un Partido que contribuye al establecimiento de un sistema no pueda tener posiciones en los distintos servicios de la función pública.

Sucede en el fondo que ciertas personas han habituado sus mentes a la intolerable discriminación que las tiranías impusieron al Aprismo. Y que prefieren ignorar que todas esas injusticias fueron ya derogadas como una reparación elemental a las mayorías democráticas del país. Estas leyes parecen no estar vigentes en la conciencia de algunos sectores políticos, que con motivo de una limpia victoria sindical o de un aislado nombramiento diplomático, hablan con desenfado de "capturas", "predominios", "cuentas que se cobran", y "pagos" que se efectúan.

Debemos entender definitivamente que es imperioso decidírnos todos los peruanos a mantener y afirmar la continuidad constitucional de la República. Esto es lo positivo; lo auténticamente patriótico. La oposición no debe significar una acción negativa sino al contrario, inspirarse en una finalidad eminentemente constructiva, de bien común. Los pro-

blemas nacionales, por ser tales lo son de todos y exigen, por tanto, una cooperación también nacional.

En este sentido hago votos sinceros y fervorosos porque el año en cuyas vísperas estamos viviendo sea el que defina, por siempre la voluntad del Perú hacia su afirmación republicana, sin sombras tiránicas en su camino de paz, de concordia y progreso.

PACTO DEMOCRATICO

Al respecto debemos recordar que el 28 de Julio de 1956 desde el local provisional que entonces tenía nuestro Partido y el día mismo de rescate de nuestra legalidad, invitamos a todos los sectores democráticos a asumir un compromiso público, el cual se basaría en los principios fundamentales y comunes de la convivencia política, y por el cual garantizaríamos mancomunadamente la libertad plena sin disminuir ninguno de esos sectores su independencia para defender u oponerse al gobierno, o para coincidir o discrepar entre sí.

Más adelante, el 14 de julio de 1957, en una magna concentración popular, conmemorativa de la gran jornada que el año anterior presidió el ilustre Patricio José Gálvez, expusimos los alcances económicos y sociales de una política de concordancia sustantiva, e invitamos a reuniones de mesa redonda, destinada aquella política a enriquecer con tareas concretas el planteo cívico de la convivencia nacional.

Creemos que sin renunciar ni a principios ni a doctrinas se puede coincidir en una programación más objetiva de vastos horizontes patrióticos, de libertad y de justicia.

El campo de la producción ofrece perspectivas de interés primordial. El problema de las relaciones obrero-patronales, básico para la economía del país, demanda soluciones positivas, no agitación demagógica ni ceguera feudal. Podría tenderse al establecimiento de juntas bipartitas en cada centro de trabajo, o tripartitas en el caso de la industria, con la participación equilibrante y tutelar del Estado. Ellas serían organismos permanentes de conciliación en las relaciones de producción, vitales para nuestro pacífico y armonioso desarrollo económico, valiosos instrumentos para, previsoramente, lograr el reajuste de los contratos colectivos de trabajo. Podrían implantarse juntas de sueldos y salarios vitales que se conjuguen con la determinación técnica del costo de vida en toda la Repú-

blica, así como generalizar el salario móvil con relación a las variantes del costo de la vida, que ha implantado con notorio éxito la industria textil y recientemente la Corporación Peruana del Santa.

CONSEJO ECONOMICO

Dentro del mismo empeño de armonía social consideramos necesario que entre en funciones el Consejo Nacional de Trabajo ya creado; y el Consejo Nacional de Economía, previsto por la Constitución, y que podrían ser un primer paso hacia el Congreso Económico Nacional, suerte de Cuarto Poder del Estado, cuya creación sustentamos desde la fundación del Partido.

Asimismo, abogamos por una renovación general de los métodos administrativos del Estado y de los conceptos que lo norman. La defensa constitucional del signo monetario, el equilibrio de la balanza de pagos, limitación de las importaciones suntuarias, creación del Banco de la Nación y las facilidades de crédito para la promoción de la economía.

La discusión del problema de las subsistencias, la Corporación Nacional de Alimentación, son temas cuyo examen inmediato se impone.

La Reforma Agraria, otrora preconizada por el Aprismo al que respondió con encono agresivo la mentalidad feudal, es hoy un punto de reivindicación campesina cuya justicia nadie discute. Su aplicación acertada y auténtica significará sucesivamente el paso de las relaciones de producción feudal a un orden justo, una equitativa distribución de la tierra, el aumento de la producción y de las zonas de cultivo, la elevación del nivel de vida de grandes masas humanas y, por consiguiente el desarrollo de la industria y el progreso general del país.

La Reforma Universitaria, arma vital de la emancipación del espíritu, ha sido contemplada ya por una de las ramas del Parlamento. Y, salvo algunas espinas que hieren tan noble conquista, se han consagrado algunos de sus principios. El perfeccionamiento y la extensión definitiva de la Ley Universitaria promoverá el reordenamiento de nuestros centros superiores de cultura y traerá por el camino de la razón y la justicia, la paz en el trabajo que tanto se pide para las Universidades.

TAREA DEL AÑO

Tareas inmediatas son también: reestructurar el régimen de la seguridad social, contemplando todos los derechos de los sectores que los mismos comprenden o afectan; aprobar la Ley de Industrias, pendiente de la consideración del Senado; consagrar la gratuidad de la educación superior; la ejecución de un plan vial con sentido económico de la producción y el comercio; el impulso a las obras de irrigación que amplíe con criterio social nuestras áreas de cultivo y de trabajo; el apoyo y el respeto a las comunidades indígenas, bases inmovibles de la sociedad incaica, ejemplar y aleccionante; y la convocatoria de las elecciones municipales que acabe con las anacrónicas Juntas de Notables y devuelvan a los pueblos la soberanía de su gobierno comunal, célula vital de un efectivo descentralismo.

Estas son, así esbozadas de paso, algunas de las tareas centrales de una eficaz política de convivencia democrática, temas para el debate inspirado en los grandes intereses nacionales y por encima de las pequeñas banderías y de ambiciones egoístas.

PANORAMA LATINOAMERICANO

De otro lado, debemos observar con viva emoción el panorama político de nuestra América. Las dictaduras, que, no hace mucho, cubrían con su signo sombrío el mapa del Continente, han ido desmoronándose progresiva, y espectacularmente. En casi todos los países, los sectores democráticos han adoptado una política de decente convivencia como la que antes aquí, nos permitió el trunfo de la libertad y cuyo mantenimiento seguimos invocando con patriótico tesón como la más firme garantía del sostenimiento de la democracia representativa.

Las pocas tiranías que subsisten se tambalean ya. Y el anuncio de la victoria total de la libertad ilumina como una hermosa promesa indoamericana el alba de 1959.

No obstante, y casi como una ironía que nos señala el camino, las dictaduras que aún se mantienen y los dictadores derrocados se resisten en un estrecho frente común contra el ímpetu libertador del Continente. Se hace, pues, imperativo que los gobiernos y los partidos democráticos de nuestra América coordinen sus esfuerzos en tutela del patrimonio es-

piritual y material que nos legaran los próceres de la independencia. Quizás si hoy, más que nunca, resplandezca la imperiosa necesidad de la unión democrática de Indoamérica cuya realización busca su gran instrumento.

EMPRESA DE PARTIDOS

Quizás si el paso inmediato podría ser la convocatoria a un gran congreso que reúna a las fuerzas libres de América, para establecer el organismo que encauce mancomunadamente la defensa de la democracia dentro de una política de convivencia en el plano continental. El Mercado Común Regional Latinoamericano, sobre cuya orgullosa paternidad aprista y peruana no queremos insistir, se reconoce ahora como un acierto en escala universal. Los continentes, y el Viejo Mundo a la cabeza, están procediendo a integrar su economía en bloques, como la fórmula salvadora de los tiempos que corren con ritmo asombroso de progreso. El Mercado Común, pues, sería la estructura económica de la gran comunidad espiritual y democrática que se extiende desde el río Bravo hasta la Tierra del Fuego.

En los planes del Mercado Común el Aprismo reclama para nuestro país un papel protagónico. Situado fuera de los ejes de agrupaciones sub-regionales, —varias de ellas en marcha— al Perú le interesa vivamente, por su posición geográfica e histórica de país-eslabón, promover la realización del Mercado Común en escala Continental. Sugerimos al Gobierno que, reviviendo la gloriosa tradición latinoamericanista del Perú en 1847, 1856 y 1864, invite a un Congreso Económico de examen y preparación del Mercado Común Latinoamericano. Lima, la ciudad de donde partió la invitación aficcionista de Panamá, sería la sede natural de este nuevo y realista continentalismo.

HAYA DE LA TORRE

Al recordar, plantear, y replantear estas ideas de unionismo latinoamericano y al reseñar, antes, la obra extraordinaria de educación democrática realizada por el Aprismo en el Perú, debemos tener presente, en nuestro agradecido recuerdo fraternal, al Jefe, Fundador e ideólogo de nuestro movimiento, el c. y hermano Víctor Raúl Haya de la Torre. En este momento propicio para los saludos y recuerdos cargados de sincero afecto, envío a nuestro compañero Jefe el mensaje solidario de todos los apristas del Perú.

SALUDO

Con estas palabras, al margen de las disminuidas concepciones de la política, con una visión elevada puesta en el porvenir de la Patria y de América, con fe inquebrantable en los destinos de nuestro pueblo y en la capacidad invencible del Perú para superar todas las crisis, el Partido del Pueblo envía a sus militantes y al país entero un saludo cordial, esperanzado y optimista en la víspera augural del nuevo año de 1959.

EN EL DÍA DE LA FRATERNIDAD (1)

Compañeros y amigos del Partido:

Esta noche memorable ha debido ser simplemente de regocijo y reafirmación, conmemorando la fecha de la fraternidad, ocasión propicia para reiterar nuestro cariño, nuestra adhesión cordial al Jefe y fundador de nuestro movimiento el c. Víctor Raúl Haya de la Torre (grandes aplausos).

Podríase suponer innecesario quizás, el pronunciar discursos esta noche, puesto que lo importante está en que juntemos nuestros corazones y expresemos nuestra voz de solidaridad a nuestro jefe con la ratificada lealtad a nuestro gran movimiento. (grandes aplausos).

Pero se ha querido cc. que resuenen unas palabras en este ámbito extenso y lleguen a las multitudes aquí congregadas, para expresar algo acerca del momento político, y de la responsabilidad que nos incumbe. Por eso es que al dirigirme a los compañeros en mi condición de Secretario General del Partido debo decirle primeramente que estamos expresando ante el Perú la voluntad popular en esta concentración multitudinaria de nuestro gran partido, como la réplica a la oligarquía peruana, que ha mantenido al Perú en el atraso y en la oscuridad, usufructuando a nuestra Patria como feudo explotado sin recato y sin freno.

(1) El 22 de febrero, o la víspera, los militantes del Partido Aprista Peruano, recuerdan la fecha onomástica de su fundador, Víctor Raúl Haya de la Torre, en actos públicos de verdadera hermandad. Por eso, a tal regocijo colectivo se le denomina "Día de la Fraternidad". El discurso que en tal ocasión pronunció Ramiro Pralé, el 21 de febrero de 1959, fue escuchado por una multitud que espontáneamente se congregó frente al local central de la Avenida Alfonso Ugarte, cubriendo plenamente cuatro cuadras de la ancha arteria limeña.

PUEBLO Y OLIGARQUÍA

Nuestro gran movimiento surgió en el Perú como una respuesta necesaria del pueblo urgido de un partido político, para enfrentarse a ese conjunto de intereses minoritarios, herencia de los encomenderos coloniales implantadores del régimen feudal, régimen económico y social que impide su desarrollo y cierra el paso a las justas reivindicaciones de las clases trabajadoras. (grandes aplausos).

Esa oligarquía sustentada también en todas las formas de gamonalismo y de clientela egoísta, explota el agro en su beneficio; subyuga a los trabajadores sujetándolos a la servidumbre en diversos grados y matices, obtiene el rendimiento del trabajo y del producto de la tierra, como fruto necesario para mantener su predominio. Con semejante espíritu si fomenta alguna industria, sólo es cuando se vincula a sus propios intereses. Personas que de su producción exportable obtienen las divisas, que pretendieron siempre manejarlas sin ningún control. Les conviene recibir a cambio de ellas la mayor cantidad de soles. Por eso persiguen la desvalorización de la moneda nacional, forma como logran en la práctica bajar los sueldos y salarios, neutralizando las mejoras conquistadas por los trabajadores mediante una lucha permanente y difícil.

Aquellas divisas, son el producto del trabajo del hombre peruano, en las labores del agro y de la industria, pero resultan recursos de la oligarquía, para dosificar el avance del país controlando el crédito que se otorga encarecido cuando, como y a quien convenga a ella, pero no con un criterio de promoción verdadera de la industria nacional (aplausos). Su intervención en la banca desfigura a ésta, que deviene usuraria y entabada en su acción promotora. Completan sus medios de propaganda y defensa a través de órganos de prensa, que desvían la opinión para afianzar su predominio. Y cuando soplan aires democráticos en el país, libra batalla, desde luego para quebrar el sistema. Por eso resulta la oligarquía también la responsable del golpismo que ha impedido que en el Perú arraigue un orden constitucional, democrático y jurídico estable (grandes aplausos).

Cuando han creído sus intereses en riesgo, no han vacilado en buscar y en conseguir el respaldo de grupos o personas algunos de ellos, desventuradamente, miembros de institutos armados. Lograron así poner la fuerza al servicio de sus privilegios. (grandes aplausos).

EGOISMO Y POLITICA

La oligarquía no quiere la Reforma Agraria, no puede quererla. Porque eso significa la pérdida del control de la renta de la tierra; porque eso representa tierras más abundantes para los trabajadores del Perú; y por lo tanto la disminución de su monopolio. Por esto es que no quieren que se irriegen los arenales de la costa sino en la medida en que ellos mismos obtengan beneficios. Esta es la causa, compañeros, del retraso de las obras de irrigación; por eso el torpedeo de obras como la de Olmos y Tinajones; por eso la dificultad para llevar adelante empresas necesarias para el país como las irrigaciones de Chao y Virú y también el olvido de las irrigaciones sureñas, como la de Majes. Ellos, compañeros, tienen que estar contra el desarrollo del país, cuando ese desarrollo no está vinculado a sus propios intereses de estructura económica feudal. Por eso, nosotros, como réplica decimos: "Estamos con la Reforma Agraria porque es indispensable para el desarrollo industrial".

La Reforma Agraria ya no es un Tabú como cuando la planteamos al fundar el Partido. Entonces erizaba muchos cabellos. Ahora son muchos los sectores que la demandan. Está en el programa del actual Gobierno. Por eso exigimos la dación de las leyes pertinentes que permitan la transformación agraria del país en el más breve plazo. (grandes y prolongados aplausos).

Y, puesto que esta oligarquía trata de frenar el desarrollo industrial del país, nosotros le decimos a la industria nacional del Perú que estamos con ella para estimularla y defenderla. Exigimos para ello que se dé trámite inmediato a las leyes que han de amparar esa industria. Es indispensable que el Senado de la República se pronuncie de una vez por todas sobre la Ley Nacional de Industrias. (aplausos).

Necesita la oligarquía compañeros, "cholo barato" como muchas veces se ha dicho; y por eso se alza contra todo lo que signifique elevación del standard de vida de nuestro pueblo. Nosotros antioligárquicos por esencia, por origen y por naturaleza, porque somos el pueblo mismo, tenemos que decir: es indispensable que ese nivel de vida se eleve; es necesario que los obreros y los campesinos del Perú puedan convertirse en hombres que estén en condiciones de adquirir productos para así ampliarse el mercado, lo que significa la mejor incitación para el desarrollo industrial. (aplausos).

Para que esta promoción sea creciente se requiere liberalidad en el crédito. Que éste sea accesible y que sea orientado fundamentalmente al fomento de la producción nacional. No un crédito que vaya a limentar la incorporación al país de artículos suntuarios cuya importación puede ser suprimida o que tengan equivalentes producidos en el país, sino un crédito que origine la implantación de otras industrias que necesitamos para irnos abasteciendo con nuestros propios recursos esenciales que aún no elaboramos. (aplausos).

MUNICIPIOS ELEGIDOS

Hace compañeros más de 30 años que no tenemos municipalidades elegidas por los pueblos. Han permanecido suprimidas porque precisamente al interés oligárquico le importa también que las circunscripciones no tengan gobierno local democrático. Le conviene mantener el sistema de la designación para crear organismos adictos cada vez que su influencia lo permita, que no emanen de la voluntad popular; y, por consiguiente, que sin ese carácter representativo, carezcan de la responsabilidad suficiente, y de la autonomía para ser verdaderos promotores de la acción progresista en todos los lugares de la República. (grandes aplausos).

Está muy bien que el actual gobierno haya dicho que habrá elecciones municipales. Se ha consignado ya una partida en el Presupuesto Nacional, pero nosotros preguntamos. ¿Cuándo? Pedimos que se proceda a las elecciones municipales en el más breve plazo.

Es necesario que los gobiernos locales se conformen como escuela cívica para el ejercicio democrático. Gobiernos locales originados en la fuente excelsa de la voluntad de los pueblos, liberando definitivamente al Ejecutivo de la responsabilidad que tiene de constituir municipalidades escogidas más o menos al azar entre amigos o entre otros que parecen amigos y que después resultan no siéndolo (aplausos). La dación de la ley electoral municipal se vincula con la que también debe aprobarse: la ley de finanzas municipales, para que la devolución de rentas y la creación de otros ingresos permitan una obra realmente progresista en todas las parcialidades del país.

PLANIFICACION NACIONAL

Los intereses oligárquicos se oponen a todo lo que signifique planificación. Nosotros fuimos los primeros en demandarla hace 30 años. Presentamos los proyectos para la organización del Congreso Económico Nacional, como gran instrumento coordinador, de estudio de trabajo y de técnica, con la participación de representantes del gobierno, del capital y del trabajo. A través de ese Congreso se habría podido ya obtener conclusiones positivas. El Congreso Económico Nacional, instrumento destinado a una planificación de vastos alcances fue frustrado precisamente porque esos intereses negativos se oponen a que haya planificación en el Perú. (aplausos).

Si no se quiere utilizar la idea del Congreso Económico Nacional porque es iniciativa aprista, póngase en marcha por lo menos y de acuerdo con la Constitución, el Consejo Económico.

La oligarquía que se alza contra todo lo que pueda contrariar su hegemonía, es radicalmente opuesta a la organización de los trabajadores. Por eso es que resulta tan difícil que en el Perú avance la organización sindical. Ha sido a consecuencia de la lucha constante de los trabajadores que se ha ido conformando la que ahora existe y que representa la CTP, que preside nuestro viejo líder, el gran compañero Arturo Sabroso. (grandes aplausos).

De allí compañeros que Cayaltí sea un símbolo. En Cayaltí los campesinos no han logrado formar su sindicato porque hay la interferencia del sector patronal, que objeta y hasta presenta pedidos de reconsideración, y pretende desviar el asunto del campo administrativo al campo judicial. Todas estas argucias y tinterilladas, hay que denunciarlo, constituyen una maniobra anticonstitucional. Porque la Constitución de la República garantiza a todos, patrones y trabajadores, el derecho de organizarse libremente. Este derecho lo establece también el Código Internacional del Trabajo. Los trabajadores, por tanto, tienen derecho, sin consultar con nadie, de conformar su sindicato. Para los efectos de su personería y relaciones con las autoridades del trabajo, es dable que el gobierno observe y que compruebe la veracidad de la organización. Pero ese es un asunto de trabajadores y del gobierno; nada tienen que hacer los patrones en este caso. ¿Qué diría el sector patronal si mañana, en el norte del Perú, se tratara de formar su Sociedad Regional Agraria

y que la CTP o cualquier sector de los trabajadores interviniese para protestar? Dijera que no deben organizarse y que el gobierno debiera realizar plebiscitos previos, etc., etc. Seguramente los patrones dirían que los trabajadores se habían vuelto locos, que no tienen por qué intervenir en su organización patronal y hablarían de "dictadura sindical". Pues bien, si los trabajadores no tienen por qué intervenir en las organizaciones patronales, los patronos no tienen por qué intervenir en la organización de los trabajadores. (exclamaciones de aprobación y aplausos).

LUCHA POR LA CULTURA

La oligarquía, compañeros, es contraria a la cultura del país. El trabajador analfabeto es más barato. Por eso que ha procurado que los instrumentos educativos en el Perú se desarrollen con la mayor lentitud. Ha sido preciso que nosotros insurjamos en la lucha, que nosotros reclamemos pan y cultura para el pueblo, porque nuestro movimiento ha sido antes que partido, un movimiento de cultura. Nosotros luchamos y conseguimos la educación secundaria gratuita, restablecida por el gobierno actual, y por eso estamos trabajando para conseguir, también, la educación superior gratuita. (grandes aplausos). La oligarquía repito, ha impedido el desarrollo de la cultura nacional. Por eso es que la reforma universitaria ha sido tan difícil. Por eso que nuestra brava muchachada está peleando por conseguirla y por eso, compañeros, ahora que se reúne este Congreso Mundial de Estudiantes se presentan fenómenos extraños que quieren perturbarlo. La verdad de la verdad es que no se quiere que el Perú sea el escenario de grandes eventos culturales; lo que se quiere es que nuestra universidad sea universidad feudalizada. Lo que se quiere es negarle la cultura al pueblo y negarle al país la posibilidad de una universidad que esté al servicio del pueblo. (aplausos).

Saludamos a la Federación de Estudiantes del Perú en su lucha sin tregua, y que los delegados estudiantes presentes en esta tribuna, lleven a todo el orbe la buena noticia de que en el Perú, trabajadores y juventud estudiosa, que forman un gran frente único avanzan hacia la conquista de planos superiores de justicia y de libertad.

FRACASA EL GOLPISMO

Compañeros: Hemos contribuido a formar el nuevo régimen. Este régimen que ha permitido que todos los peruanos se organicen y puedan reunirse y decir su palabra sin mordazas. Régimen de derecho, constitucional y democrático. Estamos con el régimen y tenemos que defenderlo, porque nosotros necesitamos que estas libertades no se quiebren, que estas garantías se afirmen, que el Perú ostente un orden democrático permanente. Necesitamos vivir como individuos civilizados y no tener a los peruanos divididos entre perseguidos y perseguidores. (grandes aplausos).

Pero compañeros, la oligarquía y sus satélites, colaboradores entre los cuales figuran como puntas de lanza aquellos que obedecen consignas internacionales con el objeto de destruir, de frustrar cualquier afirmación democrática en América, han querido quebrar todo el sistema. Han organizado conspiraciones; han reunido bolsas considerables; han hecho demagogia y agitado al país; han querido romper el orden democrático y reimplantar una dictadura que defiende sus intereses. Pero han fracasado. Podemos decir que la reacción peruana ha fracasado hasta este momento en forma completa. (interrumpen aplausos y exclamaciones de aprobación). Y ha fracasado, porque el sistema democrático subsiste, sus plazos catastróficos han ido venciendo y sus esperanzas conspirativas naufragando. Ha fracasado porque el pueblo está presente, organizado en su gran Partido, unido y cada día más fuerte. Por esto se presenta multitudinario y organizado a lo largo de esta magnífica Avenida Alfonso Ugarte, y no en el centro de la Plaza de la Recoleta. (grandes aplausos y nuevas exclamaciones de júbilo).

El Perú ha madurado; creo que no estamos solos en la batalla; nuestra posición de firme independencia ahora, sin compromisos con el gobierno ni con ningún sector político del país, nos permite decir todas estas palabras con claridad: reclamar de los Poderes Públicos planificación y acción, requerir de los otros cordura y serenidad. Excitar a todos contra el golpismo, fortalecer las instituciones democráticas de la República, plantear la necesidad de una vasta coordinación en defensa de los principios sin los cuales no puede progresar el Perú. No estamos solos como el año 31. En ese entonces nos alzamos contra la oligarquía. Nuestra lucha ha sido indeclinable. Nos enfrentamos a todas las dictaduras

desplegando una extraordinaria energía. Nos enfrentamos a todos los despotismos derribándolos unos tras los otros, y resucitamos más fuertes cada vez que ellos nos declaraban muertos.

Estábamos solos entonces, pero ahora en el Perú observamos la presencia de otros sectores que ya van adquiriendo también conciencia antioligárquica; técnicos, profesionales, también miembros de los institutos armados, los cuales perciben ya la necesidad de una posición fundamentalmente antioligárquica.

COORDINACION DEMOCRATICA

Pero, si bien es cierto que eso existe y que no estamos solos, evidentemente también no estamos coordinados. Porque dentro de aquellos sectores hay quienes por egoísmos —explicables— o por inexperiencia creen que pueden construir solos. Ese es un error porque no se puede construir sin el pueblo. Hay que apoyarse en él si se quiere hacer obra perdurable y fecunda, lográble únicamente cuando se la realiza por el pueblo, con el pueblo y para el pueblo. (aplausos).

Si no es así, pueden ser interesantes, pero inoperantes los estudios que se realicen. Ellos pueden quedarse en el campo simplemente teórico, o servir de plataforma o de pedestal para imponer en el Perú cualquier forma de facismo. Inútil en el primer caso, contrario al país en el segundo, porque el pueblo del Perú tiene vocación antidictatorial y antitotalitaria. Por eso ha luchado, por eso se ha sacrificado y por eso está aquí firme en su posición como baluarte del derecho de todos los ciudadanos del Perú. (grandes aplausos).

Entonces compañeros es indispensable que se realice un esfuerzo comprensivo de coordinación. Nosotros hemos hecho una invitación y la reiteramos hoy, para que se junten los esfuerzos; para que se coordinen los grupos que realmente quieren trabajar por la Patria, y aunque estamos en distintos linderos doctrinarios, podamos reunirnos y buscar líneas generales de concordancia, establecer prioridades inaplazables para el desenvolvimiento nacional, empujar la Reforma Agraria hacia adelante, realizar las elecciones municipales, encarar el problema de la vivienda, afrontar el de las subsistencias. Son problemas generales a los cuales debemos concurrir todos y por eso alzamos nuestra invocación esta noche con la presencia multitudinaria del pueblo congregado aquí. Tenemos

que decirles, que concurren a este llamado para realizar la obra conjunta, ya que el progreso del Perú tiene que ser el resultado del esfuerzo cooperante de todos; y no exclusividad de ningún grupo.

Ha madurado nuestro Perú y estamos en un momento nuevo. Creemos que es posible articular los eslabones rotos, juntar binomios que son indisolubles, hacer que el pueblo y el ejército se vinculen como un solo puño. Acrecentar, estimular y cimentar esta convicción patriótica y hacer compañeros, así, un Perú nuevo basado en la justicia y en la libertad.

LIBERTADES PUBLICAS

Este gobierno, compañeros, viene actuando en medio de grandes dificultades, sin duda sus actos pueden ser para muchos, criticables. Nosotros, desde nuestra posición independiente, le hemos reclamado acción planificada y hemos expresado opinión discrepante en muchos casos, con propósito siempre constructivo. Creemos que ha cumplido con su deber fundamental de mantener vigentes las libertades públicas. Por eso hay presencia física de los ciudadanos en las calles y en las plazas del Perú para decir su palabra. Creemos que esas garantías no deban extinguirse, porque no debe presentarse, nunca más, el fenómeno de que lleguemos a momentos políticos decisivos, y una fuerza mayoritaria como la nuestra resulte excluida, no obstante su derecho a participar sin discriminaciones en el plano rector de la vida nacional.

En el Perú se ha abierto un camino, desde 1956, que es un camino que la oligarquía ha tratado siempre de cerrar, porque por él puede avanzar el pueblo a sus futuras victorias. Por eso el enconado combate contra este Gobierno, que está garantizando libertades que no quieren, garantías que ellos nunca prestaron, porque está abriendo la posibilidad de que el Perú avance en su desenvolvimiento democrático y que la vida republicana se afirme. (aplausos).

INDOAMERICA DEMOCRATICA

Y así como se produce esta evolución en el Perú se ha producido una evolución en todo el Continente. Hemos visto desfilar las imágenes egregias de los gobernantes de los pueblos, ahora tienen gobiernos democráticos, muchos de ellos recién nacidos al calor de este nuevo clima, al

impulso de esta pleamar democrática americana. Hace pocos días asistí en Caracas a la transmisión del mando. Lo asumió Rómulo Betancourt, el ilustre ciudadano que también cumple años justamente hoy 22 de febrero. (interrumpen prolongados vivas y maquinillas a Betancourt).

Se ha resuelto el problema político en Venezuela. Se ha formado un gobierno de coalición que lo preside Rómulo Betancourt. Acción Democrática ha llegado al Poder por el camino político. Hemos saludado la victoria venezolana como victoria nuestra, porque Acción Democrática es partido gemelo al nuestro. Hemos padecido semejantes infortunios y hermanos mayores nuestros, hemos visto en el hermano menor, un hermano de lucha con el que estuvimos vinculados en las horas difíciles y con el cual naturalmente estamos solidarizados en su nueva victoria. (aplausos).

A Caracas concurren, compañeros, como invitados especiales de Betancourt, muchos ilustres ciudadanos de toda la América; y se produjo allí un hecho extraordinario. No se realizó simplemente la asistencia de todas las delegaciones oficiales y especiales para presenciar la transmisión del mando, sino que se aprovechó de ese escenario magnífico para que de allí saliera una declaración. Hecho insólito en una ocasión de transmisión de mando, pero que resulta eficaz para los destinos de América. Todos los ilustres representantes de nuestras repúblicas democráticas firmaron la Declaración de Caracas. En esa declaración se vota enérgicamente por la defensa de la democracia en todos nuestros países. Se condenan las dictaduras actuales de Nicaragua, Santo Domingo y el Paraguay. Se exige de la O.E.A. la expulsión de sus representantes que no lo son de gobiernos democráticos y populares, sino de dictaduras que nunca más deben prosperar en América. (aplausos).

RECUERDO DEL JEFE

Compañeros: Hemos saludado a Betancourt esta noche dedicada a Víctor Raúl. Víctor Raúl que ha sido forjador de este movimiento magnífico. Víctor Raúl que ha sido creador de nuestra gran doctrina; Víctor Raúl que ha trabajado por una América para la Victoria y a Betancourt que acaba de forjar una victoria para América. (aplausos).

Dije al principio que, quizás, en una noche de fiesta como la que nosotros celebramos, este discurso de carácter político no tenga el esce-

nario cabal, porque ahora estamos duplicando el sentido de nuestra concentración.

Por un lado es la reunión entusiasta para expresar nuestra fraternidad; de otro lado, es una concentración de ciudadanos para escuchar apreciaciones de orden político vigentes en este momento en el Perú. Pero la conciencia aprista de nuestros cc. comprenderá fácilmente que era indispensable esta conjunción de propósitos y por eso voy a la parte esencial del motivo de nuestra cita. Nuestro homenaje al hermano, al creador, y al fundador de nuestro Partido; nuestro saludo a Víctor Raúl Haya de la Torre con quien hemos estado en todas las horas, a lo largo de los difíciles caminos. El está presente en espíritu con nosotros y capta el renacer de este movimiento cada día, tal como lo estamos viendo nosotros con los ojos físicos. Periódicamente tenemos que presentarnos así en público multitudinariamente para que no digan que nuestro Partido está debilitado, que nuestro Partido está muerto.

Esta noche es, pues, noche de recordación al Jefe del Partido; al hermano a quien saludamos con todo nuestro calor fraternal. A él le decimos, porque hemos compartido con él las horas difíciles del trabajo sin tregua, del esfuerzo tenaz, enfrentándonos a todas las dictaduras, a él le decimos: Víctor Raúl: ¡en la lucha... hermanos!

Y porque hemos estado con él todos nosotros palpitantes en los momentos angustiosos y doloridos, impactados en lo profundo de nuestra emoción, en el doloroso cautiverio o el peregrinaje duro de nuestro movimiento, porque hemos estado nosotros con él, le podemos decir: Compañero, ¡en el dolor... hermanos!

Y en esta noche frente a esta magnífica y apoteósica manifestación de reafirmación cívica y de fraternidad le podemos decir con orgullo: Compañero: ¡en la Victoria... hermanos!

INVENTARIO Y BALANCE (1)

Dr. Carlos Enrique Ferreyros, Vicepresidente de la Cámara de Diputados; Distinguidos amigos parlamentarios del Frente Independiente; Compañeras y compañeros todos:

Cumplimos hoy una nueva jornada recordatoria de un hecho extraordinario. Pero yo les digo, compañeros, que aquél no fue milagro de Ramiro Priale, sino milagro de ustedes y de todos aquellos que no están aquí y que constituyen las filas innumerables de nuestro Partido. Milagro que por ser de nuestro Partido, fue el milagro realizado por el pueblo del Perú.

Creo, compañeros, que esta noche debe ser también de recuento y de punto de partida; y, aunque sea en forma breve, conviene señalar algunos aspectos de nuestra realidad política en este momento, al mismo tiempo que precisar las tareas que nos incumben, para seguir adelante en el patriótico esfuerzo de organizar una República democráticamente. (grandes ovaciones).

El proceso del Perú está ligado al proceso que se cumple en toda América; América, la nuestra, avanza cumpliendo su destino histórico hacia la formación de un Continente unido y libre, donde los ciudadanos gocen de sus derechos esenciales, no solamente en relación con las libertades políticas sino con el bienestar económico. Esto es: ¡libertad con justicia social! (grandes aplausos).

Somos parte de un proceso, eslabón de una cadena. Nuestras Repúblicas han ido encontrando los caminos que abren paso a la historia, formando nuevos regímenes que cancelaron dictaduras oprobiosas y ahora cumplen esfuerzo magnífico para coaligarse y estructurar un conjunto de pueblos, vinculados por la tradición y por la historia, pero al mismo tiempo unidos por la firme voluntad de ser libres y de conquistar la justicia. (ovaciones y maquinitas).

Se realizó, compañeros, este año, la victoria democrática del pueblo cubano, después de una larga y trágica contienda. Saludamos al adveni-

(1) El discurso de Ramiro Priale del 13 de junio de 1959, fue irradiado para todo el país por las ondas de Radio Victoria, en cadena con las siguientes emisoras: Radio Grau, de Piura; Radio Cajamarca, de Cajamarca; Radio Huaraz, de Huaraz; Radio Junín, de Huancayo; Radio Universal, de Ica; Radio Tahuantinsuyo, del Cusco; y Radio Tacna, de Tacna.

miento de esa nueva situación cuyo proceso seguimos observando con tanto interés y tanta esperanza. Y ahora mismo, compañeros, vibramos con nuestro hondo sentido americanista al contemplar a ese pueblo nicaragüense que insurge también para sumarse al conjunto de repúblicas que han recuperado su libertad. (grandes aplausos).

Comunes y coincidentes en sus dolores y sus esperanzas; en sus crudas realidades y en sus luchas nuestras repúblicas avanzan sufriendo en esta etapa los rigores de una crisis que a todos alcanza; sorteando las dificultades que provocan las fuerzas retrógradas, las oligarquías que en cada lugar se aferran a sus posiciones; venciendo la conspiración de todos aquellos que vivieron al amparo de las dictaduras y de esos otros que quisieran trastornar hondamente nuestras posibilidades democráticas, a fin de facilitar los ensueños de otra porpagganda de ultramar que no es la nuestra. Porque la nuestra, compañeros es la que brota y surge de nuestro suelo, la que insurge con los ideales del Aprismo proclamadas hace 30 años y que ahora adquieren vigencia cabal en el Continente a través de las discusiones; a través de los tratados; a través de los esfuerzos por establecer el Mercado Común; a través de toda esta marcha conjunta para organizarnos como un Continente que sepa defenderse de los imperialismos amenazantes y también conquistar para sus pueblos el pan necesario para su plena libertad. (grandes aplausos y maquinillas).

PROBLEMAS MULTIPLES

Pero, es preciso también advertirlo, no imperan en este proceso simplemente las razones esenciales de carácter económico, sino que hay asimismo calor espiritual que a veces sorprende y a veces deslumbra. Pueblos que sufren el castigo de la crisis, pueblos que cargan con las responsabilidades cuyo origen está en el pasado, mermadas sus rentas empenadas por mucho tiempo; que no han logrado una organización cabal y que atenuaron su empuje, castigados por las dictaduras, pueblos que, empero, de pronto, al impulso de juventudes aguerridas y de hombres democráticos en cada lugar se yerguen de nuevo triunfadores. Ese maravilloso espectáculo, compañeros, nos reconforta y nos hace creer optimistamente en el gran destino de nuestra América.

Pienso, por eso que en el Perú, como en todas partes, se observan los mismos fenómenos, y quienes han creído que las circunstancias difíciles por las cuales viene atravesando el país, las reivindicaciones justas por

las cuales luchan los trabajadores, las situaciones conflictivas que se plantean con frecuencia, pueden ser el fundamento y la base, el trampolín para el salto y la captura del poder por la ventana, se han equivocado. Porque en el pueblo del Perú se sabe que esta etapa es difícil, pero que el trabajo tenaz al amparo de las libertades conquistadas, está abriendo sin duda el camino para que el pueblo avance y se imponga su voluntad soberana; y, entonces afirmada la democracia de nuestra República e instauradas sólidamente nuestras instituciones, vigentes los derechos esenciales, pueda nuestro pueblo llegar a la culminación de sus reivindicaciones, a metas de justicia social inmediatas, para luchar luego por otras más elevadas todavía. (grandes aplausos).

Se han equivocado, compañeros, porque han fracasado totalmente como lo demuestra el tiempo transcurrido. El tiempo es nuestro aliado, lo dije. La hoja del calendario, subrayé alguna vez, es una esperanza perdida, es la hoja desprendida del árbol de su corazón. Han transcurrido tres años en que hemos ido ascendiendo por el camino duro y lleno de escollos. Ya estamos tramontando la montaña. Se iniciará el descenso para llegar al ansiado valle. Debemos advertir que ese descenso ha de estar también, sembrado de riscos y de obstáculos. Nos los pondrán en el camino; los colocarán las fuerzas retardatarias con el objeto de frustrar el avance victorioso del pueblo. Por eso nosotros necesitamos ser cautelosos y serenos para proseguir la marcha, sabedores de que la ruta es segura.

FRACASO SUBVERSIVO

Hubo, compañeros, en los últimos meses y semanas, toda una conspiración concertada desde mil flancos; desde el ángulo internacional y con un sincronismo observable que ha venido repitiendo conflictos similares en todas nuestras Repúblicas, combinación o coincidencia con los sectores que aquí en el país quisieran recuperar posiciones y con aquellos que pretenden entrar por la ventana porque no pudieron entrar por la puerta. (interrumpen aplausos).

Apravechamiento de los descontentos, propaganda orientada a quebrar el régimen. Este régimen que se ha instaurado en el Perú y en el cual nosotros participamos como fuerza fundamental sustentándolo, porque es garantía de respeto; es garantía para que nuestro movimiento siga vigente y actuante. Cualquiera que fuese el sector golpista, habría

de ser sin duda la puñalada clavada al pueblo del Perú. Y nosotros como Partido y en general los demócratas del Perú como demócratas, seríamos todos víctimas de una nueva dictadura.

Nosotros, compañeros, hemos dicho que no vendrán nuevas dictaduras. Y por eso concertadas nuestras fuerzas multitudinarias, a lo largo del país, han expresado su voluntad categórica de trabajar sin descanso y mantener su posición alerta y vigilante para insurgir en cualquier momento contra una frustración cualquiera que pudiera retrotraer a la República a etapas ya superadas.

Nosotros, se ha dicho aquí, tenemos una posición independiente que coincide con la del Frente Parlamentario que nos acompaña. Habrían querido muchos que se rompa esta línea y que nosotros pasáramos a la línea opositorista intransigente y radical. Lo habrían deseado sin duda para colocarnos contra la pared, porque entonces sería muy fácil, perdida nuestra serenidad y nuestra alta responsabilidad histórica, coaligar a todas las fuerzas negativas para repetir —si es que en la historia pueden repetirse los hechos— procesos semejantes de proscripción de un pueblo, de cancelación de sus derechos y de conculcación de sus libertades.

Nosotros hemos escogido una línea que es difícil pero que es segura. La acción en la oposición es mucho más fácil cuando los hombres nada arriesgan. Ha sido dura la lucha porque nosotros nos enfrentamos a dictaduras feroces. Ahora el opositorismo es muy sencillo, casi no cuesta nada, porque no significa mayor peligro. Puede ser útil si es que se ejercita con espíritu constructivo y leal, pero es negativo si la oposición se orienta no con ese alto espíritu patriótico —y necesario dentro de una democracia— sino con el propósito de derrumbar y destruir el orden democrático y de ocupar posiciones que no podrían ser logradas en justa legal, en contienda franca, sino en el vericuetto y con el disfraz de una democracia simplemente declamada; llegar a posiciones que no se merecen si hay carencia del respaldo fundamental que es del pueblo. (aplausos).

La posición en el gobierno tiene sus dificultades y sus problemas, pero tiene la ventaja de poder resolver. Nosotros no tenemos posibilidades de resolver porque no estamos en el gobierno, pero tampoco tenemos la candorosa de lanzarnos por el otro camino negativo y riesgoso del opositorismo contra todo y contra todos, para destruir precisamente el sistema que sustentamos. Tenemos que observar una línea que exige

serenidad, que es línea de independencia sí, pero que es de defensa enérgica del régimen, como dinámica democrática, como posibilidad para el país de alcanzar definitivamente un Estado representativo que surja de la voluntad soberana de todo el pueblo, que dueño de su destino construye su propia grandeza. (interrumpen grandes aplausos y maquinillas).

Creo, compañeros, que haciendo un análisis frío, sereno y objetivo, hasta este momento hemos avanzado victoriosamente. ¿Por qué? ¿Qué es lo que se proponían los adversarios? Derrumbar al gobierno; ¡no lo han logrado! Cancelar un régimen democrático y sustituirlo por una nueva dictadura; ¡no lo han conseguido!

Pretendieron crear en el país la zozobra y el desconcierto, agudizando los problemas sociales para desorganizar la República, y no lo han logrado, por la conciencia cívica de los trabajadores agrupados en las grandes organizaciones sindicales del país.

Han querido, compañeros, desarticular al país, se han confabulado formando grupos conspirativos, y no han prosperado en su intento. Han organizado bolsas y han usado testaferros en una y otra zona de la República para la insurgencia; todo en vano. En muchos casos, estoy seguro, ni siquiera han recuperado su dinero. (risa general en el auditorio).

Y todos estos hechos evidentes definen en el Perú una situación que puede ser difícil por la naturaleza de los problemas, pero encendida está la flama de las libertades. ¿Quién ha ganado la batalla hasta este momento? Creo que la ha ganado el pueblo, y por lo tanto, dentro del pueblo la vamos ganando también nosotros. (risas y aplausos).

Esta batalla está en relación, naturalmente, con la estabilidad del gobierno; gobierno en el cual no estamos; gobierno que tiene sus problemas; gobierno que debe orientar su acción en forma cada vez más constructiva. Hace pocos días hemos saludado, por ejemplo la instalación del Consejo Nacional de Trabajo. Ojalá se convierta ese organismo en una amplia mesa redonda donde el Capital y el Trabajo y el gobierno intervengan en el examen de la realidad en los reajustes de nuestra legislación laboral, que está en constante formación; que estudie la forma y el modo de establecer mejores relaciones obrero-patronales; que consiga empujar al país hacia un mayor desarrollo económico. Nosotros hemos saludado también la creación del Comité Ejecutivo Nacional de Alimentación. Allí se ha reconocido la necesidad de la presencia, no sólo de técnicos que representen a los organismos del Estado, sino de las

municipalidades, que tienen la función esencial de velar por la salud, por el bienestar y por la alimentación del vecindario. A él se han incorporado también los sectores populares, auténticamente representados a través de los delegados de la Central de Empleados Particulares y de la Confederación de Trabajadores del Perú. Ha empezado su labor, se ha empezado a conocer sus avances. Se han denunciado maffias. Se trata de realizar la lucha contra esos sectores del pueblo y así trabajar bríosamente para evitar que continúe el alza de las subsistencias. Yo creo que es un deber ayudar a ese organismo, y ayudarlo en todos los confines del Perú, porque esta campaña de la alimentación del pueblo, es campaña esencial. Si se continúa encarando el problema con reajustes salariales, que producen automáticamente —si no hay controles— el encarecimiento de la vida, no se resuelve el problema. Este debe ser abordado evitando el aumento del costo de la vida y para eso está ese organismo, está la voluntad del pueblo. (grandes aplausos).

PROBLEMA DE PRODUCCION

Creo, compañeros, que en este acto tenemos la posibilidad de hacer un balance. Aquí están los amigos parlamentarios que han trabajado desde sus curules durante las legislaturas ya pasadas. El Dr. Moreno Figueroa ha anunciado proyectos de ley concretos que habrá de ponerlos en marcha el FPDI.

Es un buen propósito, porque el problema fundamental del país es de producción y la producción no puede estimularse si no se realizan fundamentales y determinadas conquistas. La Ley Agraria es una necesidad nacional; la Reforma Agraria significará técnicamente orientada y conducida, habilitación de tierras, perfeccionamiento de trabajo agrícola; significará para los campesinos posibilidad de justicia, mediante el aprovechamiento de la tierra que ellos trabajan. Significará la superación de ese feudalismo retrógrado que mantiene al país en atraso. Transformación profunda que tenemos el deber de orientar, y conducir e impulsar.

Por eso está muy bien que se diga aquí que habrá de presentarse ese proyecto en coordinación con el Partido. Concordará con el propósito enunciado por otros sectores del país, por otros partidos y organizaciones. Se podrán sumar las voluntades para hacer realidad esa reforma agraria nacional que es pilar fundamental para la transformación económica del Perú. (grandes ovaciones).

Es indispensable que del Senado salga aprobada esa Ley de Industrias, porque ella tiene por finalidad fundamental no sólo la de garantizar el desarrollo de las industrias existentes, sino de estimular la implantación de nuevos centros de trabajo; la creación de mayor riqueza.

Se está fortaleciendo un nuevo espíritu en el Perú en las ciudades y en el campo.

Yo he tenido la satisfacción de recorrer el Centro del Perú, recientemente, en compañía del Dr. Pulgar Vidal y del Dr. Rodríguez Vildósola. El Dr. Pulgar Vidal con su alta sabiduría ha hablado de los recursos naturales del país y la necesidad de aprovecharlos. Ha orientado y despertado aún más la conciencia de los campesinos; de esos campesinos de la región central que están ahora mismo trabajando coordinadamente para crear una Universidad Comunal. Universidad Comunal que no habrá de gravitar sobre el Estado, sino que surgirá con el esfuerzo y la cooperación de las Comunas y Comunidades.

En esa región cc., se está produciendo por intuición o por razones más o menos profundas un proceso sumamente interesante para conquistar la Selva mediante la organización de una serie de grupos colonizadores. Es necesario agudizar la sensibilidad del Estado para que observe este fenómeno y no se resuelva el caso aislado de cada grupo colonizador que viene aquí a hacer sus gestiones y posibilitar la obra que se propone, sino para que se concierte todo este esfuerzo dentro de un plan de gran avanzada hacia el Oriente, que signifique la incorporación de nuevas zonas para la producción; el aprovechamiento de los recursos naturales y por consiguiente, incremento de la riqueza nacional. (aplausos).

¡ALERTA, COMPAÑEROS!

Por todas estas razones, pienso, compañeros, que hoy más que nunca debemos ser cautelosos y serenos. Constantemente recibimos el impacto de los ataques. No hay que olvidar que somos la fuerza popular más extraordinaria del país. Hay que observar que los distintos grupos políticos existentes no han logrado hasta ahora un volumen que revele desarrollo considerable de su capital político. Nosotros, en cambio, el 21 de febrero delante de nuestro local, y en cualquier otro momento en asambleas de esta naturaleza, por ejemplo, estamos demostrando la existencia de nuestro movimiento como gran organización multitudinaria. Pero en nuestra fuerza está nuestra debilidad. Somos fuertes y por consiguiente

tenemos el derecho a tener en el Perú vigencia cabal; pero nuestra fuerza, nuestra pujanza alarman a nuestros adversarios. Y a medida que avanza el tiempo nos presentamos ante ellos, seguramente con caracteres que suponen amenazadores; y si ayer nos quisieron poner la cascarita de plátano, y si al otro día nos pusieron piedras para que nos tropecemos, mañana ¿qué harán? Alerta, compañeros; somos víctimas por eso, del ataque constante de calumnias arteras.

Se ha llegado a decir, por ejemplo, que nosotros organizamos conspiraciones por debajo. Que estamos creando fuerzas especiales, para romper este régimen que ahora tiene la responsabilidad de cimentar los destinos del país. Y nosotros, por simple razonamiento, expresamos que nada sería más absurdo que nosotros organicemos instrumentos para destruirnos a nosotros mismos. Cualquier golpe que se diera en el Perú sería golpe contra la democracia —repito— y siendo contra la democracia sería golpe contra el Partido del Pueblo que es baluarte de la democracia. (Grandes ovaciones).

Y vienen las campañas desde afuera. Nos quieren responsabilizar de todo lo que acontece en el país. Que el dólar se mantuvo a 6 soles 50 en la época en que era Ministro el c. Vásquez Díaz, el Aprismo tuvo la culpa; que el dólar sube por la especulación de aquellos que maniobran al amparo de esta desvalorización de la moneda, para llenarse de millones aprovechando las fluctuaciones cambiarias. ¡El Aprismo tuvo la culpa! Que hay un movimiento huelguístico con objetivos concretos de reivindicación justa de trabajadores, pero que alarma a ciertos señores. Ellos dicen: ¡los apristas tienen la culpa! Que hay otras huelgas con intención política y subversiva, y que las solidaridades de la sensible clase trabajadora particularmente obrera del país no se produce, ¡los apristas tienen la culpa del fracaso de los dirigentes de la huelga! Los apristas somos, pues, compañeros, la cabeza de turco. Se nos ataca de esa manera porque somos fuertes y porque somos grandes. Si fuéramos un partidito no se nos daría importancia. Cuando más, alguna vez se nos invitaría por algún juez para prestar una declaración en La Oroya (risas en el auditorio y aplausos). ¡Y nos quieren herir desde afuera y nos quieren herir desde adentro. Y para herirnos desde adentro utilizan artificios y campañas. Hablan de alas dentro del Partido, hablan de sectores dentro del Partido; nos quieren dividir a todo trance, hablan de los viejos y de los jóvenes. Que los jóvenes insurgen contra los viejos y que los viejos

constituyen dentro del Partido, pues, un sector decadente y conservador. Todas estas cosas las dicen. Y las dicen, cc., sin fundamento, porque nosotros sabemos que nuestro Partido es monolítico en el sentido de la unidad. Porque dentro del Partido estamos los que provenimos de todas las épocas, vinculados dentro de un solo objetivo; y porque en nuestra organización los hombres tienen el camino abierto para ocupar posiciones de comando a través de nuestros congresos y de nuestros plenarios, gracias a esta democracia nuestra, la interna, que tiene una dinámica inigualada en el país y seguramente sin paralelo en América. (Grandes ovaciones).

NI VIEJOS NI JOVENES

Yo, compañeros, no me siento ni viejo ni joven. Yo me siento aprista siempre, y procuraré trabajar en la mejor forma que pueda. Pero, si se trata de edades yo les digo que a los fundadores del Partido y a tantos veteranos que están aquí, testigos de todos los sinsabores de la lucha a lo largo de nuestra dramática historia que ayer tuvieron posiciones de comando y que hoy, por razones diversas, no les corresponde realizar idéntica faena, se les debe amplio respeto y veneración, por su consecuencia y su trayectoria limpia. Yo creo también, por otra parte, que a la juventud que surge, a las nuevas promociones que vienen al Partido a engrosar sus filas, se les debe dar estímulo y aliento y se les debe reconocer que son —como es natural que sea— la sangre nueva para que el organismo se revitalice y se mantenga, porque ellos han de continuar la lucha. Así, los unos y los otros, vinculados por el sentimiento profundo de nuestra fraterna unidad, y por aquellos valores espirituales que dan fisonomía especial a nuestro Partido, replicamos que nuestro movimiento es el gran Partido del Pueblo, disciplinado y seguro de su destino y que habrá de seguir contribuyendo, positiva y decisivamente, en la gran transformación nacional. (Grandes ovaciones y maquinillas).

Yo creo que el Perú y América han iniciado una nueva época en su historia. Pienso, compañeros, que en esta etapa nos corresponde indiscutiblemente, la tremenda responsabilidad de asegurar el sistema democrático de la República, basado en el imperio de la Constitución, utilizando este ambiente de convivencia que no es pacto entre dos partidos, sino ambiente o clima, como lo he dicho muchas veces de coexistencia democrática.

tica para todos. Nuestro Partido cumplirá su alta misión. Será gloria nuestra cuando algún día la historia, si este curso no se rompe, reconozca que el Partido del Pueblo brindó su multitudinario apoyo a esta democracia que nace. El Partido habrá de sobrevivir todos los cambios, subsistirá siempre renovado y fuerte como baluarte no de una democracia incipiente, sino como el Partido vigente dentro de la organización democrática amplia, justa y libre de un país auténticamente republicano y democrático. (Prolongados aplausos y maquinitas).

PROBLEMAS POR RESOLVER

Creo además, compañeros, observando la posición del Gobierno, que éste, en estas últimas semanas, ha obtenido evidentes victorias políticas; y que su estabilidad es ahora mucho mayor que ayer. Este es un hecho incontrovertible. Pero habremos de requerirle que se traduzca su esfuerzo en positivos resultados inmediatos. Que esta campaña por la alimentación no se quede paralizada en ningún momento, por los intereses creados o los especuladores que se esconden detrás y que tratan de frustrar todas las soluciones justas. Necesitamos que se llegue a la dación de aquellas leyes que deben regir de inmediato; que se resuelvan problemas, como el perfeccionamiento de nuestra legislación laboral y la dación de un Estatuto Universitario, que sea más cabal y que responda a los anhelos de reforma de las Universidades del país. Pudo haber una solución fácil; poner en vigencia el Estatuto de 1946, en tanto se estudiaba otra ley, perfeccionando aquel Estatuto si necesita alguna enmienda. Pero como fue ley expedida en épocas en que nosotros teníamos participación en la acción legislativa y hay todavía resabios y resistencias en ciertos elementos parapetados en las propias Universidades, aquella posibilidad se ha frustrado y se ha padecido toda una odisea en la elaboración no concluida del nuevo Estatuto Universitario. Anhelamos, pues, que este éxito en la estabilización política se traduzca en otros avances, en el sentido de aliviar la situación económica del pueblo. Así, Gobierno y régimen estarán más firmes y garantizados y así nosotros, compañeros, tendremos la satisfacción de comprobar que el gran esfuerzo que rendimos no es infructuoso. Ya no lo es, por supuesto, porque estamos afirmando la democracia de la República, pero sería mucho más fecundo, cuanto más se avance por los caminos de la justicia. (Aplausos).

Estos son votos que formulo esta noche, compañeros, esta noche en

que debo agradecer profundamente las cálidas y fraternales palabras de Moreno Figueroa, gran amigo del Frente Parlamentario Independiente y que ha actuado, dentro de él, absolutamente coincidente con nuestras inquietudes y nuestras esperanzas. Mi reconocimiento a Antenor Fernández Soler, por su presencia y sus palabras tan generosas; todos sabemos cómo se quiere a Antenor aquí, en esta casa. El ha sido padrino de muchas de nuestras obras, parece que tiene muy buena mano, porque su padrinazgo significa progreso de nuestros servicios sociales. (Aplausos calurosos). Y al referirme a ellos, saludo a los amigos del Frente y rindo nuestro homenaje respetuoso y fervido, al Gran Patricio, al venerable amigo que se fue, al Dr. José Gálvez. Esta noche, compañeros, me ha correspondido escuchar la versión de su discurso en la Plaza San Martín; ha resonado aquí, por maravillosa acción de la técnica, la vibración de su voz clara y tierna, dirigida a los ciudadanos del Perú, representado por nosotros, compañeros, que recuperábamos, en esa jornada cívica inolvidable, nuestra libertad y nuestros derechos. Y me he escuchado yo mismo, compañeros, en realidad, con emoción, recogida no de mis palabras mismas, sino de esa vibración extraordinaria del pueblo que estaba esa noche desquitándose de 8 años de silencio. (Grandes aplausos).

AMPLIA ACOGIDA

Compañeros: hemos revivido una noche magnífica, la del 14 de junio del 56, y he tenido una gran satisfacción. Ese discurso de entonces ha tenido acogida amplia y comprensiva de ustedes. Es muy significativo que un discurso pronunciado hace 3 años en una plaza pública sobre problemas importantes, señalando una línea para el Partido, sea ratificado ahora, en que dicen algunas gentes que nos descapitalizamos, y en que pudiera alguien creer que el Partido debe enmendar su línea política. Ignoran que la palabra corresponde al Congreso de nuestro Partido, a su decisión democrática que hará el juicio cabal de todo lo que hayamos hecho. Nos presentaremos ante él a rendir cuentas, como es natural; ya lo hemos hecho en el Congreso del 48, y lo hicimos en el Congreso del 57, y estaremos presentes, si la vida no se acorta, en el Congreso del 61. Entonces, compañeros, dirá el Partido si hicimos bien, o si hicimos mal. Entonces, previa la crítica necesaria, se harán los reajustes de nuestro movimiento, a fin de enrumbarlo por el cauce más conveniente para la

merecida victoria del pueblo.

Estamos en un momento interesante de nuestra historia, y yo insisto en que no tengo ningún temor a lo externo. El campo político lo tenemos ante nuestra vista, podemos compulsar las fuerzas de todos los sectores vigilar el pulso del país, controlar las conspiraciones y cumplir nuestra gran tarea, con dignidad, con decoro y con éxito. Tengo esa seguridad. Mi preocupación podría gravitar más en el campo interno si nosotros no respondemos como debemos responder con trabajo eficaz, con responsabilidad en nuestros cargos, con unidad absoluta, con fraternidad siempre cultivada, con disciplina vigorosa y con un esfuerzo constante para ampliar nuestras filas. Hemos hecho mucho, hemos trabajado bastante, hemos recuperado nuestro Partido que está organizado en todo el país, tenemos muchos Comités, tenemos recuperación material; pero como Gran Partido, de alta responsabilidad histórica en el Perú y en América, nos falta mucho por hacer todavía y para eso necesitamos trabajo, responsabilidad, disciplina, esfuerzo y realismo. No soñemos con utopías, no pensemos que en este momento pueda realizarse la revolución social en el país. Estamos en los pasos iniciales de una afirmación democrática. Los caminos a la justicia social se abren; avancemos por ellos utilizando los recursos que nos brinda la libertad. (grandes ovaciones y maquinillas apristas).

TRABAJO MANCOMUNADO

Estas cosas, cc., las digo en una noche de fiesta, como dijo Antenor, pero también advertí que se trataba de hacer un balance y decir algo con realción al futuro. He cumplido y les digo, compañeros, por eso mismo, nuevamente, que nuestro Partido avanza llevando sobre sus hombros una tremenda, pero honrosa responsabilidad. Y así como me referí en el discurso del 56, a nuestra cooperación generosa para establecer la concordia nacional; ahora cábemes repetir el llamado. Necesitamos concordia nacional, coexistencia democrática, convivencia política y trabajo mancomunado; porque el esfuerzo debe ser colectivo. No cumplen con este imperativo quienes simplemente echan zancadillas y quieren derrumbar el sistema, sino quienes se aprestan, desde los campos de colaboración, independencia u oposición constructiva, a una amplia coordinación de los grupos. De este modo podría ser mejor aún la dinámica del gobierno, y cuando se produzcan reajustes naturales dentro de todo

régimen democrático, los equipos puedan ser cada vez más cabales y cada vez más entusiastas y eficaces.

Quisiéramos que en ellos actúen —no digo precisamente hombres de nuestro Partido— promotores auténticos del desarrollo nacional, que tengan el corazón peruano bien puesto y un sentido de responsabilidad americana, porque nosotros no somos una isla, sino que estamos dentro de un Continente, que debe trabajar en conjunto. (aplausos).

Compañeros: me he extendido demasiado quizás (No, No.), pero ratifico y reitero que esta noche, hemos cumplido una jornada más en nuestra vida cívica. Coordinada y decididamente avancemos todos nosotros, los hijos del pueblo del Perú, utilizando este magnífico instrumento de acción que es nuestro Partido, para conducir a nuestro país por la senda de la cooperación nacional, hacia las metas de justicia para todos los hijos de la Patria. (prolongadas y calurosas ovaciones).

COMUNIDADES INDIGENAS Y REFORMA AGRARIA (1)

Señores, Sub-prefectos de las provincias de Tarma y Huancayo,
Señores Alcaldes de Tarma y de Huancayo,
Señor Presidente de ésta magna Asamblea,
Miembros todos que componen esta memorable Convención,
Autoridades aquí presentes:

Es para mí, extraordinario honor, estar presente esta mañana en la Ciudad de Tarma. Hacia algunos años que viví esta nota espaciada por la belleza imponderable de esta campiña maravillosa y que no visitara esta heroica e hidalga Ciudad de Tarma, que ahora ha sido escenario de un acontecimiento realmente histórico. Esto es, la Concentración de Delegados de las Comunidades de la Provincia y de miembros representativos de las comunidades de otras provincias de nuestro Departamento para acordar una práctica y una organización que permitan el

(1) Invitado a los actos de clausura de la Convención de Comunidades de Indígenas y de Municipalidades de la ciudad de Tarma, el Secretario General del Partido Aprista Peruano improvisó una conceptuosa oración el 6 de setiembre de 1950.

desarrollo de nuestra población trabajadora, cuyo destino tiene que ser, forzosamente, el más alto de sus destinos. (Ovación).

Llego aquí, distinguidos amigos, como simple ciudadano que no tiene ninguna función pública y como hermano de ustedes y comunero como ustedes de Huancayo y proclamado también, en oportunidad que nunca olvidaré, miembro de la comunidad del pueblo de Acolla. Y aquí estoy para decir unas cuantas palabras que cierren la labor extraordinaria que ustedes han cumplido. Habría deseado acompañarlos en el curso de todos los trabajos, no fue posible porque me retenía en Lima labores inaplazables y con esta noche no dormida y este viaje que siempre cansa digo estas palabras que ojalá expresen, en alguna forma, la emoción que me embarga y el interés que satura mi espíritu frente a esta confrontación de voluntades para realizar una obra ejemplar en nuestra Patria. (Aplausos).

En el Perú está madurando en forma cada vez más acelerada aunque no nos demos perfecta cuenta de ello un nuevo espíritu, está madurando porque va adquiriendo cada vez más conciencia de sus medulares problemas y por eso quien siente el problema fundamental de nuestra Patria es el que se refiere a la Reforma Agraria, porque la Reforma Agraria es indispensable en un país como el nuestro de trabajadores campesinos que constituyen la mayoría nacional; de hombres que realmente sin tierras y con urgencia de incrementar la producción para hacer frente a las necesidades de una población creciente; esa Reforma Agraria tiene caracteres inaplazables y urgentes, esa Reforma Agraria que definiéndola en líneas generales ha de significar, distinguidos amigos, no sólo realizar grandes irrigaciones en la Costa, habilitar tierras que puedan llegar a aquellos que no las poseen, sino que ha de significar también la regulación de las descargas de los ríos para que alimenten esos valles sedientos del otro lado de los Andes y que miran hacia el mar, y por otra parte ha de significar la utilización de nuestros recursos humanos y particularmente la producción de la vida y de la acción de las Comunidades indígenas del país. Que ha de significar también la extinción de los latifundios improductivos que deben convertirse en Cooperativas y luego una acción para que aplicando la técnica, se logre intensificar la producción. Y la Reforma Agraria tiene que proyectarse hacia la Selva y su conquista ha de incorporar nuevas zonas de cultivo en la economía nacional. (Aplausos).

las comunidades, entusiastas colaboradores de estos grupos colonizadores audaces, en plan de gestiones para lograr objetivos concretos (Aplausos). He lanzado mi voz potente para exigir de los Poderes Públicos comprensión a este fenómeno maravilloso. (Aplausos). Muchas veces por temor se han dictado disposiciones para frenar o para interrumpir o para obstaculizar la organización de las comunidades e impedir que se vinculen Federaciones con Federaciones. Yo les he dicho que esos temores pueden abrigarlos los grandes terratenientes del Norte o pueden abrigarlos los feudales latifundistas del Sur, pero que aquí en el Centro cada Comunidad Indígena está codo a codo con las demás comunidades indígenas animadas de un espíritu fundamental de progreso y que si no se aprecia este espíritu, si no se aprecia esta decisión colectiva se está sencillamente impidiendo el desarrollo nacional, porque ese desarrollo nacional debe canalizarse aprovechando estas fuerzas maravillosas que están adentradas en la tierra y que ofrecen ese espíritu de trabajo, de progreso y de entusiasmo. (Ovación).

Por eso me llena de regocijo que en esta oportunidad se brinde auspicio, y auspicio oficial, a esta magnífica concentración. Y aquí están presentes los representantes de los poderes públicos y que así se produzca esa acción binomial entre los que tienen la responsabilidad de dirigir y orientar y los que tienen la responsabilidad de realizar un trabajo.

Los hechos realizados por ustedes son maravillosos pues, pienso que esto es histórico, que nosotros debemos, comuneros del Centro del Perú y comuneros ejemplares, ser los pioneros de este movimiento en el Perú. (Aplausos). Esto no puede quedarse en simples deliberaciones y acuerdos ni podrá frustrarse tampoco por la incomprensión de la burocracia que siempre ha sido incomprensiva en el Perú. Esto tiene que avanzar forzosamente traduciéndose en resultados concretos para lograr que los habitantes de esta región que trabajan en la tierra obtengan las seguridades de salud para ellos y para sus hijos; obtengan el apoyo y dirección y el apoyo en efectivo para ese gran esfuerzo educador que en todas partes se reclama y que en todos lugares se protege, para que esta Universidad Comunal que se ha fundado como ejemplo de esfuerzo colectivo, sin requerir como base principal y, como punto de partida el apoyo del Gobierno, sea también otro pilar magnífico, ejemplo de la acción constructiva y creadora de las comunidades del Perú. Por otra parte y fundamentalmente el aspecto económico sea realmente provechoso y fecundo

Es, pues, este el problema medular que tiene que encarar el país, y este problema que no incumbe tan sólo al Gobierno, sino que incumbe a todos los que componemos el conglomerado nacional. Y yo pienso que en esta Reforma Agraria, que tiene un sentido profundamente revolucionario, están precisamente las Comunidades Indígenas a la vanguardia de este gran movimiento. (Ovación). Y para orgullo nuestro sin lugar a dudas, están las magníficas comunidades del Centro del Perú. (Aplausos). Comunidades que tienen el impulso que les da la tradición de siglos, el espíritu colectivista que tienen, constituyendo vertebración espiritual que se acredita en el trabajo cooperativo y constante de todos los hombres que laboran en estas tierras. Se unen a esta característica medular y sustancial el impulso de las necesidades presentes, el espíritu anheloso para ver las conquistas, el afán optimista de ganar mejor alimento para el cuerpo, mayor cultura para el espíritu y mayor capacidad económica para satisfacer estas necesidades elementales. Todo esto está presente en vuestras comunidades, y yo he visto y he sentido de cerca ese impacto emocional, cada vez que he estado en mi tierra o cada vez que en Lima he tenido contacto con hombres que han ido desde acá, miembros de y que se tenga posibilidades dentro de la cooperación comunal de que estas tierras características den amplias cooperativas que realicen el milagro de satisfacer las necesidades fundamentales y de estimular a los hombres del campo hacia planos de justicia social que es a donde vamos. (Aplausos).

Acabo de estar en Lima, distinguidos amigos, viendo de cerca un debate importante alrededor de esta cuestión del petróleo y sus derivados; dos noches consecutivas se han realizado las discusiones en el Congreso; las opiniones que han cambiado los oradores que han confrontado sus ideas, han expresado sus críticas algunos y los otros han destacado aspectos positivos dentro de este problema. Se han referido otros a la historia negra del petróleo en el Perú y en todas partes a la posibilidad de modificar mañana, mediante leyes, las relaciones entre las Compañías y el Estado. Todo eso ha sido muy interesante. Pero interesante fundamentalmente ha sido, me parece, este hecho que importa considerar; se han producido estos reajustes de precios que constituyen un impacto en la economía popular y debido a esta alza del combustible y de la supresión de los subsidios, se ha producido una elevación en el costo de la vida, y si ahora directa o indirectamente han de aportar todos los ciu-

dadanos del país una mayor suma por concepto del petróleo y combustibles y si por todo esto ha de derivarse un ingreso importante para el Estado (y se calcula que ha de haber utilidades futuras, posiblemente cuatrocientos o quinientos millones de soles para el Erario Nacional), se ha sugerido que como compensación a ese sacrificio que el país entero realiza y ha de realizar, se dedique esa utilidad íntegramente a iniciar en el Perú la Reforma Agraria de la que he hablado al iniciar mi intervención. (Ovación). Que no se diga que aquello no marcha, porque para marchar necesita recursos, o que para avanzar se necesitan técnicos, que para impulsar se necesita maquinarias; que no se diga que no hay recursos suficientes para indemnizar por los latifundios que se expropian, que no se diga que no hay recursos para dotar a las comunidades que no tengan suficientes tierras como dice la oposición, no se diga que no hay recursos para posibilitar la acción Comunal, dándoles créditos, ayuda, estímulo, aportes y medios suficientes para su mayor desarrollo. Todo eso, distinguidos amigos, podrá lograrse sin duda, con aportes del Estado que se sumarán al aporte colectivo; todo eso podrá lograrse, repito, si esos ingresos por concepto de esa alza en los precios del petróleo, se dedica a esta obra fundamental que reclama el país. Esto es, a la Reforma Agraria que significa transformación nacional. (Aplausos).

He dicho aquí unas palabras con el mejor espíritu de saludo y de cordialidad a todos ustedes que han cumplido esta tarea; yo creo que en la síntesis o en el resumen que se haga de las conclusiones a las que ustedes han llegado, y creo que el programa, el plan o el esquema de trabajo que se propone esta federación de comunidades en el futuro, todo ello debe ser parte precisamente de la acción de la Reforma Agraria en el Perú. Es ya un capítulo que se está escribiendo y no escribiendo, se está haciendo, se está cumpliendo, se está gestando. (Ovación).

Que quede acá esa certeza y se consigne en las leyes pertinentes. Quiere decir que en este sentido se está actuando aquí con criterio ya legislador, con criterio creador. No se está inventando una legislación, copiándola de la italiana o de cualquier parte. En otros países se han realizado reformas agrarias muy interesantes, pueden quizás aquellas significar alguna lección para nosotros; las podemos aprovechar, pero la Reforma nuestra tiene que ser nuestra y para que sea nuestra tenemos que hacerla nosotros y para hacerla nosotros tenemos que trabajar como han trabajado ustedes aquí. (Aplausos).

Hace mucho me visitó un ciudadano extranjero que venía de Filipinas, me llevó un folleto y otros documentos para explicarme de cómo habían trabajado en Filipinas. Habían recibido encargo para realizar un trabajo en contacto con los hombres del campo con el objeto de levantarlos en su "estándar" de vida, con el objeto de promover su desarrollo, con el objeto de alentar su espíritu de trabajo y de cooperación; me dijo que lo habían logrado yendo a los pueblos y trabajando para hacer que naciera y se fortaleciera el espíritu de cooperación y logrando escoger o seleccionar dirigentes de los pueblos campesinos, líderes de cada uno de ellos para que ellos asumieran la responsabilidad de promover, estimular o dirigir a los hombres de su jurisdicción; se sentía él encantado del éxito obtenido, me dijo que venía al Perú con el propósito de tomar contacto y de retornar pronto quizás para ver si aquí se podía realizar un trabajo similar. Yo escuché su exposición, y cuando la concluyó le dije: Oiga usted, yo debo expresar que aquí ya tenemos todo lo que usted ha hecho en Filipinas. (Aplausos). Porque desde nuestros tatarabuelos, los incas, y desde antes de los incas saben nuestros campesinos cooperar, vincularse con un sentido dinámico, de trabajo, de esfuerzo colectivo; y por otra parte yo quisiera, le dije, que visitara las comunidades de la región de la que yo procedo y ahí se encontraría con las comunidades con organización, con dirigentes democráticamente elegidos y con líderes que conducen a estas comunidades intuitivamente a un avance indudable y que si no avanzan más es porque tienen frenos, tienen vallas, porque la verdad de las verdades es ésta: que parte de la Reforma Agraria también tiene que comprender la reforma general del sistema. Nosotros tenemos una Dirección de Asuntos Indígenas, que es una Dirección que trabaja con medios limitados, que tiene tantas deficiencias, que no puede desenvolverse. Sin duda alguna cuenta en su seno con funcionarios muy capaces, pero éstos, metidos dentro de este corsé, dentro de esta coraza, no pueden actuar, no tienen posibilidades, y así mismo tienen ustedes esa Dirección de Colonización que seguramente dificulta la colonización en el Perú y una Dirección de Cooperativas, burocrática y rutinaria, que también hace que las cooperativas avancen en el país a pesar de la Dirección de Cooperativas del Ministerio de Agricultura. (Aplausos). Y sé que esta es una cuestión de Reforma Administrativa que también, se tiene que incorporar a la reforma integral, y por eso yo tuve la satisfacción de decirle a ese mensajero venido de otros mundos y que

había realizado el trabajo en Filipinas, que en realidad viniera a visitarnos para observar y comprobar cómo estaban trabajando ustedes. Después de mi exposición, porque le di detalles del trabajo que ustedes verifican, pensé para mí, de que había ocurrido una cosa interesante, pues en vez de que acudiera a dar una explicación acerca de un Plan y señalar un camino, en realidad había escuchado la presentación de un Plan y había descubierto otro camino. (Aplausos).

Distinguidos amigos, debo haberlos fatigado con esta exposición; quiero simplemente decirles, que aquí estamos, pues, realizando esta mañana un acto que se epiloga o se culmina, una labor ya cumplida, que todos deben tener optimismo y seguridad, siempre alertas y en lo alto ese sentido de que se está trabajando por el Perú; y crean ustedes que dentro de este maduramiento de la patria se tiene que encontrar canales propicios y toda esta organización tendrá que convertirse en una vigorosa fuerza económica y social. (Aplausos). Para ello todos pondremos nuestro esfuerzo, para ello todos estaremos también en acción cooperante y al saludarlos esta mañana como a comuneros de mi Patria, yo les expreso la convicción profunda, de que la gran transformación nacional tiene que realizarse por la acción coordinada de todos los hombres del Perú, no por los de este ni del otro grupo. Simplemente, es una acción coordinada de todos los hombres del Perú y es una acción coordinada de todos los trabajadores del Perú y es una acción fundamentalmente esencial aquella que se vincule a la tierra, que se vincula a la producción, porque de la tierra y de la producción ha de salir más cultura y más salud para el pueblo y por eso yo esta mañana entusiastamente saludo este esfuerzo y felicito a los que han organizado este certamen y a todos ustedes que han contribuido a su éxito. Yo llevaré esta impresión a Lima y allá desde el momento oficial en que podamos desenvolvernos, desde luego como comunero de Huancayo, estoy en la obligación de actuar dentro de este gran esfuerzo colectivo que es un esfuerzo grandioso, ejemplar, rector, señero que estamos cumpliendo en el Perú. Alguna vez también dije que hay instituciones que no debemos olvidar; los incas utilizaron los mitimaes, los mitimaes fueron desplazamientos de grupos de sectores adictos o vinculados al Imperio mismo para desplazarlos a otras zonas recién conquistadas a fin de posibilitar su control, posibilitar su organización e incorporar esas zonas al vasto Imperio. Los mitimaes eran esos cambios que tenían sentido político y que también tenían in-

tención económica, social. He dicho que nuestra Comunidad del Centro, maestra de las comunidades del Perú, con sus dirigentes capacitados cada vez más, habrán de tener también una obligación más imperial. Quizás llegue el momento en que tengan muchos que desplazarse a otros lugares del Perú para concurrir a las zonas campesinas y convivir con los grupos campesinos de otros lugares atrasados, a fin de enseñarles ésta técnica magnífica de formar una comunidad, de organizarla, de hacerla vivir y de hacerla progresar y así entonces nosotros comuneros del Centro habremos cumplido también otra función de dimensión nacional extraordinaria. Por eso creo que este trabajo tiene toda esa proyección y esa trascendencia, porque estamos vertebrando al país, estamos dándole los fundamentos esenciales, y estos fundamentos esenciales tienen que gravitar, forzosamente, sobre la organización, el trabajo, el esfuerzo, la producción, la salud, el bienestar y la cultura de sus masas campesinas que son las masas mayoritarias del Perú. (Ovación).

Finalmente un mensaje de corazón; todos nosotros estamos vinculados a nuestra tierra, aunque algunos no conozcamos el secreto de conducir el arado o hundir la lampa con destreza en la tierra. Estamos vinculados con esta tierra nuestra, porque en ella hemos nacido, porque sus campos alimentaron nuestras alegrías juveniles, porque están aquí y allá los restos mortales de nuestros antepasados que nos exigen lograr esta restauración prodigiosa para que siga siendo lo que es y más aún. Por eso un mensaje de corazón vinculado a la tierra, vinculado a nuestros campos, vinculado al trabajo fecundo que ustedes realizan, un mensaje cordial a todos ustedes campesinos de mi patria. (Aplausos).

I N D I C E

	Pág.
Presentación	7
Con Ramiro Priale	10
Semiciudadanos del Perú	15
Un año de democracia	19
Informe al III Congreso Nacional	32
23 de mayo	53
Dos años después	71
Homenaje a los mártires de Trujillo	80
Posición política del aprismo	88
En el Día de la Fraternidad	96
Inventario y Balance	107
Comunidades Indígenas y Reforma Agraria	120

Y

Este libro se terminó de imprimir, en los talleres de la Tipografía "El Ferrocarril" el 20 de febrero de 1900, bajo el cuidado de **Ernesto García Vela**.



PRECIO S/. 12.00

Tip. "El Ferrocarril"